



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA GENERAL DE BIBLIOTECA

SANTIAGO RUSIÑOL

JARDINES

DE

ESPAÑA

SB466

.S7

R8



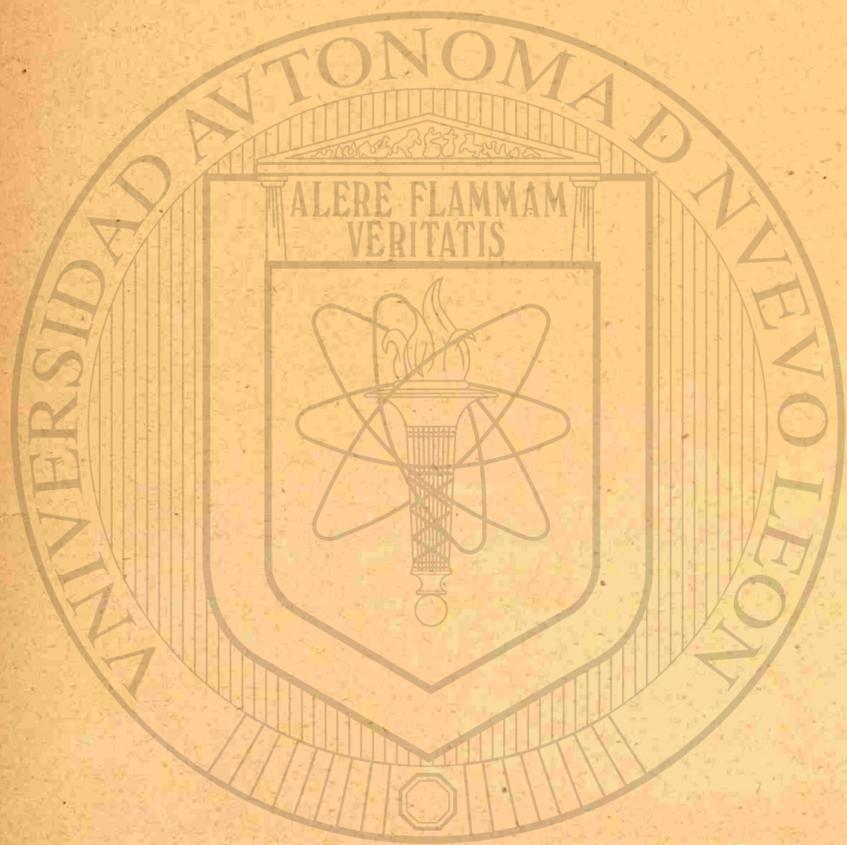
JUANIL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



FONDO RICARDO COVARRUBIAS



JARDINES
DE ESPAÑA
POR
SANTIAGO
RUSIÑOL

JUAN I

100321

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
RENACIMIENTO

32337

861.
S.



CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

SB466

.57

R8

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
ALFONSO REYES
FONDO RICARDO COVARRUBIAS

Como oasis de poesía, en las llanuras de España, se encuentran los jardines que he ido espigando, antes de que acaben de borrarse. Largo es el camino para encontrarlos. Por cada tupido ramillete de verdor que se encuentre acurrucado junto al caserón antiguo, o en el fondo de un valle, o al abrigo de las montañas, encontraréis horas y horas de yerma sequedad para las plantas y para la mirada. Por cada ramo de color, extensas soledades de campos estériles; por cada flor, inacabables líneas de terrones, sin una hierba, sin el amor de un árbol, sin el rumor de una fuente, sin un refugio para el alma que quiera tenderse a la sombra.

Y es que los jardines son el paisaje puesto en verso, y los versos escritos en plantas van escaseando por todas partes. Es que los jardines son versos vivos, versos con savia y con aroma, y como el jardinero poeta, para rimar los largos senderos umbríos, para estilizar los bojés, sujetándolos a simétricas armonías, para poner en estrofas de verdor las imágenes de plantas y las teorías de figuras, para versificar la Naturaleza y hacer cantos de sombras y luces, necesita la alegría de los tiempos y la prosperidad de los hombres, y los hombres —ay!— ya no están para poesías, ni los tiempos para magnificencia, los versos escritos en jardín se van llenando de hierba de prosa en el áspero terruño de España.

¡Hartos oasis de éstos sembró la grandeza del pasado; pero fué en los tiempos muertos de su muerta grandeza! En Córdoba, en Granada, entre las series de columnas blancas que rodean en parejas los patios, los sembró tan hermosos y tan íntimos que aun los frisos de la Alhambra los echan de menos en sus



861.
S.



SB466
.57
R8

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA ALFONSO REYES
FONDO RICARDO COVARRUBIAS

Como oasis de poesía, en las llanuras de España, se encuentran los jardines que he ido espigando, antes de que acaben de borrarse. Largo es el camino para encontrarlos. Por cada tupido ramillete de verdor que se encuentre acurrucado junto al caserón antiguo, o en el fondo de un valle, o al abrigo de las montañas, encontraréis horas y horas de yerma sequedad para las plantas y para la mirada. Por cada ramo de color, extensas soledades de campos estériles; por cada flor, inacabables líneas de terrones, sin una hierba, sin el amor de un árbol, sin el rumor de una fuente, sin un refugio para el alma que quiera tenderse a la sombra.

Y es que los jardines son el paisaje puesto en verso, y los versos escritos en plantas van escaseando por todas partes. Es que los jardines son versos vivos, versos con savia y con aroma, y como el jardinero poeta, para rimar los largos senderos umbríos, para estilizar los bojés, sujetándolos a simétricas armonías, para poner en estrofas de verdor las imágenes de plantas y las teorías de figuras, para versificar la Naturaleza y hacer cantos de sombras y luces, necesita la alegría de los tiempos y la prosperidad de los hombres, y los hombres —ay!— ya no están para poesías, ni los tiempos para magnificencia, los versos escritos en jardín se van llenando de hierba de prosa en el áspero terruño de España.

¡Hartos oasis de éstos sembró la grandeza del pasado; pero fué en los tiempos muertos de su muerta grandeza! En Córdoba, en Granada, entre las series de columnas blancas que rodean en parejas los patios, los sembró tan hermosos y tan íntimos que aun los frisos de la Alhambra los echan de menos en sus



leyendas encantadas, y los llora el llanto de los surtidores. Cada nido tenía su glorieta de boj, para soñar a la sombra de sus entrelazados dibujos, que formaban dosel de verdura y alminares de ramaje; tenía su ciprés señorial, testimonio viejo y rugoso de amores rezados a sus pies; cánticos de agua goteando en rehiletes de melancolía; ramos de hiedra abrigando las blancas paredes, y adelfas, y flores, y chispas de color, y columnas de aromas subiendo hasta el azul del cielo, como incensarios del paisaje. Allí en Aranjuez, en la Granja, plantáronse tan solemnes y grandiosos, en tiempo de los Carlos y los Felipes, que hasta Velázquez se dignó recogerlos. Neptunos triunfantes veían surtir las cascadas a sus pies en vanos remolinos de espuma; ninfas bañándose en las aguas adormecidas; faunos atisbando entre el follaje a las Venus color de marfil, mirándose en el espejo de las fuentes, y Diana, y Ceres, y Vesta, y por todas partes senderos de bojes, y sauces desmayados mojando sus largas y lánguidas hojas en la luna de los estanques, y musgo de mármol, y mármoles rosados como carnes de mujer, y todo un mundo de figuras entre la espesura de los árboles y el escondrijo de los boscajes agrupados por mano de artista.

Y a la sombra de las catedrales se hicieron jardines los claustros; jardines místicos para descanso de los espíritus fatigados; jardines en que respirar quietud y recoger el pensamiento; y los caserones de desolado aspecto los ampararon con sauces, los cubrieron de follaje, los rodearon de laberintos con muros aterciopelados y oscuros; y no hubo en toda España palacio sin poesía, patio sin aromas, ni tapia de la cual no desbordasen guirnaldas de enredaderas.

Pero ¡ay! que todo aquello pasó deprisa; fué el florecimiento de un pueblo que se abre; una primavera solemne que rompe los cauces de su magnificencia; el brote, obra de un sol demasiado ardiente, que abre para secarse más aprisa; flor de un día, abierta en la mañana de una civilización esplendorosa y muerta al caer la tarde.

Ya puesto el sol de esta tarde de estío, como las flores duran menos que las plantas, antes de que España sintiese su mal, se le fueron muriendo sus jardines. Hubo un momento de ansiedad por vivir en los árboles; un momento en que alargaron las ramas hasta el cielo, abriéndolas piadosamente como si quisieran despedirse; un desbordamiento de flores que salieron juntas de la tierra para darle su adiós. Los árboles de Aranjuez y de la Granja estiraron los brazos abiertos, siempre hacia lo alto, hasta alcanzar el beso de las brumas;

los palacios quedaron colgados de verdor; las estatuas se cubrieron de hiedra; y, como si después de esto hubiesen dado para siempre su desbordante fruto de belleza, sintieron en lo hondo de la savia las primeras señales de su fin, las primeras amarilleces enfermas y el crepúsculo de una agonía que había de durar siglos.

Pero ¡qué agonía tan hermosa! ¡Qué deshojamiento más espléndido y qué amplia majestad en la caída! En las estrechas sendas tejidas por los bojes empezó a crecer esa hierba loca de verdor y lozanía que sólo se desborda en los cementerios; de las grietas de las piedras rezumaron las flores que entre ellas habían vivido ocultas; los mármoles se vistieron de musgo, las fuentes callaron, y los estanques, quietos ya para siempre en la paz soñolienta de sus reflejos, se fueron cubriendo de hojas anchas, tan planas sobre el espejo del agua que ellas mismas se tornaron espejos. Los caserones fueron pareciéndose a tumbas que se iban destiñendo poco a poco, con los sauces reclinados sobre los balcones; las figuras fueron perdiendo la vida, los árboles las hojas, y sólo los cipreses, impasibles, lanzaban jardín arriba las aterciopeladas hojas, sobre las ramas muertas.

Morían los jardines viejos, pero morían con tanta nobleza, que de su muerte brotaba una poesía nueva: la poesía de las grandezas caídas.

Parecía como si los árboles guardasen recuerdo de su pasado glorioso, y, como los atletas de Roma, buscasen, para caer con nobleza, los más bellos desvíos de ramas y las actitudes más líricas; la tumba se iba borrando sin estrépito; callaban los pájaros al anidar allí; los capullos iban dejando de abrirse, y,—¡oh fatalidad del Destino!—aquellos grandes jardines de España, después de tantos y tantos años de soberano florecimiento, llegaron a ser jardines sin flores. Si alguna nacía acurrucada, como esos vestidos de seda cuyo color se ha ido destiñendo al frío de las tristezas pasadas, tenía colores pasados de vejez, colores apagados, colores de crepúsculo de color; sangre de plantas con las venas enfermas, muriendo de una anemia aristocrática. Como los últimos rosicleres que salen en la cara de las tísicas al acercárseles la muerte, así se coloreaban ellas al acercárseles la agonía; y nada hay de tristeza más sensible que aquella última tristeza, que aquel extraño anhelo corriendo en tintas desvahidas sobre la piel de las hojas, que aquel florecer de agonía. ¡Pobres flores! parecía que ya no viviesen en las plantas; parecía que en ellas se estuviesen mu-

riendo; que un momento se abriesen para mirar hacia el pasado y después se cerrasen de frío; parecían ánimas de flores, ánimas que un momento abriesen los ojos, llorasen y volviesen a cerrarlos a la sombra de los árboles.

Si aun quieres ver, ¡oh poeta! estas últimas flores y estos últimos jardines, no tardes, que pronto se habrán desvanecido. Los unos ya están deshojados, a los otros los disfrazan con vestidos modernos, muchos los arrancan de raíz, los más se van tornando llanuras de prosa como la llanura que los rodea.

Ve pronto a ellos, que en ninguna parte podrás soñar a mejor sombra; ve, si quieres contagiarte un momento de aquella tristeza adormecida que te hace entornar el pensamiento para poder soñar un rato más; que te da deseos de hacer versos y de borrarlos como se borran los versos hechos de jardines; que te da deseo de abrazar las formas que se desvanecen, y las figuras que caen, y las grandezas que mueren. Ve a ellos, poeta, si quieres escuchar a la poesía un buen momento de la vida.

SANTIAGO RUSIÑOL

Jardín junto a la vía

Santiago Rusiñol ha pintado los jardines de España: lo ha hecho con un arte delicado y amoroso. Ha pintado las alamedas de Aranjuez—por las que pasara, no mucho antes de morir, Espronceda, con su faz pálida, sus bucles ébano y su ancha chorrera de encaje;—los cármenes del Generalife, con su cielo translúcido, sus cipreses, y al pie de los cipreses los rosales tupidos, de los que, en silencio, suavemente, caen los pétalos lacios; los viejos jardines de los caserones castellanos, jardines abandonados, que tienen en el fondo un palacio con los cristales rotos, con las puertas cerradas... De todos los jardines, huertos y cortinales de España, si en este minuto de evocación, trato de preferir alguno, a mi memoria acude la visión de un jardín situado junto a los rieles de un ferrocarril. Es en un rincón de Castilla, muy lejos de Madrid; desde un altozano se columbra la ciudad; dos o tres campanarios destacan en el azul. Al pie de la loma se levanta una casa rodeada de un extenso huerto. Cierran el huerto unos tapias. De la ciudad sólo llegan aquí los campaneos lejanos—suaves—de sus iglesias. Dentro, en el jardín, los arriates y platabandas no han sido tocados ha largo tiempo. En una estancia de la casa todo está igual—con una cama deshecha—como hace ocho o diez años, cuando aquí acabó lentamente una vida. En el otoño, en la primavera, los rosales se cubren de flor; una dulce fragancia llena el ambiente. De tarde en tarde pasa rozando las tapias del jardín un tren. Unos marchan pesados, lentos; otros pasan raudos, vertiginosos. Si es de noche, un resplandor súbito se cuele por el varillaje de la puerta. Seres humanos cruzan en esos trenes arriba y abajo. Con ellos van afanes, tristezas, deseos, amarguras. Aquí todo está en silencio, todo reposa

riendo; que un momento se abriesen para mirar hacia el pasado y después se cerrasen de frío; parecían ánimas de flores, ánimas que un momento abriesen los ojos, llorasen y volviesen a cerrarlos a la sombra de los árboles.

Si aun quieres ver, ¡oh poeta! estas últimas flores y estos últimos jardines, no tardes, que pronto se habrán desvanecido. Los unos ya están deshojados, a los otros los disfrazan con vestidos modernos, muchos los arrancan de raíz, los más se van tornando llanuras de prosa como la llanura que los rodea.

Ve pronto a ellos, que en ninguna parte podrás soñar a mejor sombra; ve, si quieres contagiarte un momento de aquella tristeza adormecida que te hace entornar el pensamiento para poder soñar un rato más; que te da deseos de hacer versos y de borrarlos como se borran los versos hechos de jardines; que te da deseo de abrazar las formas que se desvanecen, y las figuras que caen, y las grandezas que mueren. Ve a ellos, poeta, si quieres escuchar a la poesía un buen momento de la vida.

SANTIAGO RUSIÑOL

Jardín junto a la vía

Santiago Rusiñol ha pintado los jardines de España: lo ha hecho con un arte delicado y amoroso. Ha pintado las alamedas de Aranjuez—por las que pasara, no mucho antes de morir, Espronceda, con su faz pálida, sus bucles ébano y su ancha chorrera de encaje;—los cármenes del Generalife, con su cielo translúcido, sus cipreses, y al pie de los cipreses los rosales tupidos, de los que, en silencio, suavemente, caen los pétalos lacios; los viejos jardines de los caserones castellanos, jardines abandonados, que tienen en el fondo un palacio con los cristales rotos, con las puertas cerradas... De todos los jardines, huertos y cortinales de España, si en este minuto de evocación, trato de preferir alguno, a mi memoria acude la visión de un jardín situado junto a los rieles de un ferrocarril. Es en un rincón de Castilla, muy lejos de Madrid; desde un altozano se columbra la ciudad; dos o tres campanarios destacan en el azul. Al pie de la loma se levanta una casa rodeada de un extenso huerto. Cierran el huerto unos tapias. De la ciudad sólo llegan aquí los campaneos lejanos—suaves—de sus iglesias. Dentro, en el jardín, los arriates y platabandas no han sido tocados ha largo tiempo. En una estancia de la casa todo está igual—con una cama deshecha—como hace ocho o diez años, cuando aquí acabó lentamente una vida. En el otoño, en la primavera, los rosales se cubren de flor; una dulce fragancia llena el ambiente. De tarde en tarde pasa rozando las tapias del jardín un tren. Unos marchan pesados, lentos; otros pasan raudos, vertiginosos. Si es de noche, un resplandor súbito se cuela por el varillaje de la puerta. Seres humanos cruzan en esos trenes arriba y abajo. Con ellos van afanes, tristezas, deseos, amarguras. Aquí todo está en silencio, todo reposa

con una paz profunda. La casa se halla cerrada y desierta. Un silbido agudo rasga los aires; en el jardín, silencioso, abandonado, de los rosales caen ajados los pétalos.

¡Oh, Santiago Rusiñol, dilecto amigo! Habéis pintado los jardines de España: los de Granada, los de Aranjuez, los de Castilla. Un tinte de vaga melancolía hay en vuestros jardines. Pero ninguno de vuestros espléndidos jardines, tan triste, tan de nuestro pueblo castellano, como este jardín perdido entre las lomas de Castilla, todo reposo, todo silencio, todo muerte, junto a cuyas tapias pasa vertiginosa y febril la vida.

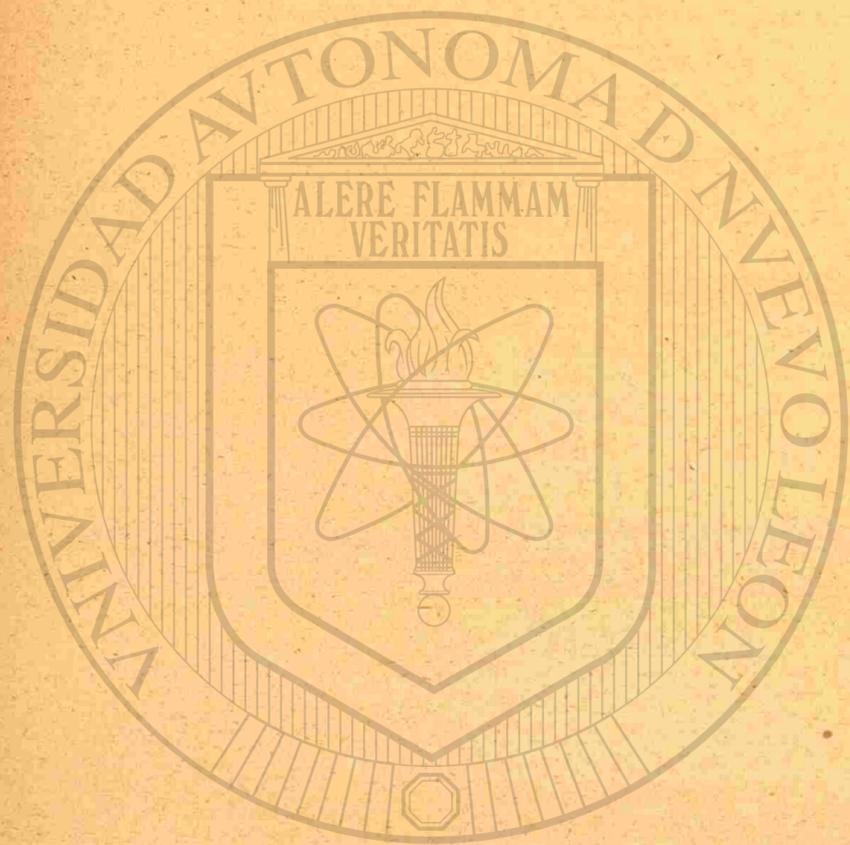
Azorín

Oración en el jardín

Yo me quiero morir, como se muere
todos los años el jardín, y luego
renacer de igual modo que renace
todos los años el jardín. Se han ido
los pájaros; volaron en pos de ellos
las hojas, pero no tenían alas.
No me quiero morir como las hojas,
ni quiero ser el árbol de perenne
verdor adusto, ni el arbusto dócil
cortado en seto, sino el árbol libre,
desnudo atleta que en el suelo ahinca
las fuertes plantas y en el aire tuerce
los recios brazos: no el verdor eterno,
sino la fronda renovada, el fruto
cuando el año lo envíe. Aquí me tienes,
Señor, desnudo como el árbol. Dame
tu bautismo de lluvias y tu crisma
de sol, y dame vestiduras nuevas,
inmaculadas. El jardín de invierno
callado está: mi corazón callado.
Habla tú; luego, vísteme de hojas.
Algo de tus palabras, al moverse,
repetirán, como inspiradas lenguas.

ENRIQUE DIEZ-CANEDO

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Año sentimental

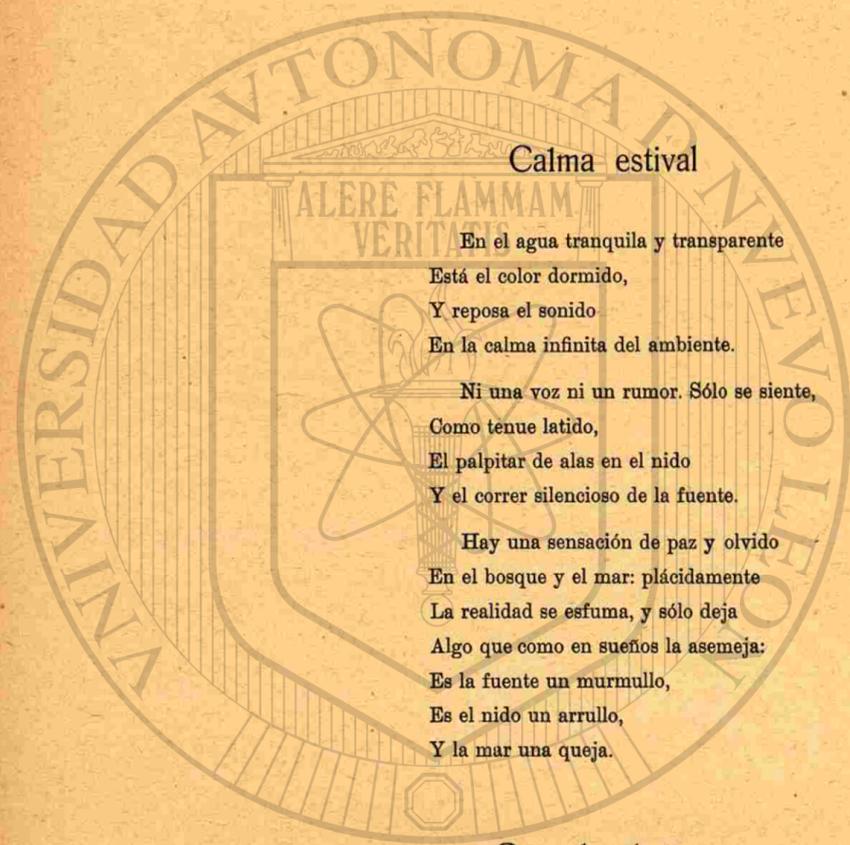
Reverdece

Rama triste
Retorcida en tu dolor,
Ya primavera, te viste
De verdor
Abril perfumado avanza,
Vuelve el pájaro cantor
Y es color de la esperanza
Tu color.

Mayo que fué

Oh, cuán breve primavera.
Ayer era,
Y no es ya:
Fué la dicha pasajera
Que se va...
Fué lo porvenir soñado
Que, casi sin ser presente,
Brevemente
Es pasado.





Calma estival

En el agua tranquila y transparente
Está el color dormido,
Y reposa el sonido
En la calma infinita del ambiente.

Ni una voz ni un rumor. Sólo se siente,
Como tenue latido,
El palpar de alas en el nido
Y el correr silencioso de la fuente.

Hay una sensación de paz y olvido
En el bosque y el mar: plácidamente
La realidad se esfuma, y sólo deja
Algo que como en sueños la asemeja:
Es la fuente un murmullo,
Es el nido un arrullo,
Y la mar una queja.

Caen las hojas...

No escribas de los campos. Sólo viste
En sus pardas llanuras el madroño,
Que sol, y cierzo, y aridez resiste.
En las tierras feraces no seguiste
El proceso del brote y el retoño,
Y no puedes saber cómo el otoño
Es en los campos hondamente triste.

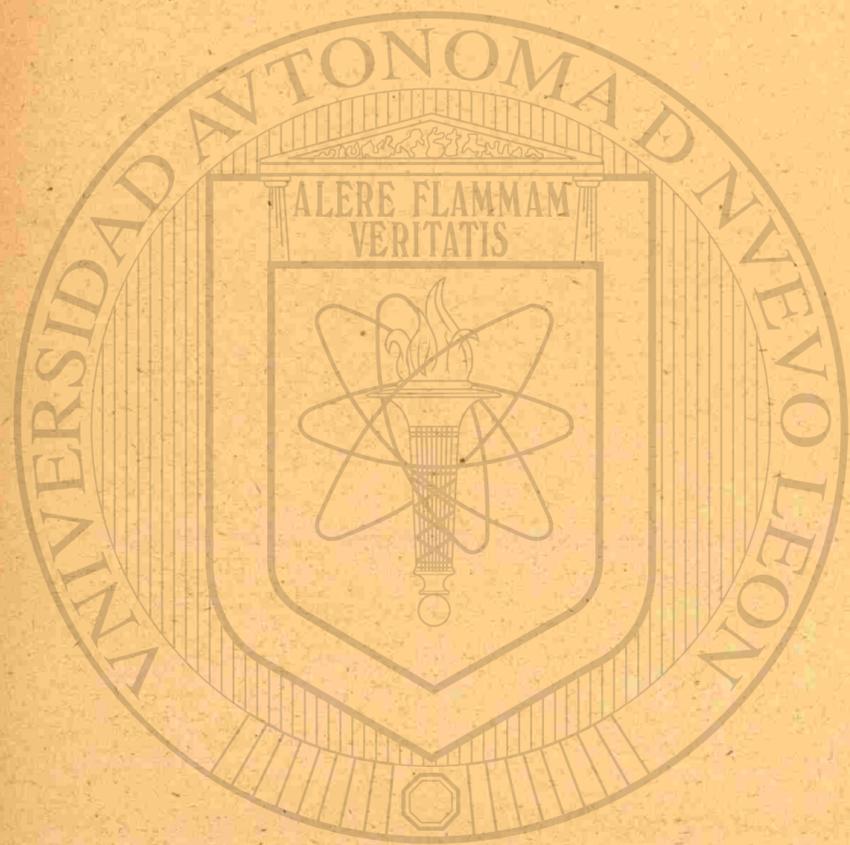
En la pompa que sueñas, en la roja
Coloración en que se ve teñida
La selva verde ayer, hay la congoja
Y el temblor de la eterna despedida:
En cada hoja
Que vuela por los aires desprendida
Del árbol secular, cae una vida...

FRANCISCO A. DE ICAZA

U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Granada, por Rusiñol

Granada, lucejones... Las bermejas torres de Alhambra. Y, en el cielo, duras nubes de ágata cárdena. (Figuras de leones, serpientes y cornejas).

Y el agua sola, palpitante, el agua corazón, rompe la silente angustia con su romance. En un calor de fragua, el crepúsculo trágico se mustia.

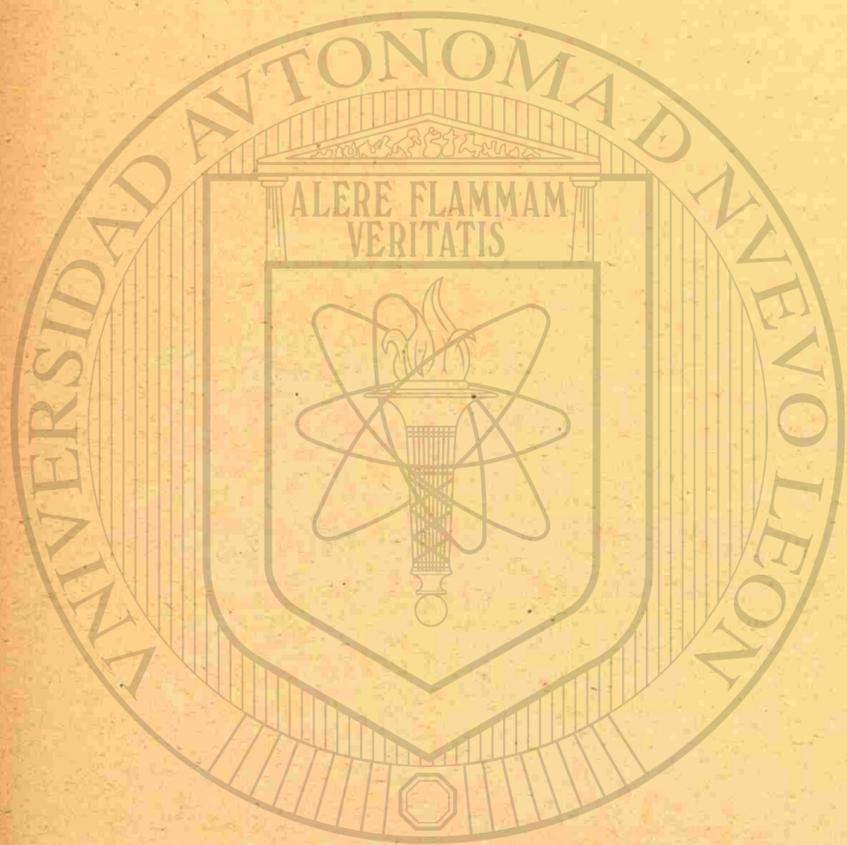
Melancolla... No! Desesperanza, reproche de lujuria indefinible... Y, a pesar de canciones, en tu espejo está, Maestro, toda la añoranza granadí, toda la verdad terrible, ¡todo el dolor de aquel resol bermejol

MANUEL MACHADO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





Los jardines de España

A SANTIAGO RUSIÑOL

I

Lo hiciste bien, buen hijo: lánguidamente triste
junto a la madre muerta tu ofrenda deposiste,
besaste con tu espíritu su sepulcro de piedra
y le hiciste ornamento de cipreses y yedra.

Lo hiciste bien: tú, ansioso de una patria grandiosa,
buscador de una tierra soñadora y gloriosa,
lo hiciste bien: debajo de la luz que los baña
tus «jardines de España» son la vejez de España...

II

Silenciosos caminos, soñolientas arcadas,
inmóviles estanques y ventanas cerradas:
nada vive entre medio de la intensa verdura,—
para tus cuadros tristes no queda una figura.

No queda una figura de las muchas que un día
prendieron como flores sus risas de alegría
en los ufanos árboles, buscando las arcadas
y huyendo en los kioscos de importunas miradas...

Damiselas prendidas de vaporosos trajes
y lechuguinos dándose aire de personajes;

15



condesas de una rancia vejez; grandes de España
encorvados al peso de una estupenda hazaña...

Todo aquel mundo viejo, solitarios jardines,
que, bulliciosamente, llenó vuestros confines,
ha desaparecido sin darnos descendencia.

—¡Oh, abominados padres que no dejáis herencia!...

Con lágrimas discretas, sin ira, humildemente,
sobre vuestros sepulcros inclinamos la frente:
perdonadnos, empero, si a pesar nuestro, un día
turbamos, con reproches, vuestra quietud sombría.

¿Por qué dilapidásteis neciamente el tesoro
que llegó a vuestras manos? Nietos de un siglo de oro:
¿por qué heredar hogueras y dejarnos ceniza?
—Hoy vuestra vida estéril la nuestra esteriliza.

Dormid, dormid en paz en vuestros mausoleos
estirpe de gigantes y padres de pigmeos.
Dormid, dormid en paz sin despertar de nuevo.
Fervorosa os lo pide mi lengua de mancebo.—

Yo arrojara coronas de perfumadas flores
sobre vuestros sepulcros, mis odiados mayores,
gozo cuidando bien vuestra tumba dormida
¡oh padres! cuya muerte garantiza mi vida...

III

Lo hiciste bien, poeta, de humanidades nuevas
que el fuego de los dioses sobre los hombros llevas;
ofreciste a los ojos de todos tus hermanos
el cementerio verde de sus padres ancianos.

Esto es algo que ha muerto y que está ya enterrado:
decidle una oración si pasáis por su lado;
pero llenos de amor a la vida, mancebos,
sobre una nueva España sembrad jardines nuevos!

Barcelona - 1900

E. MARQUINA

A Santiago Rusiñol

por sus JARDINES DE ESPAÑA

*Maraña del laberinto,
¿qué Ariadna te destrenzó?
Misterio de la glorieta,
¿qué surtidor te cantó?
¿O qué arrayán embrujado
todo el jardín embrujó?
Maraña del laberinto,
¿qué Ariadna te destrenzó?*

Arrayanes, surtidores,
laberintos y glorietas,
cipreses para poetas,
sauces para soñadores.....
Mar azul que estás dormido,
fuente que estás desvelada.
Granada abierta, Granada
como un corazón partido...
Alguien os ha descifrado,
alguien ha hecho eternidad
vuestro instante, y realidad
vuestro sueño apasionado.

Pintor poeta, que adueñas
tanto secreto de fronda,
que sabes buscar tan honda
la maravilla que sueñas,
¿es que algún fauno, saliendo
de su retiro silvano,
te viene a llevar la mano
que va el pincel sosteniendo?
¿Sientes la rama de mirto
enredarse en tus cabellos,
ella verde, plata ellos?
¿Y acaso de su acre aroma
te viene el seguro instinto
clave de tu laberinto?

¡Oh, laurel, dobla tus ramos
para tocar esta frente!
¡Venid, rosales! pidamos
voz a la voz de la fuente,
digamos... — ella lo dice
en lírica perlería:—
¡Todo el jardín te bendice
cuando va cayendo el día!

G. MARTÍNEZ SIERRA.

Jardines

El hombre no es su traza corporal,
ni es su palabra volandera,
ni lo que haya hecho bien o haya hecho mal,
ni nada externo y por defuera.
Todo él está en moradas interiores,
más allá de la carne oscura;
y nunca ojos habrá, salteadores,
que profanen esta clausura.
Selladas han de estar moradas tales.
La soledad es su atributo,
y como en los jardines conventuales
el silencio sazona el fruto.
Este es el hombre, sombra caediza,
ciega, vehemente y errabunda,
que en la interior morada solemniza
su significación profunda.
Igual la tierra, ciega y vehemente,
—sombras hacinadas sin cuento—
parece sosegar con luz consciente
en un interior aposento.
El tumulto de fuerzas, ahora afines
y luego enemigas, se encalma,
y encuentra asilo, y expresión. ¡Jardines!

Pintor poeta, que adueñas
tanto secreto de fronda,
que sabes buscar tan honda
la maravilla que sueñas,
¿es que algún fauno, saliendo
de su retiro silvano,
te viene a llevar la mano
que va el pincel sosteniendo?
¿Sientes la rama de mirto
enredarse en tus cabellos,
ella verde, plata ellos?
¿Y acaso de su acre aroma
te viene el seguro instinto
clave de tu laberinto?

¡Oh, laurel, dobla tus ramos
para tocar esta frente!
¡Venid, rosales! pidamos
voz a la voz de la fuente,
digamos... — ella lo dice
en lírica perlería:—
¡Todo el jardín te bendice
cuando va cayendo el día!

G. MARTÍNEZ SIERRA.

Jardines

El hombre no es su traza corporal,
ni es su palabra volandera,
ni lo que haya hecho bien o haya hecho mal,
ni nada externo y por defuera.
Todo él está en moradas interiores,
más allá de la carne oscura;
y nunca ojos habrá, salteadores,
que profanen esta clausura.
Selladas han de estar moradas tales.
La soledad es su atributo,
y como en los jardines conventuales
el silencio sazona el fruto.
Este es el hombre, sombra caediza,
ciega, vehemente y errabunda,
que en la interior morada solemniza
su significación profunda.
Igual la tierra, ciega y vehemente,
—sombras hacinadas sin cuento—
parece sosegar con luz consciente
en un interior aposento.
El tumulto de fuerzas, ahora afines
y luego enemigas, se encalma,
y encuentra asilo, y expresión. ¡Jardines!

¡Dijérase estados de alma!

El estanque en arbo, es ojo casto,
y de firmamento está hambriento,
que no le sacia el diamantino pasto
de la carne del firmamento.

El ciprés caviloso, erecto y fuerte,
que en lo azul recorta su ojiva,
no es otra cosa que miedo a la muerte
por amor a la rosa viva.

El rojo de clavel, carnal congoja;
y la cencida superficie

verde del prado, y una que otra hoja
seca, dolor en la molicie.

La estatua mutilada, ídolo roto,
la fe que perdió su entereza.

El borboteo de un anhelo ignoto
sobre el musgo de la pereza.

Las avenidas tersas y nevadas
perdiéndose en los arrayanes,
igual que entre flaquezas emboscadas
se derriten nuestros afanes.

Y las sutiles aves huideras
sobre un ocaso de carmín;
memorias, ilusiones y quimeras.

Y al fin, el último jardín.

Santiago: tus pinceles poetizan

las cosas con clarividente

emoción, y en tus parques se deslizan

las almas silenciosamente.

RAMÓN PÉREZ DE AYALA

Mira, maestro, este solitario paraje,
quieto y hondo, tan dulce de luz y de verdores
como aquellos de paz, de ternura y de encaje
en que tu corazón soñara los colores.

Su ocaso vago tiene tu doliente elocuencia,
tu oración de otras tardes en su cenit persiste,
se hunde en la noche azul con aquella indolencia
de nostalgia que tú, callando nos dijiste...

El agua que en el fondo de esta gruta, obstinada
como las horas tristes, cóncavamente llora,
refresca la penumbra con la esencia mojada
que enredó a sus misterios tu alma embalsamadora...

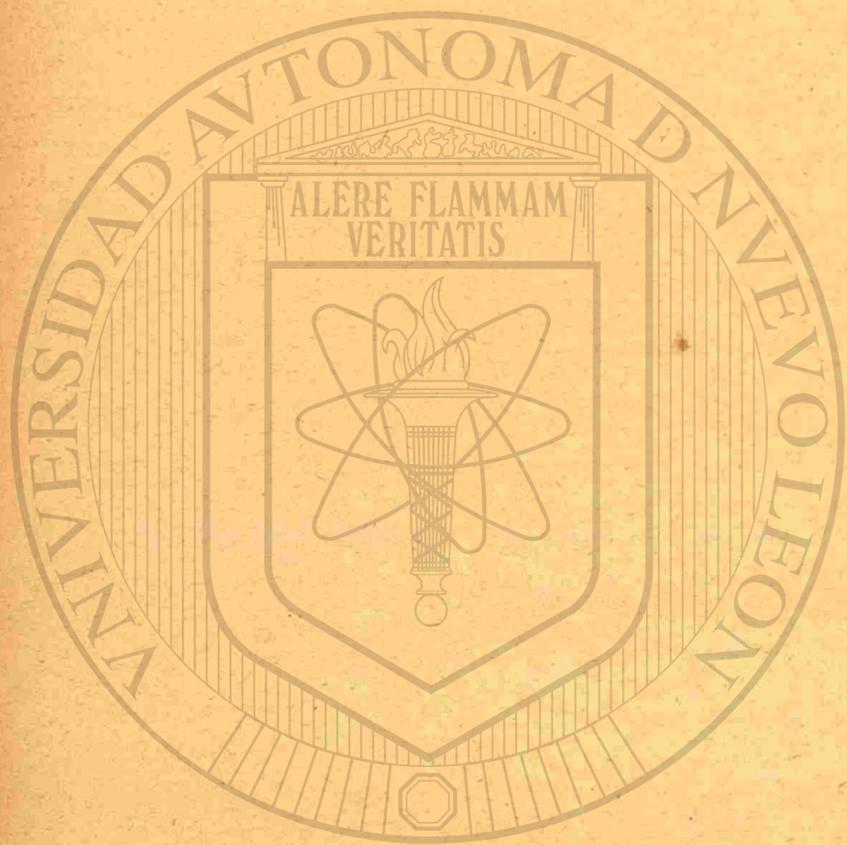
Y, cielo abierto en flor, luna clara y celeste,
esta rosa, en su tallo de un verde no aprendido,
recoge la luz última del crepúsculo éste
que parece que tú, otra vez has sentido;

tierna rosa alegórica, doncella que trocase,
soluble, su oro en plata y su plata en visceta,
como si en un anhelo de encantos, imitase
tu corazón fantástico de pintor y poeta...

¡Decoración de ensueño, ya mirada de estrellas,
donde el surtidor plácido al cielo se levanta,
mientras el ruiseñor, loco de penas bellas,
quieto frente a la rosa que tú has pintado, canta!...

¡Soledad que el amor deja al arte! ¡Sombrosa
senda en que vaga aun tu pincel vespertino!
¡Glorieta de pasión, en que es reina tu rosa
de un mundo más pequeño, más dulce y más divino!

JUAN R. JIMÉNEZ



La reliquia

Faune mutilat,
brollador aixut,
jardí desolat
de ma joventut...

Benehida l'hora
que m'ha duit aquí.
La font que no vessa, la font que no plora
me fa plorà a mi.
Sembla qu'era ahí
que dins el misteri de l'ombra florida,
tombats a la molsa,
passavem les hores millors de la vida.
De l'aigua sentiem la música dolça;
a dins la piscina guaitavem els peixos;
culliem ponzelles, cassavem bestioles;
i ens feiem esqueixos,
muntant a la branca de les etzeroles.
Ningú sab com era
qu'entre l'esponera
de l'hort senyorívol,
fentlo més ombrívol,

¹
De la edició catalana.

creixia la rama d'antiga olivera.

Arbre centenari,
amorós portava la soca torçada,
perque sense ajuda
poguessem pujarhi.

Al forc de la branca senyora i majora,
penjavem la corda de l'engronxadora,
i, venta que venta,
folgavem i reiem, fins que la vesprada
la llum esvaïa de l'hora ruenta,
de l'hora encantada.

Somni semblaria
el temps qu'ha volat
de la vida mía,
sense les ferides que al cor ha deixat;
sense les ferides que's tornan a obrir,
quan veig que no vessa,
ni canta ni plora la font del jardí.
Trenta anys de ma vida fugiren depressa;
i encara no manca,
penjat a la branca
un troç de la corda de l'engronxadora,
com trista penyora,
despulla podrida d'un món esbucat...

Faune mutilat,
brollador aixut,
jardí desolat
de ma joventut...

JOAN ALCOVER

Floralia

Els jardins son el místic santuari
de la dolçor secreta de la vida;
son el soplug de calma on se revela,
p'el qui n'es digne, l'hora fervorosa
de transfiguració de la natura.
Els canten tendrament a cau d'orella
la cançó desmaiada de l'ensomni;
fragments d'humanitat, ploren en l'ombra
frescal de les tranquiles enramades
l'infinita tristor de l'existència,
plor de discretes llàgrimes, qui tomben
de'ls brolladors agònics, amb un ritme
planyívol d'elegia funerària.

I somriuen a voltes, remorosos,
am musical murmuri, per les íntimes
soletats dels recons, sagrat refugi
de divina quietut a les parelles
fugitives d'el mon; alçant, piadosos,
sobre'ls caps qui s'ajunten, la corona
de les branques ardides o l'arcada
trionfal de les rames qui se besen.

creixia la rama d'antiga olivera.

Arbre centenari,
amorós portava la soca torçada,
perque sense ajuda
poguessem pujarhi.

Al forc de la branca senyora i majora,
penjavem la corda de l'engronxadora,
i, venta que venta,
folgavem i reiem, fins que la vesprada
la llum esvaïa de l'hora ruenta,
de l'hora encantada.

Somni semblaria
el temps qu'ha volat
de la vida mía,
sense les ferides que al cor ha deixat;
sense les ferides que's tornan a obrir,
quan veig que no vessa,
ni canta ni plora la font del jardí.
Trenta anys de ma vida fugiren depressa;
i encara no manca,
penjat a la branca
un troç de la corda de l'engronxadora,
com trista penyora,
despulla podrida d'un món esbucat...

Faune mutilat,
brollador aixut,
jardí desolat
de ma joventut...

JOAN ALCOVER

Floralia

Els jardins son el místic santuari
de la dolçor secreta de la vida;
son el soplug de calma on se revela,
p'el qui n'es digne, l'hora fervorosa
de transfiguració de la natura.
Els canten tendrament a cau d'orella
la cançó desmaiada de l'ensomni;
fragments d'humanitat, ploren en l'ombra
frescal de les tranquiles enramades
l'infinita tristor de l'existència,
plor de discretes llàgrimes, qui tomben
de'ls brolladors agònics, amb un ritme
planyívol d'elegia funerària.

I somriuen a voltes, remorosos,
am musical murmuri, per les íntimes
soletats dels recons, sagrat refugi
de divina quietut a les parelles
fugitives d'el mon; alçant, piadosos,
sobre'ls caps qui s'ajunten, la corona
de les branques ardides o l'arcada
trionfal de les rames qui se besen.

Am poderosa temptació, presenten
dins la fosca insinuant, els llits de molsa
qui s'obren vagament, humits de sava
despresa de les soques ardoroses.

Parlen dels deus desconeguts, qui n'fen
en el fons de les mortes aparences;
d'una ignorada força, condormida
bategant en el cor de's sers immòvils,
aparentment inanimats, qui esperen,
per desvetllar-se, l'hora misteriosa
de les evocacions.

En el silenci,
destilen i refan l'essència oculta
qui va nodrir les profanades selves,
la substància difosa en tots els àmbits
de la contemplació; l'aroma místic
esfumat sotilment en les calrades
que de la terra am suavitat s'elevan
com holocauste al cel, en exquisides
emanacions.

Tot viu; tot sent i pensa.
A l'entorn de les soques d'els baladres,
baix l'abrigall de l'èura pudorosa,
guaita la serp d'el Paradís, qui espia
l'arribada inquieteta de les verges,
preparant, cautelosa, la funesta
revelació secreta de la vida.

En les espesses tofes defensores,
de les revoltes mundanals els ecos
s'esvaneixen i moren.

Tot es calma.

I en els jardins s'ajunten les disperses
ànimes de les coses, evocades
per una poderosa taumaturgia

iv

qui les crida de sobte i les congrega
com en nit de Valpurgis les diableses.
En cada flor se tanca una penyora
d'el cor humà; les ànimes uniren
espirituals trofeus a cada branca.
Les dahlies són ardents escarapeles
i les hortensies virginals insignies.
Els girasols murmuren les ufanes
dècimes d'els galans a les hermoses
sobre els teatres de les corts caigudes,
i vers la llum girant-se, com a hipnòtics,
expressen, cavilant, torturades
ansies de veritat i de bellesa.

Les magnolies s'explaien en florides
de blancor lluminosa, i els geranis
iris de pau congríen sobre els núvols
d'els atapaits fullatges amorosos.
Les roses esplendents guarden intacte
l'estre d'Anacreont. Les margarides
s'ofereixen encara a les donzelles
amb prestigi secret de bones fades
qui preveuen l'Amor. Les passioneres
espandeixen l'emblema messiànic,
com miracle vivent, en testimoni
perennal de la fe. Les violetes
s'amaguen tremoloses a la vora
d'els impúdics clavells. Enamorades
d'un ideal incògnit, les anémones
beuen la sang d'els Redemptors qui tomben
sota el pes de la vida. Les gardenies
desprenen un perfum de poesia
desconeguda d'els mortals. S'inflamen
en llibertat altiva les roselles
d'una encesor frenètica. Els nenúfers

v

s'arrisquen palpitant sobre l'ensomni
d'els estanyols on se condorm l'oratge.
Els lliris, transportats, contenen llegendes
d'ideals heroïsmes; i am deliqui
els nards contemplatius canten l'angusta
tradicció de les tendres pecadores
qui s'espaumen d'amor, badant la vista
a una claror mai somniada, i beuen
l'emanació sotil d'els evangelis.
Els pensaments concentren i descifren
les veritats futures. Conciroses,
les camelies recorden les belleses
pàlides, moribondes, que passaren
un dia per la vora d'els poetes,
deixant-los, tot passant, la confidència
de martirials passions. Els jasmins bíblics
canten les sulamites ardoroses
que finiren per sempre. I plens de gloria,
formen els crisantems aristocràtics
polícromes estrelles, on germina
la norma de les arts desconegudes.
Am rigidesa d'obelisc s'aixequen,
austers, amb muda unció, xiprers simbòlics,
cap al cel fugitiu, fent presentalla
d'un misticisme silenciós. Vers terra
s'inclinen els desmais am dolorida
resignació. Se vincelen els brancatges
d'els immortals llorers sobre la testa
de les blanques estatuets, les caigudes
deïses d'el temps mort, petrificades
en els recons ombrius, on el silenci
te vagues resonancies que inicien
els elegits a una divina gloria
mai sospitada p'els humans. Perfumen

VI

els nupcials tarongers les delitoses
voltes de les retondes apacibles
am recordances d'ideals helènics
i de rondalles mig-ivals. Serenes,
les araucaires reflexives tracen
simètriques tanyades, i dibuixen
com a formes rituals de canalobres.
I per damunt de tot, com gegantines
tendes de guerra, recordant la muda
soletat d'el desert originari,
s'espargeixen en l'aire les palmeres.
El vert esclata en notes infinites
que neixen de la llum miraculosa;
la clàssica verdor d'els myosotis,
l'alegre de les murtres i d'els pàmpols,
la vívida esponera d'els bellveures,
la somorta color de les alfàbregues
i de les vaume-roses, am la forta
verdor de les acacies, l'esblanquida
d'els llimoners, vora la tinta obscura
de les fecondes éures parietaries;
i p'els camins que fugen, baix les voltes
de catedral qu'enclouen les olmedes,
els raigs de sol, atravesant les llargues
colonnades de soques, les verdices
i les obscures enramades, formen,
amb els ramells, brodat i miniatures
de finestrals aràbics o sistemes
de màgiques i enceses claravoies.
I sobre flors i plantes i macisos;
sobre els troncs que s'empinen com en éxtasi;
sobre les branques qui's redressen, àvides,
meditatives, adorant l'immensa

VII

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

divinitat de la visió i de l'hora;
sobre les flors provocatives, làngüides,
que's baden amb dolçor sobre les herbes
que cantussejen vagament dormides,
sobre les fontanelles i cascates
que sempre repeteixen a l'unísson
una mateixa nota melangiosa;
sobre la gran serenitat que vessa
desd'el cel protector damunt la trista
contemplació sens fi dels solitaris,
sura l'himne inefable, el salm litúrgic
qu'els mons entonen amb humà desfici,
la poesia universal, estrofa
sublim que puja com un chor hieràtic,
grandiosa sinfonia d'el Misteri
que ressona no més p'els que son dignes
de morir per l'Amor. D'entre l'eterna
verdor de vida d'el fullam, s'eleva
com un càntic d'ofrena. Les coroles
presenten, com a fum de sacrificis,
aromes d'oració; fervents, els càlzers
ofereixen l'encens expiatori,
i en divinals col·loquis, somniosos,
s'abismen els pistils, com si escoltassen
la profecia d'aliança eterna
qui amb els déus juntarà les criatures.
Un gran defalliment les plantes vincla;
s'efloren les ponzelles llacrimoses,
tot just obertes; vibracions estranyes
se fonen en las auras somnolentes;
visions incertes passen, fugitives
en els recons violats, dins l'espessura
d'els caminals perduts, on resta encara
l'estela delicada i vaporosa

VIII

de les belleses mortes; una feble
vitalitat anima les rompudes
imatges de les ninfes; per estones,
dubtosos sons de xarroteix arriben;
i d'entre les guirlandes volanderes
qui ajuntaren un temps les colonnades
d'els temples derruïts i les ploroses
enredaderes que anhelants s'enfilen
recercant els balcons de les Julietes
i posant vels de protectora guarda
sobre els altars d'amor vedats als homes,
apareixen, en lentes teoríes,
en blanques professons, les damiseles
fonedices, boïrotes, incorpories,
qui un temps llegí ensomniat a l'ombra
confidencial i amiga, a la carícia
d'els recers solitaris on arrelen
els arbres familiars; tornen i senten
els apagats ressòs d'els comentaris
qu'els eterns Galeotos suggeriren
al virginal sentit. Son papellones
d'encantament qui cerquen la darrera
llecó de bàlsem, i ansiosos beuen
l'eflorescència d'els jardins on troben
la darrera amargor deliciosa
de l'anyorada vida.

Plens d'angunia,

els sàlzers llastimosos deixen caure
sobre els bassals desfetes cabelleres
de nàiades vençudes; i desfilen,
solemnials, amb lentitut superba,
damunt l'aigua calmosa, els darrers cisnes,
blanques encarnacions de les llegendes.
Una farum de vida, qui conforta

IX

les energies refredades, brolla
de la terra serena; se consuma
l'elevació sacramental; és l'hora
de la suprema fe; de genolls cauen
tots els sers qui rebullen en la fosca
d'els móns ocults. i l'esperit domina
la percepció total de l'existència.
Les aigües ensopides se vesslumen
de claror celestial; les enramades
serenament se banyen en l'atmosfera
d'els ideals indòmits; els poetes
reben la sensació desconeguda
d'un temps qui no transcorre; dolces llàgrimes
ungeixen d'infinita melangia
l'angusta adoració; i el món s'endola
del trist esmortuiment de la vesprada.
.....
Qui la pogués cantar la poesia
d'els jardins, en ses formes i quimeres
a través de l'història! Cada fulla
té un esqueix d'esperit, guarda una estrofa
de les generacions qui atravessaren
els caminals borrats per la falzia.
Jardins d'Orient; pensils de Babilonia;
bosquets que s'extenien vora els temples
als quatre vents oberts, en les tranquiles
i maternals riberes que ombrejaven
els rius divinissats; velles olmedes
d'els paradisos perses, salomònics
parks olorosos que guardava el Líban;
vergers de l'Índia, on a la nit, els lotus
revelaven els mites lluminosos
de les transmigracions; horts de Caldea,
on refluïen els Edens primaris;

x

sacerdotals praderes de l'Egipte;
vergers d'Arcadia; ombratge filosòfic
d'els jardins d'Academos; voluptuosa
memoria d'els jardins de les hetaires
inspiratrius; correctes quadratures
d'els temples d'artifici qui's nodriren
en la llei geomètrica de Roma;
darrera emanació d'els viridaris
on les patricies acudien, mòrbides,
a reclinar-se sobre el marbre helènic,
a l'ombra d'els parrals, vora la boca
d'els impluvis oberts a l'estelada,
mentres juguetejaven les murenes
en el fons d'els aquaris, qui bevien
la llum esmortuida d'els crepuscles;
florits alcàzers d'els emirs; joïoses
arbrades d'els harems de les sultanes;
atris de les mesquides, on ressonen
en raig melodiós les fontanelles
de les ablucions; redòs letàrgic
d'els càrmens granadins; planters ombrosos
d'els claustres venerats de les basíliques
villas d'on se desprenen els efluis
dels sensualismes italians; boscatges
laberíntics, gloriets amoroses
d'els Trianons; ombracles versallesos
qui renovaren la visió cloròtica
d'els segles decadents; ombres propícies
al misteri d'el bany, sagrat per totes
les comunions de l'art; rambles que reguen
els escolims verdosos que vesunyen
d'els mitològics brolladors; desertes
avingudes de tell, ombríus passejos
on el romanticisme se revela

xi

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ple d'un encís etern, d'una delícia
veladament sexual i torbadora...
Tots vosaltres sou formes de l'inmensa
visió d'el temps passat; sou la mortalla
de les sagrades tradicions, qui dormen
com a lloses votives, baix les herbes
en ondulant catifa tremoloses.
Sou l'eterna Artemisa; sou l'essència
feminal de les coses, la qu'exhalen
els orajols amb halenada humida,
les fulles vellutades, els crepuscles
púdricament vermells, les aureoles
d'els pinars resinosos, la cadencia
suau de les boscuries, el planyívol
broll de les fonts en la nocturna calma.
la sensual corvatura de les comes,
les selves on el vent se purifica,
l'esblaimada blavor d'els horabaixes
i la blancor de lluna sobre el somni
d'els camps embadalits; sou les penoses
obres d'art que fabrica la natura
torturada p'els homes; sou les falses
concepcions de la vida, malalties
imitacions de la florida esplèndida
d'altres climes vitals qu'el sol feconda.
Aristocracies decadents, marcides
en la teva quietut d'els invernacles;
refinaments puríssims qui no's mesclen
de baixa utilitat, personifiquen
les belles d'altre temps desaparecudes,
flors de la vida qu'el mestral s'en porta.

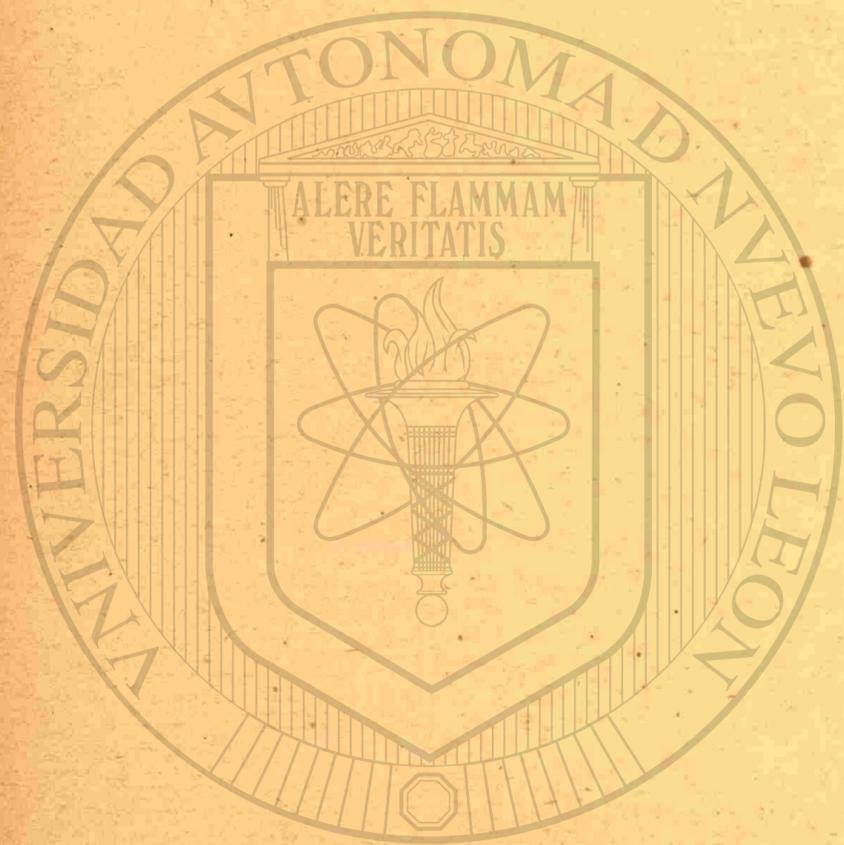
.....
I els esperits selectes volategen
com a raig fugitiu, o ressonança

de la propia canturia, melancòlica
divagació d'el propi ésser, perduda
sobre lo contemplat, en el consorci
de la natura am l'home, i departeixen
amb la natura amiga, en franciscanes
delectacions, fins que n'extreuen, pura
i amb nova vida aletejant febrosa,
la musa familiar o la memoria
vivent de les llegendes extinguides.

GABRIEL ALOMAR

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Villa

Plau me vagar per un jardí desert
quand creix l'ombra dels arbres gegantina,
vegent sota'l ramatge que s'inclina
com lluny blaveja l'horizont obert.

Allà montanyes de contorn incert,
i, en la pols d'or am que la llum declina,
daurada vagament qualche ruina
dins la planura que en la mar se perd...

Plau-me veure, de marbres rodejat,
l'estany on neden sobre l'aigua pura
uns cisnes de plomatge immaculat.

Plau-me aquí omplir la quietut obscura
del meu cor am la triple majestat
de l'història, de l'art i la natura
MIQUEL COSTA Y LLOBERA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En mon jardí

Pel mes de maig de ma vida
un dia'm vareig trobar
voltat d'una gran florida
que acabava d'esclatar.

Tots els arbres entonaven
melodies de remors;
les flors els calzers badaven
oferint-me llurs olors.

La mareselva i la rosa,
la murtra i el gessamí,
cad'una a l'amor desclosa,
se barallaven per mi,

El lliri blanc, les violetes
i la flor del tarongé
s'aixeribien, coll-dretes,
per' saludar-me més bé.

La volta blava'm somreia
obrint-sem de bat a bat,

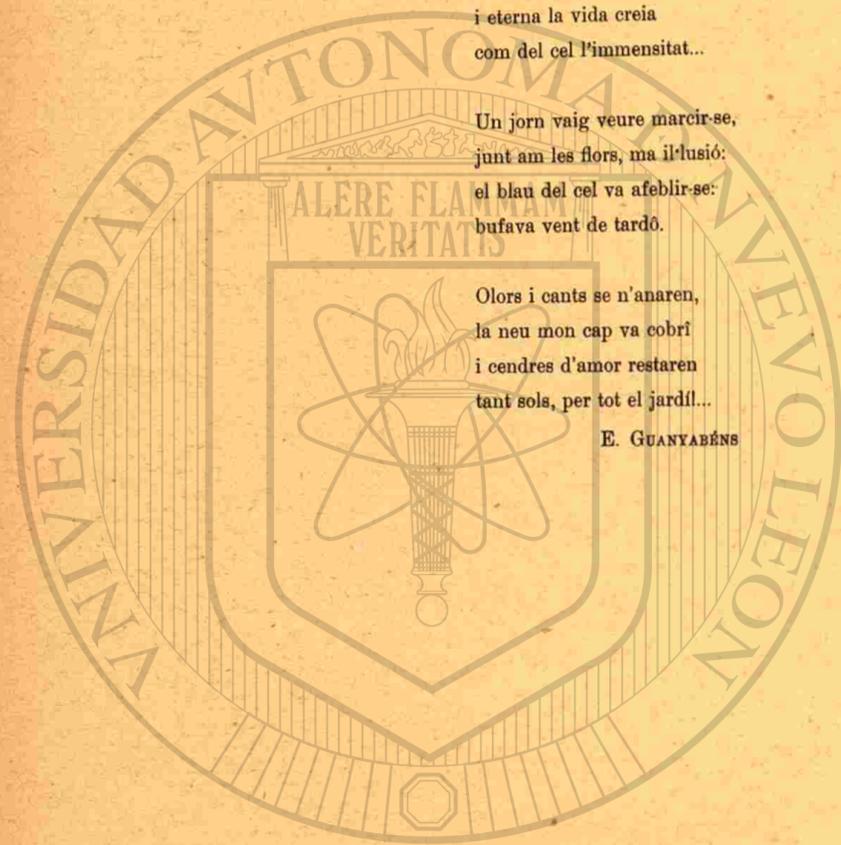


i eterna la vida creia
com del cel l'immensitat...

Un jorn vaig veure marcir-se,
junt am les flors, ma il·lusió:
el blau del cel va afeblir-se:
bufava vent de tardó.

Olors i cants se n'anaren,
la neu mon cap va cobri
i cendres d'amor restaren
tant sols, per tot el jardí!...

E. GUANYABÉNS



El jardí abandonat

I

Era al jardí y era de nit. El sàlzer,
jove y esbelt llavoras,
brandava voluptuós; tènues estratus
travessavan el cel... No t'en recordas?

La lluna va apuntar. Entre las fullas
del sàlzer, devant nostre,
radiosa y esplendent va deturarse
y ens guaità fit a fit... No t'en recordas?

Ens guaità y va somriure. Y al sentirnos
banyats en sa llum dolça,
deixàrem de parlar y de mirarnos
com mig avergonyits... No t'en recordas?

De veras no? Tan infidel, de veres,
oh dòna es ta memoria
qu'en sols vint anys haja pogut despendres
del recort d'eixa vetlla deliciosa?...

XIX

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

II

Es el jardí y es també nit. El sàlzer,
amb posat d'idiota,
branda d'ací d'allà; negres estratus
al llare del cel s'ajassen com llavoras.

La lluna s'alsa. Entre el fullatge filtra
sas miradas agòniques,
com si busqués en el jardí feréstech
no sé què que no troba.

Y va buscant entre els cargoladissós
lligalls de corretjola
que pujan insolents de branca en branca
y despenjantse es gronxan.

Y va buscant y rastrejant, per terra
on l'agram y la jonsa
ja ensenyorits de caminals y caixas
l'antic jardí devoran.

Y resseguintho tot, fulla per fulla,
y dant volta á las socas,
s'allunya fatigada de buscarhi
no sé què que no troba.

Què hi falta en aquest lloc on s'esbandiren
nostres vint anys? Treume de dupte, oh dònal
Què hi falta en el jardí... des que tu hi faltas,
qu'és més trist qu'una fossa?

APELES MESTRES

Las rosas blancas

He vist unas rosas — d'un vermell pujat
D'un vermell negrós — d'un vermell morat.
Penjavan, gronxantse, — del mur d'un jardí:
Ningú las pot heure, — no's poden collir.
Són las rosas lliures — de la servitut,
Son las rosas francas; — no pagan tribut.
Ni d'abaix s'abastan — ni de dalt estant,
El gipó ó el gerro — no las gaudirán.
Brillá al sol veuranlas — desde lluny la gent,
Donarán la flayra — al bon grat del vent;
Mes cap má atrevida — las apomará
Ni alenada humana — las mustigará.
Nó com las flors altras, — son de qui las vol;
Son lliures, son puras — son del vent y el sol.
Passarán la vida — gronxantse y rient
I abrusadas se las — emportará el vent.

JOAN MARAGALL

II

Es el jardí y es també nit. El sàlzer,
amb posat d'idiota,
branda d'ací d'allà; negres estratus
al llare del cel s'ajassen com llavoras.

La lluna s'alsa. Entre el fullatge filtra
sas miradas agòniques,
com si busqués en el jardí feréstech
no sé què que no troba.

Y va buscant entre els cargoladissós
lligalls de corretjola
que pujan insolents de branca en branca
y despenjantse es gronxan.

Y va buscant y rastrejant, per terra
on l'agram y la jonsa
ja ensenyorits de caminals y caixas
l'antic jardí devoran.

Y resseguintho tot, fulla per fulla,
y dant volta á las socas,
s'allunya fatigada de buscarhi
no sé què que no troba.

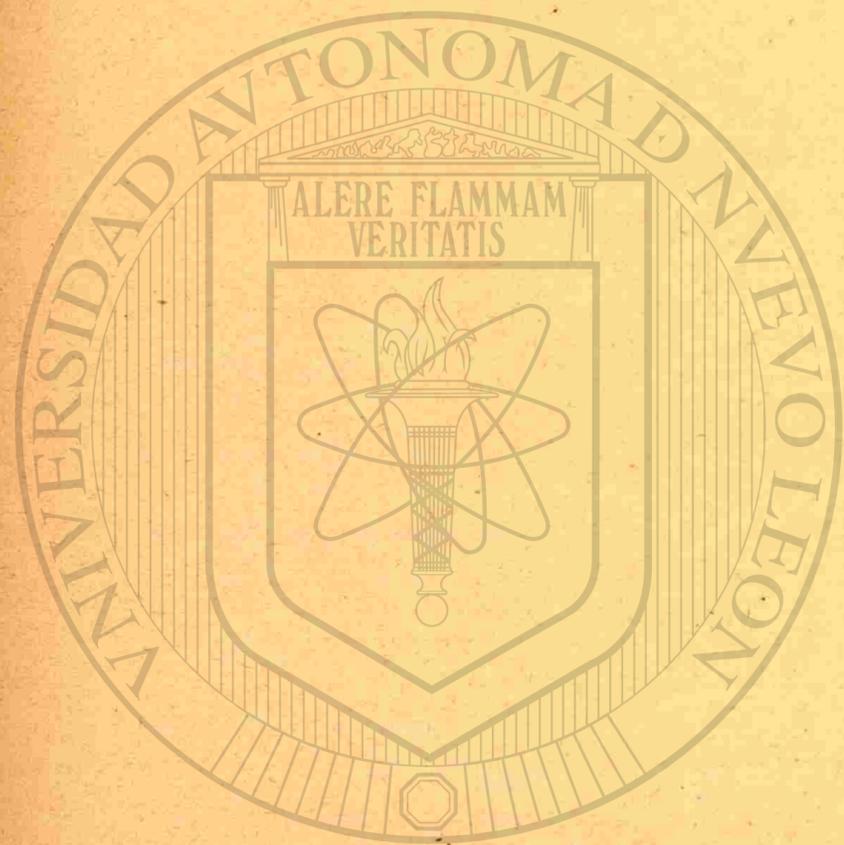
Què hi falta en aquest lloc on s'esbandiren
nostres vint anys? Treume de dupte, oh dònal
Què hi falta en el jardí... des que tu hi faltas,
qu'és més trist qu'una fossa?

APELES MESTRES

Las rosas blancas

He vist unas rosas — d'un vermell pujat
D'un vermell negrós — d'un vermell morat.
Penjavan, gronxantse, — del mur d'un jardí:
Ningú las pot heure, — no's poden collir.
Són las rosas lliures — de la servitut,
Son las rosas francas; — no pagan tribut.
Ni d'abaix s'abastan — ni de dalt estant,
El gipó ó el gerro — no las gaudirán.
Brillá al sol veuranlas — desde lluny la gent,
Donarán la flayra — al bon grat del vent;
Mes cap má atrevida — las apomará
Ni alenada humana — las mustigará.
Nó com las flors altras, — son de qui las vol;
Son lliures, son puras — son del vent y el sol.
Passarán la vida — gronxantse y rient
I abrusadas se las — emportará el vent.

JOAN MARAGALL



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A dins d'aquests jardins hi hà un ayre de tristor
que s'encomana arreu, a terra, a la verdor;
del regueret humil a la fulla més alta,
tot té un adormiment com de cosa malalta;
lo alegre y sanítos n'ha fugit d'aquí dins,
y són quiets y són tristos aquests jardins.
Semblan abandonats per gent despareguda,
per un poble caduc qu'en sa última cayguda,
estragat, aburrit de l'obra de son Déu,
aquí hagués intentat reférsela a gust seu.

*

A dins d'aquests jardins tot va contra natura:
tot lo que hi viu hi viu subgecte a una tortura;
lo xíprer solitar, nascut per pujá al cel,
viu lligat i torsut, privat de son anhel;
la murtra del amor, d'espléndida brotada,
s'afilera a cordill bestialment xollada;
tot surt d'un mateix vert, tot es igualment llis,
tot sembla fossilat per un estrany encís;
ni forma ni color aquí per res s'altera,
aquí hi passa de llarc cad'any la primavera...

XXIII



Seguint aquests camins iguals a tots indrets,
lo pensament me fuig enllà de ses parets:
a l'ufanor triomfant dels camps i de les hortes,
als marges dels torrents plens de flors y ridortes,
als prats reverdejants, als rius en remoreig,
als boscos vells y forts barallantse ab l'oreig,
a l'amplia llibertat de la Naturalesa...

A dins d'aquests jardins m'hi moro de tristesa.
F. MATHEU

El castell buit

Curiós he entrat a veure castell, parc i jardins.

El vent ja se'n ha duita l'arenà dels camins;
tot trist, tot solitari, abandonat, sens força,
de'ls llanguits eucaliptus a trinxes cau l'escorça;
no corre en les ciquioles ni un fil d'aigua perdut;
ressechs estàn els marbres, el gran sefreix aixut;
tirades les mangueres, totes les claus ermusses
i groga la catifa de les brillants pelusses.
Vora latanies mortes i dèbils tamarells
l'adèlpha avui esclata simbòlics sos ramells.
Columnes, bancs, estàtues, res sa vigor conserva;
un braç perdé Saturne, sens llança està Minerva
i lentament s'afonen glories, brolladors,
ponts rústics i cascates i estufa i miradors,
mentres les rels se menja l'eixam de les formigues
i, arreu, els planters s'omplen de malves i d'ortigues.
Tant sols horribles cactus s'estenen, triomfants,
just monstres o quimeres o boas repugnants.

També, quan s'han obertes del gran palau les portes
sentia la besada d'un vent de coses mortes.

Com un fosser decrepit qui dorm dins el fossà
mostrantme el lloc, solcít me deya el guardià:

— «Aquesta casa immensa que poc a poc s'enruna,
proclama les mudances de l'humana fortuna;

de tant crudel historia n'he vist tots els estrems:

el gran silenci d'ara, les festes d'altre temps,

convits, jovent, canturies i gales i carroçes

i les gentils cassades i el bell sarau de noçes;

fredor, després; divorci, ruines, desenganys

i deutes i la tropa de jutjes i escrivans.

Salons, alcova i cambres estàn com les tancaren,

dins el palau tot queda talment com ho deixaren.

Mirau aquest rellotge: set anys fa que no'l toc;

mirau aquestes cendres: són les del darrer foc;

mirau per tot el signe de corcs i de goteres

i del cel-ras esqueixos penjant com a banderes;

la solfa preparada com pel darrer concert

i, a mig llegir, el llibre sobre'l bufet obert;

les plantes d'aquest gerro resseques i pancides,

dels grans «portiers» les sedes caiguent descolorides

i arnats tots els draps-rasos de l'imponent saló.

Això es el llit de gala i aquest el tocadó.

Daurades les mol-lures, forrat de satí perla,

aquesta fou la gabià d'aquella tortorel-la

qu'aquí deixà per plomes el sabó començat

i aquesta cinta blanca i el guant abandonat

i vint *carnets* qui conten els balls que s'hi ballaren;

i aquests capolls, memoria de flors que conversaren,

la transparent bugia que fou son darrer llum

i els pots oberts qui tenen un rastre de perfum».

Digué. I de ses paraules la febra m'entristia;

passava baix dels sòtils un aire d'elegia;

sutills, com a grans arnes de la regió dels morts,

dins l'ombra, silenciosos, volaven els recorts;

xxvi

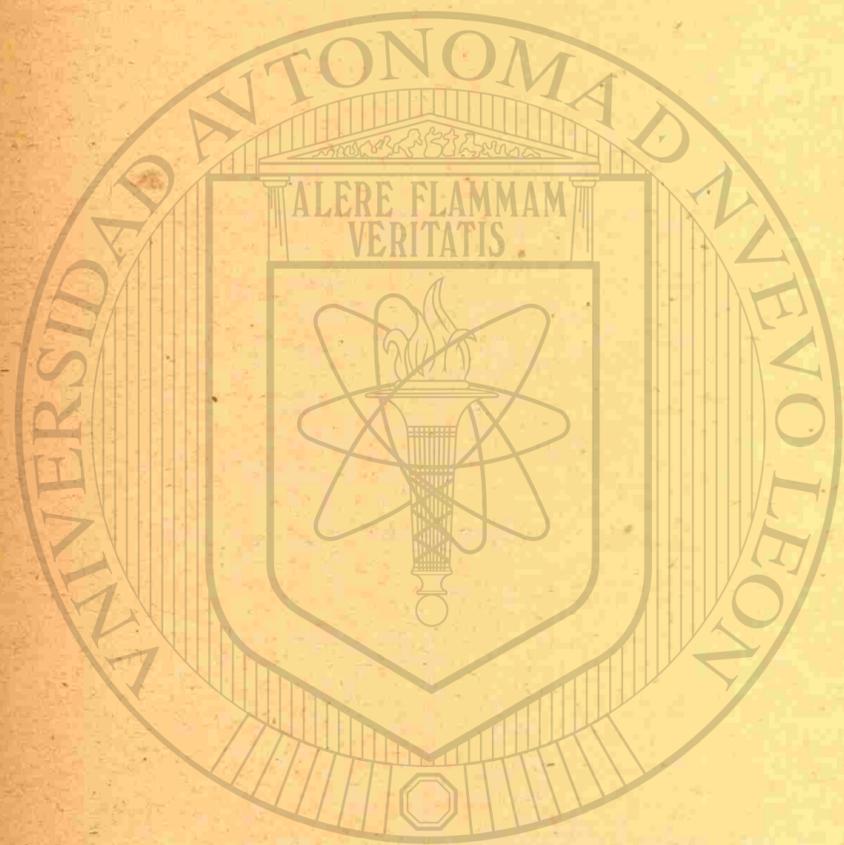
i l'ànima sospesa, callada, concirosa,
indiferent de fòra, més per dedins plorosa,
sentia com planyívol i dolç encantament
el misteriós prestigi d'una bellesa ausent.

Aquí me despedia de l'antra funerari
per retornar, ombrívol, del passeig solitari
mentres darrera els arbres ja's ponía el sol
i, ocult en les grans eures, el tendre rossinyol,
el qui nodreix de larves ses forces de poeta,
d'aquells jardins espléndits cantava la desfeta
ab notes vellutades, dolçes, gentils, vibrants,
que a lloure resplandien per l'eco dels voltants.

També sa veu melosa, també em resplandia
i en mig del cor, qu'aquestes absoltes entenía:
— «Dins tu mateix t'en portes la soletat i el buit,
hi tens igual miseria, trobes igual descuit;
d'un temps de bells ensomnis el desencant se venja,
i l'ideal quimèric fent benes ara penja;
veus tes parets cruixides per vents i tempestats;
tos jardins morts acusen les llargues sequetats,
les flors més ufanoses caigueren ja marcides,
les més brillants estofes s'esqueixen consumides,
fugí de tos paratjes la santa joventut
i veus aprop les dunes de l'aspre senectut;
d'un tenebrós crepuscol a la claror incerta
recorres la teva ànima mirant que està deserta
i anyores també l'ombra d'aquella gran ausent:
de l'Ilusió divina qui mou l'adolescent.
En tos secrets escoltes un rossinyol que canta,
i es la consciencia dèbil que plora ta complanta».

M. S. OLIVER

xxvii



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN

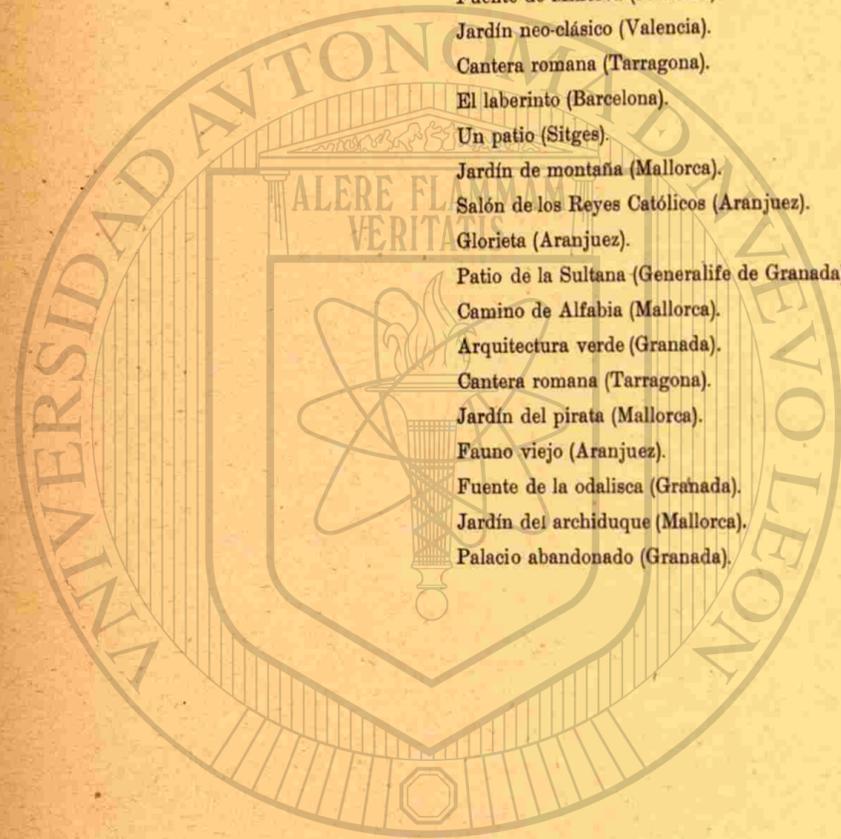
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ORDEN DE LAS LÁMINAS

- Paseo de pámpanos (Granada).
- Jardín al atardecer (Granada).
- Jardín de George Sand (Mallorca).
- Cástor y Pólux (Valencia).
- Glorieta de la bailarina (Granada).
- Camino de rosales (Aranjuez).
- Jardín abandonado, Viznar (Granada).
- Sauces (Valencia).
- Granada de noche.
- Cipreses del Generalife (Granada).
- Cipreses dorados (Granada).
- Jardín señorial (Mallorca).
- Estanque de los enamorados (Mallorca).
- Calvario (Valencia).
- Camino de rosas (Mallorca).
- Claustro de Gerona.
- Surtidores del Generalife (Granada).
- Paseo místico (Montserrat).
- Glorieta (Granada).
- Nido de cipreses (Aranjuez).
- Patio de la Alberca (Alhambra de Granada).
- Jardín del Príncipe (Aranjuez).
- Piedras antiguas (Mallorca).
- Cipreses viejos (Granada).



- Fuente de Minerva (Mallorca).
- Jardín neo-clásico (Valencia).
- Cantera romana (Tarragona).
- El laberinto (Barcelona).
- Un patio (Sitges).
- Jardín de montaña (Mallorca).
- Salón de los Reyes Católicos (Aranjuez).
- Glorieta (Aranjuez).
- Patio de la Sultana (Generalife de Granada).
- Camino de Alfabia (Mallorca).
- Arquitectura verde (Granada).
- Cantera romana (Tarragona).
- Jardín del pirata (Mallorca).
- Fauno viejo (Aranjuez).
- Fuente de la odalisca (Granada).
- Jardín del archiduque (Mallorca).
- Palacio abandonado (Granada).



ESTAMPADO EN LOS TALLERES GRÁ-
FICOS DE ANTONIO LÓPEZ, CALLE
DEL OLMO, NÚM. 8, BARCELONA
ENERO DE 1914

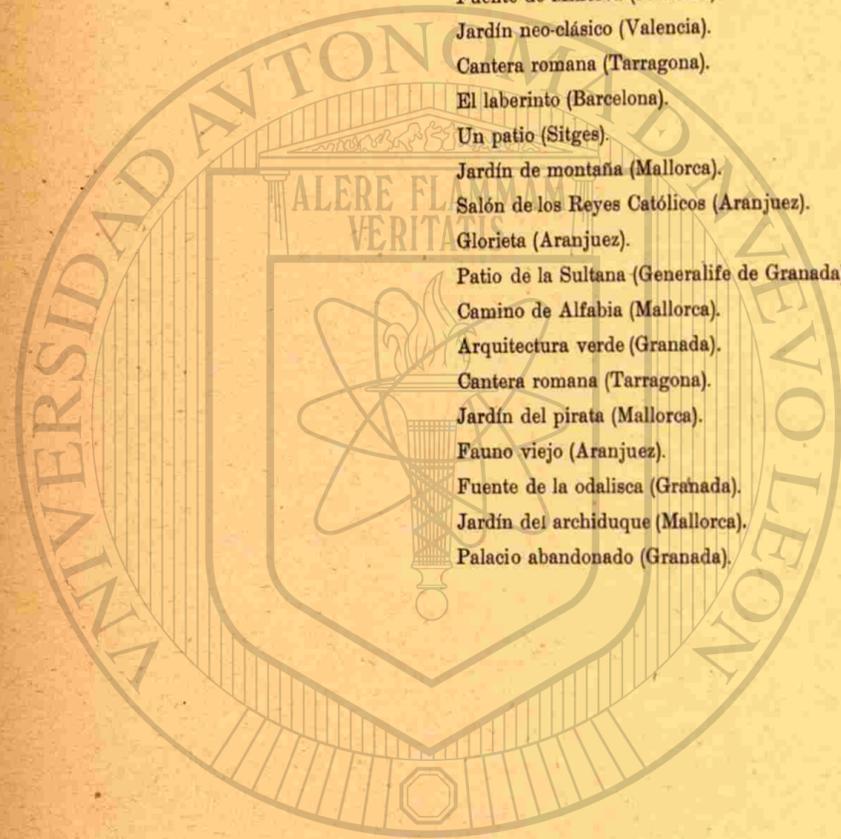
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

- Fuente de Minerva (Mallorca).
- Jardín neo-clásico (Valencia).
- Cantera romana (Tarragona).
- El laberinto (Barcelona).
- Un patio (Sitges).
- Jardín de montaña (Mallorca).
- Salón de los Reyes Católicos (Aranjuez).
- Glorieta (Aranjuez).
- Patio de la Sultana (Generalife de Granada).
- Camino de Alfabia (Mallorca).
- Arquitectura verde (Granada).
- Cantera romana (Tarragona).
- Jardín del pirata (Mallorca).
- Fauno viejo (Aranjuez).
- Fuente de la odalisca (Granada).
- Jardín del archiduque (Mallorca).
- Palacio abandonado (Granada).



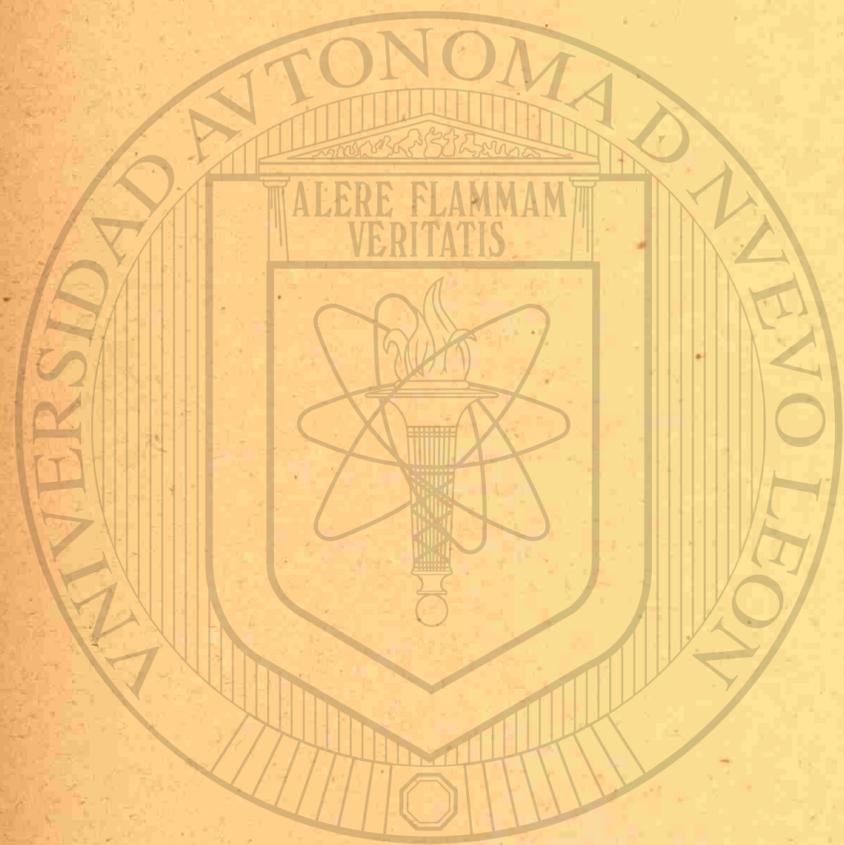
ESTAMPADO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE ANTONIO LÓPEZ, CALLE DEL OLMO, NÚM. 8, BARCELONA ENERO DE 1914

U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



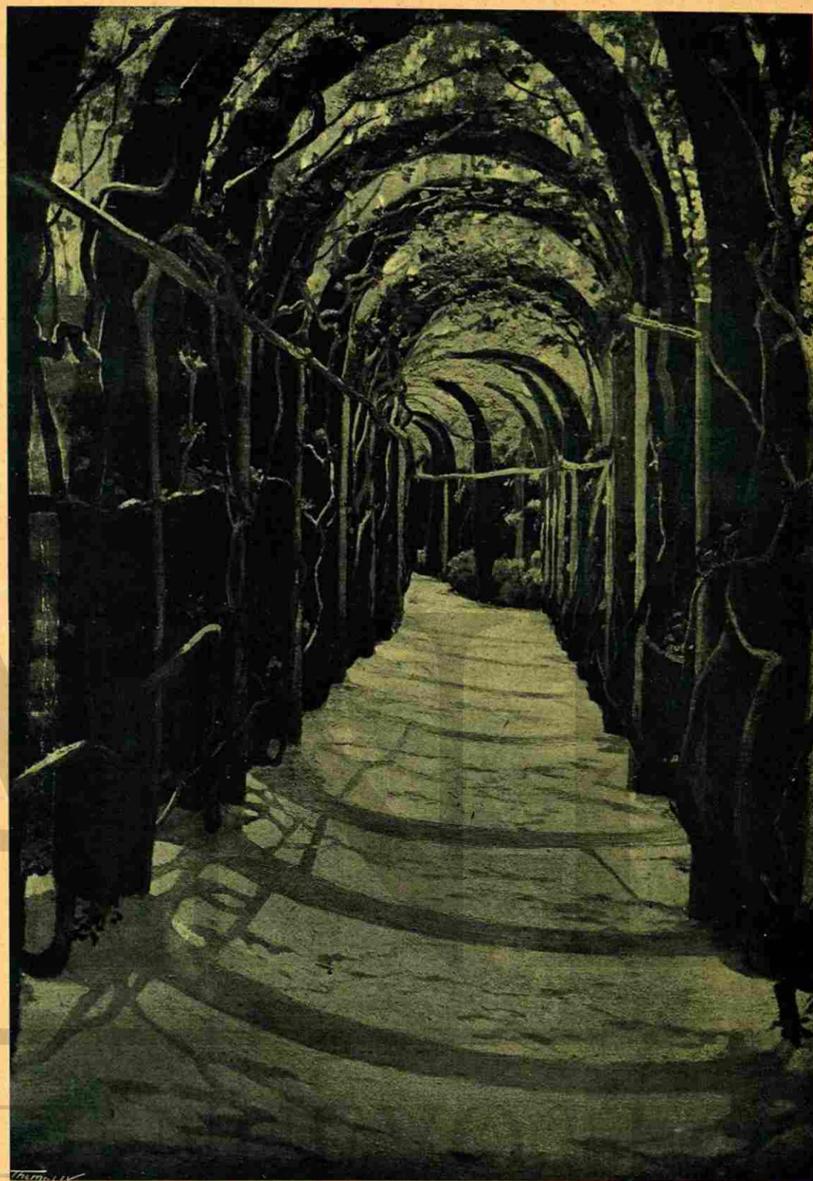
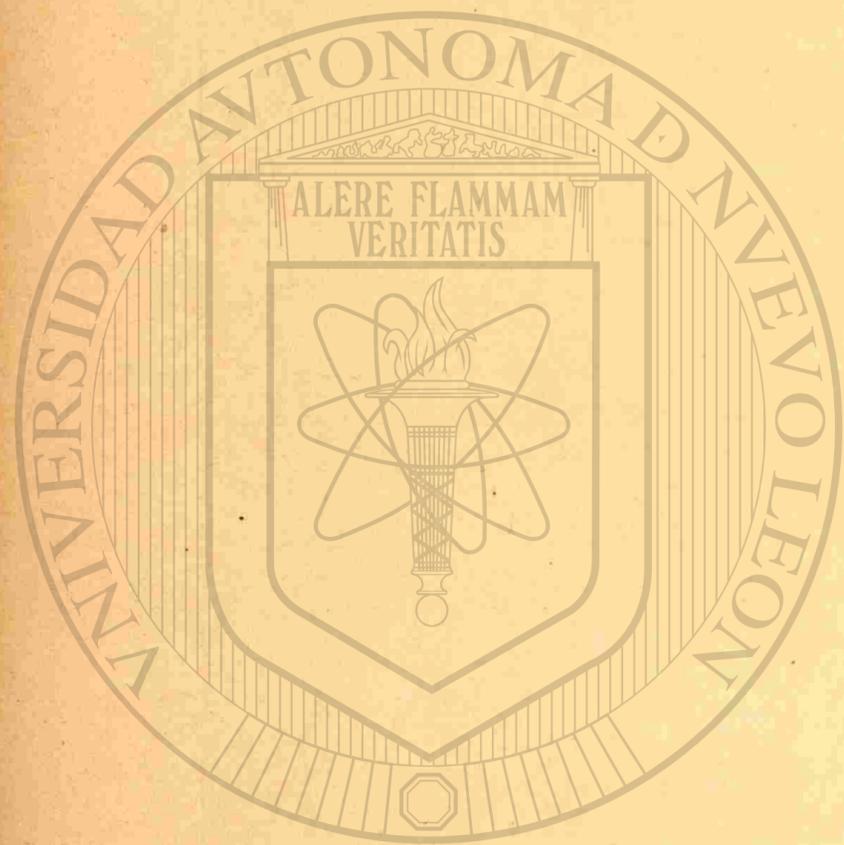
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"PASEO DE PÁMPANOS,"
(GRANADA)

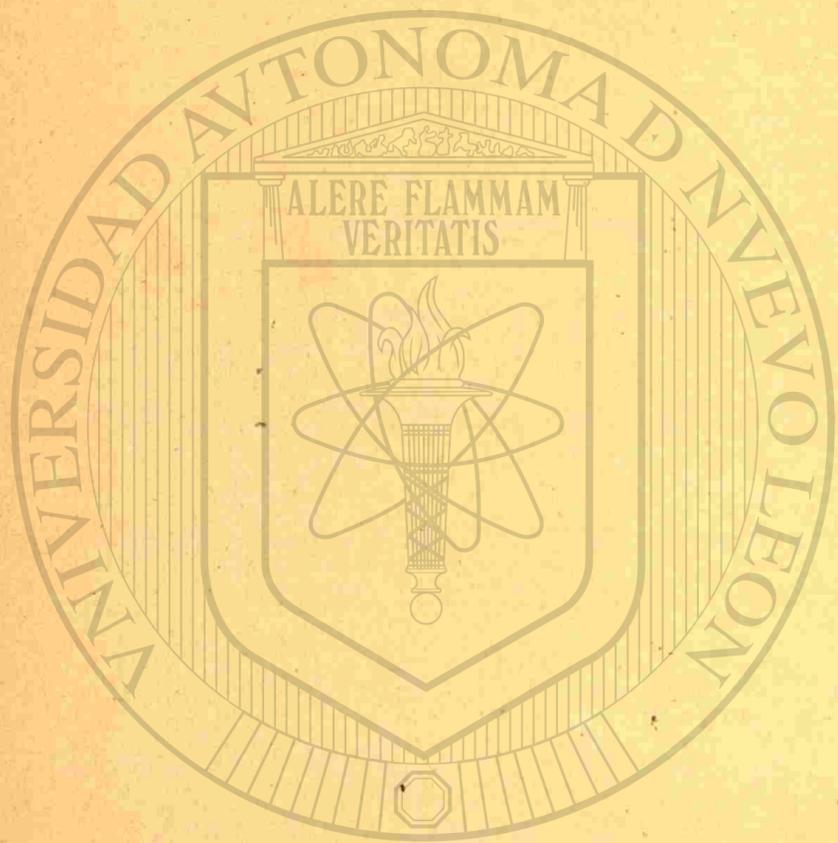




UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





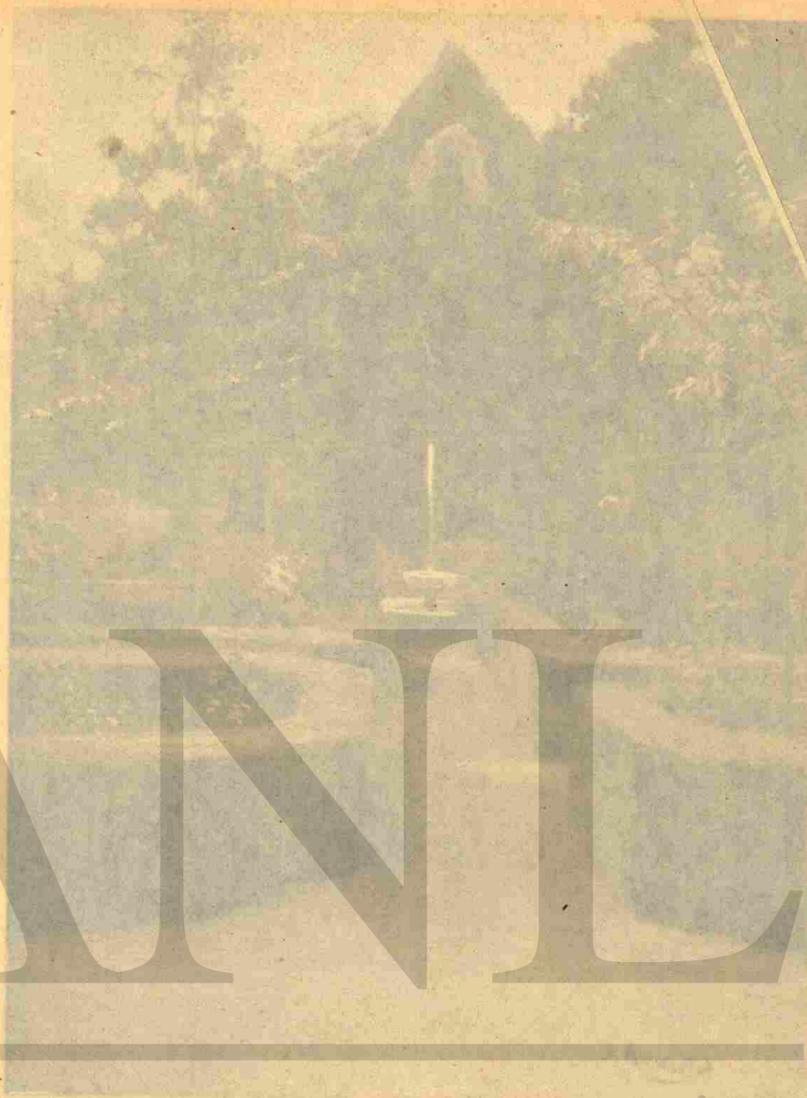
U A N L

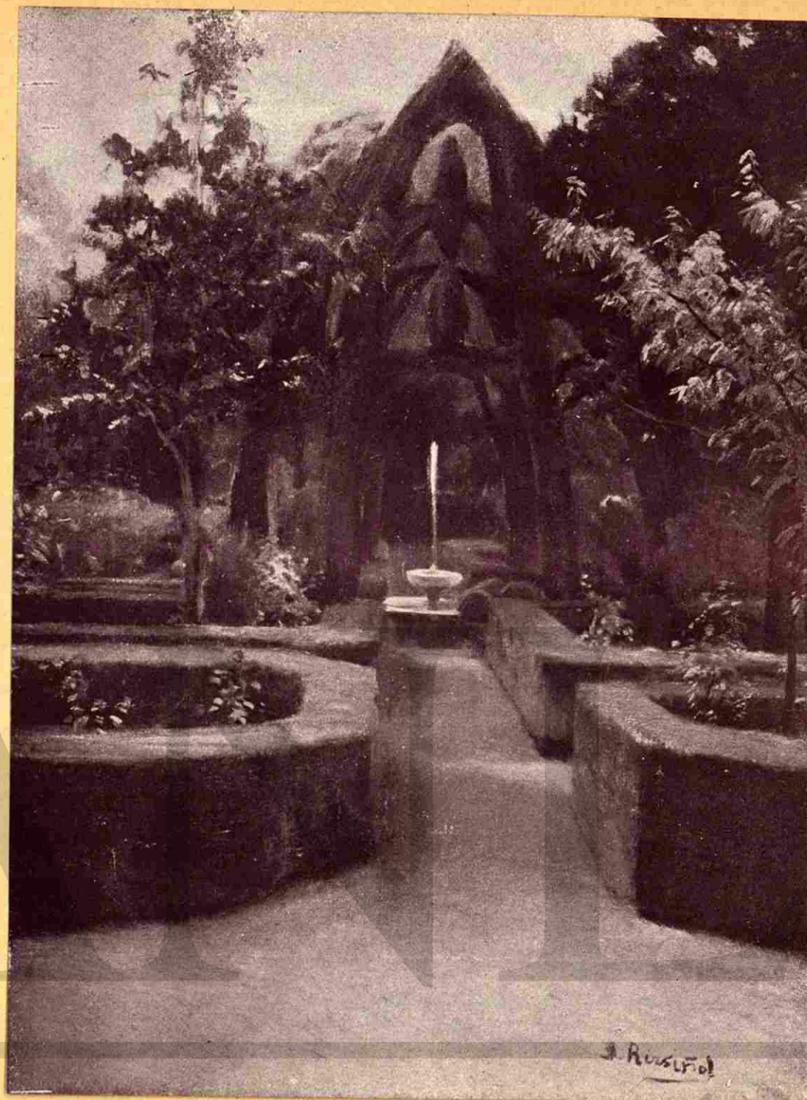
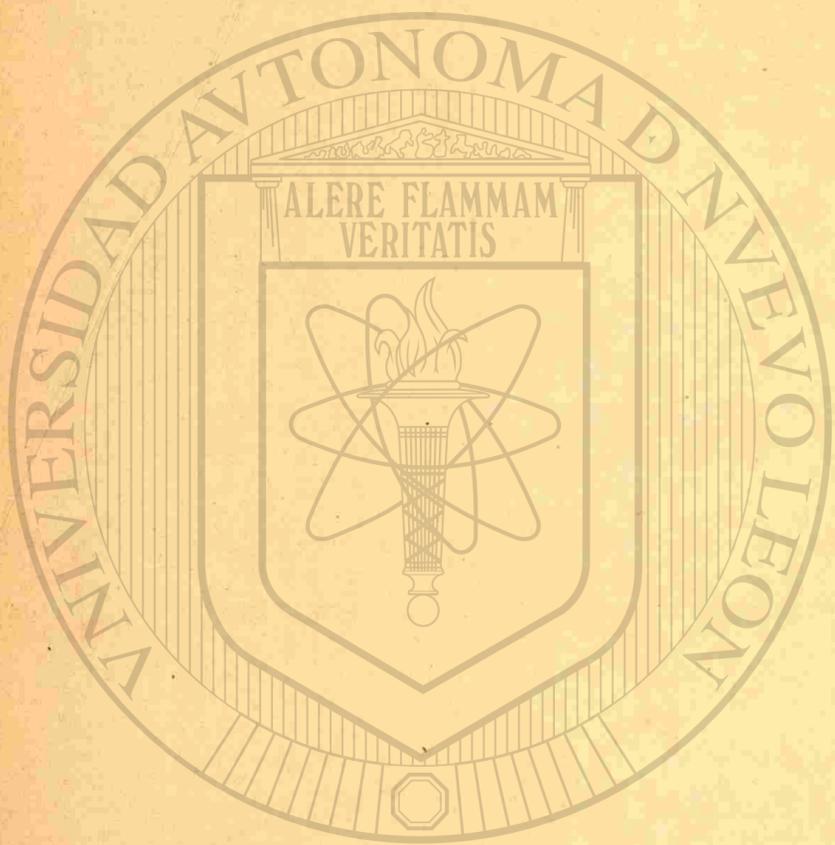
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"JARDÍN AL ATARDECER"
(GRANADA)

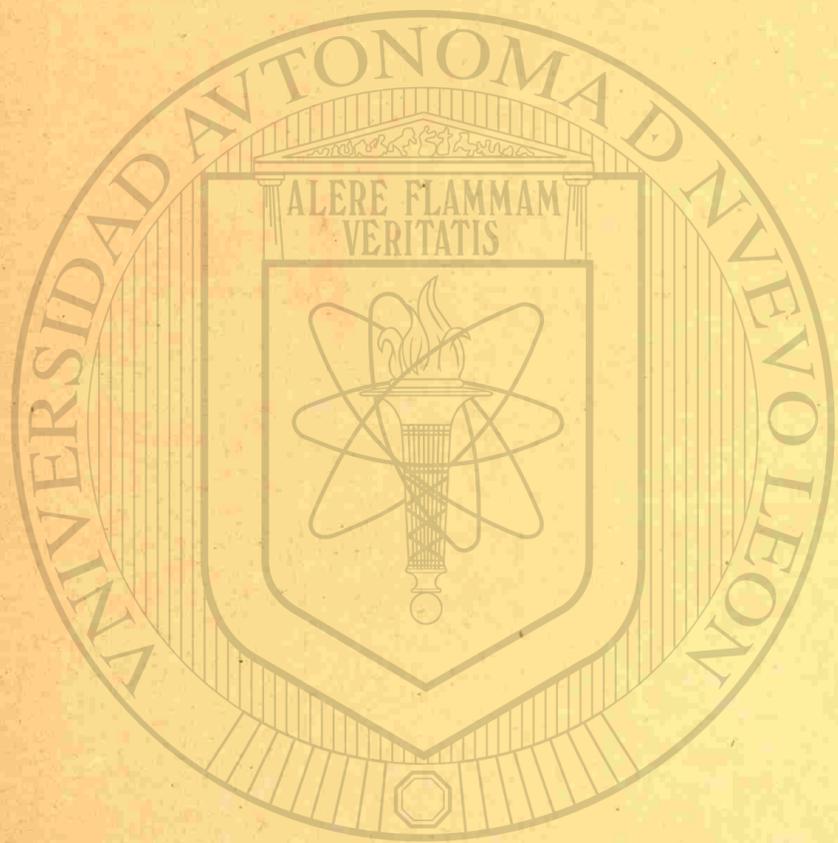




UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





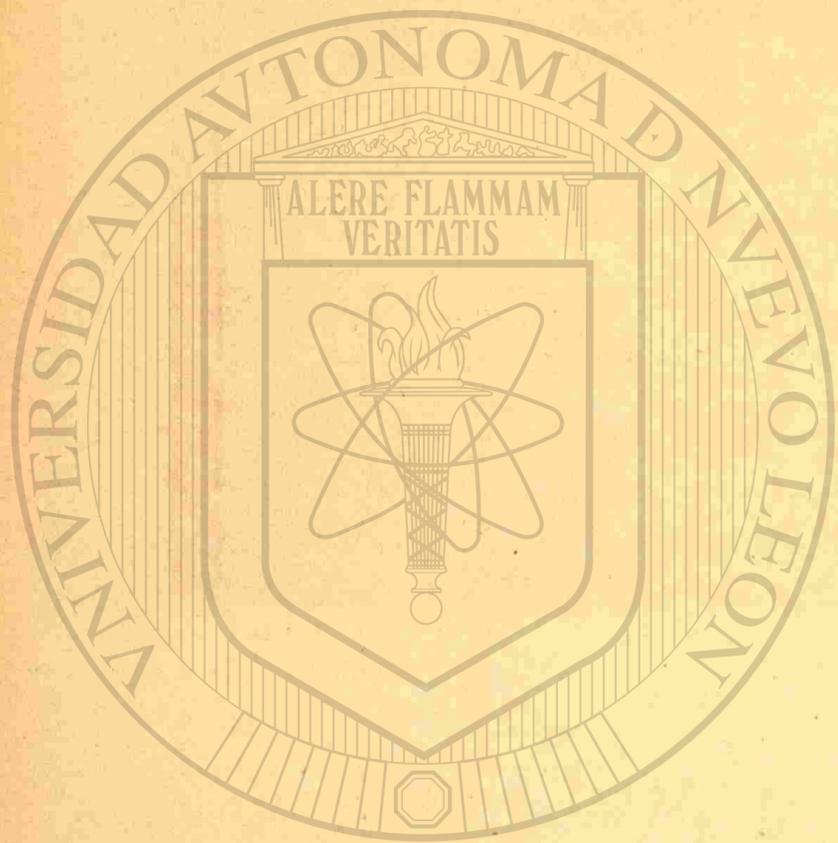
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"JARDÍN DE GEORGE SAND",
MALLORCA

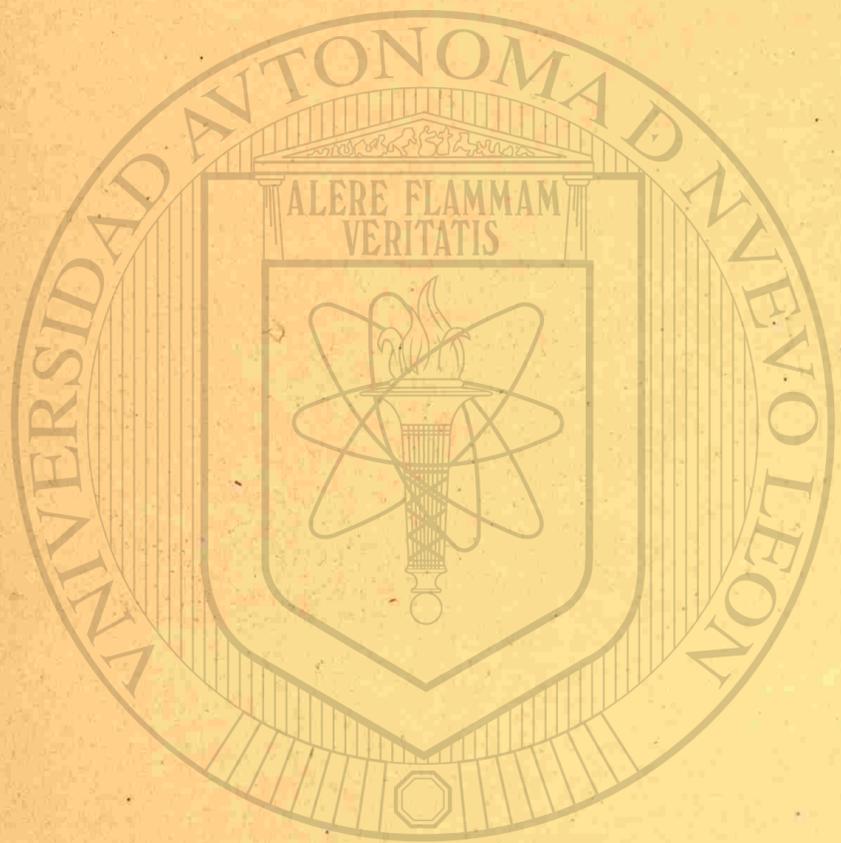


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

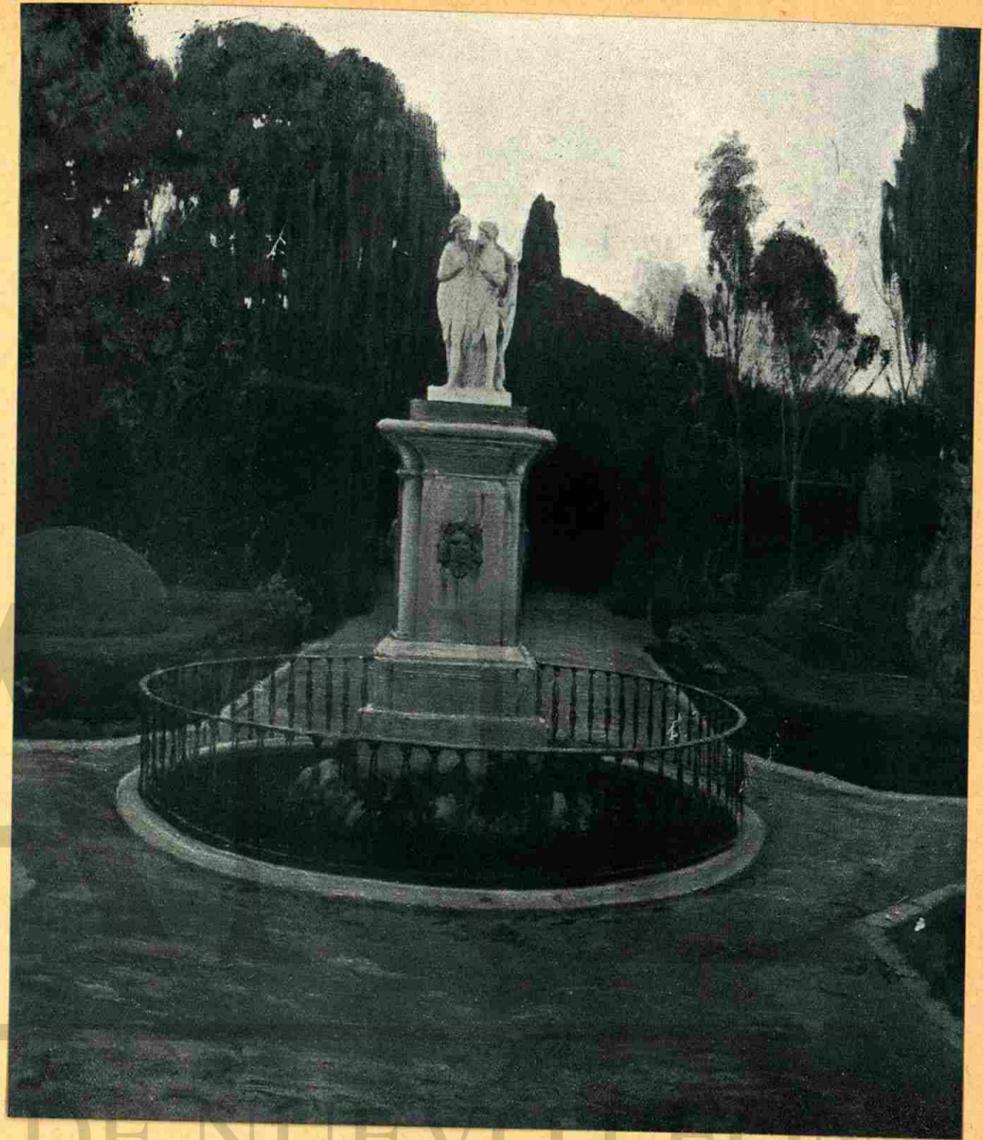
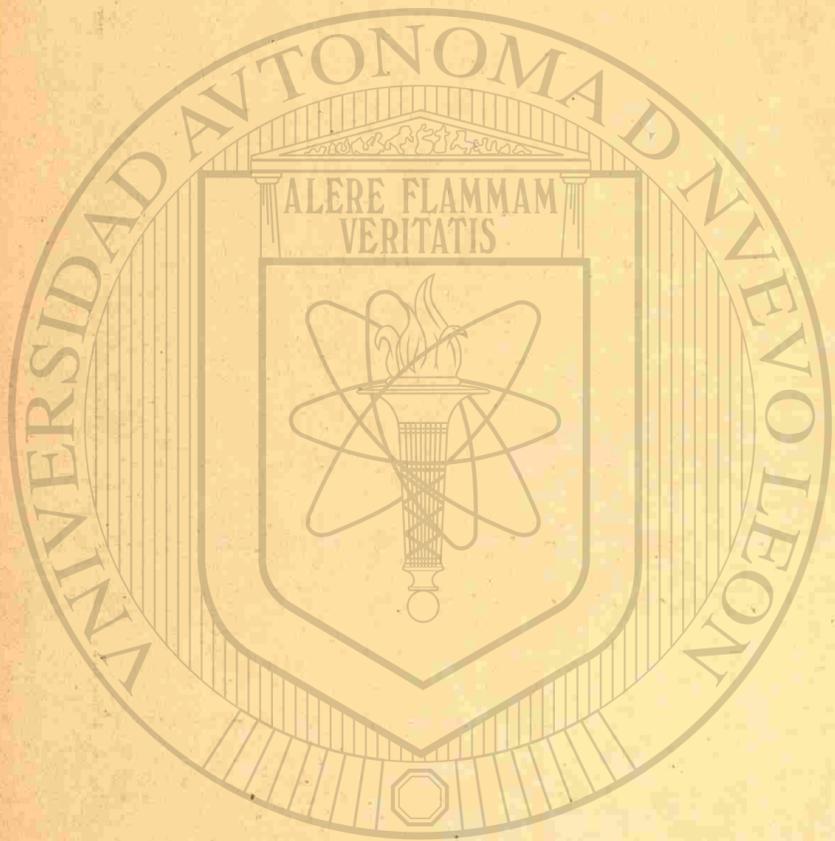


U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



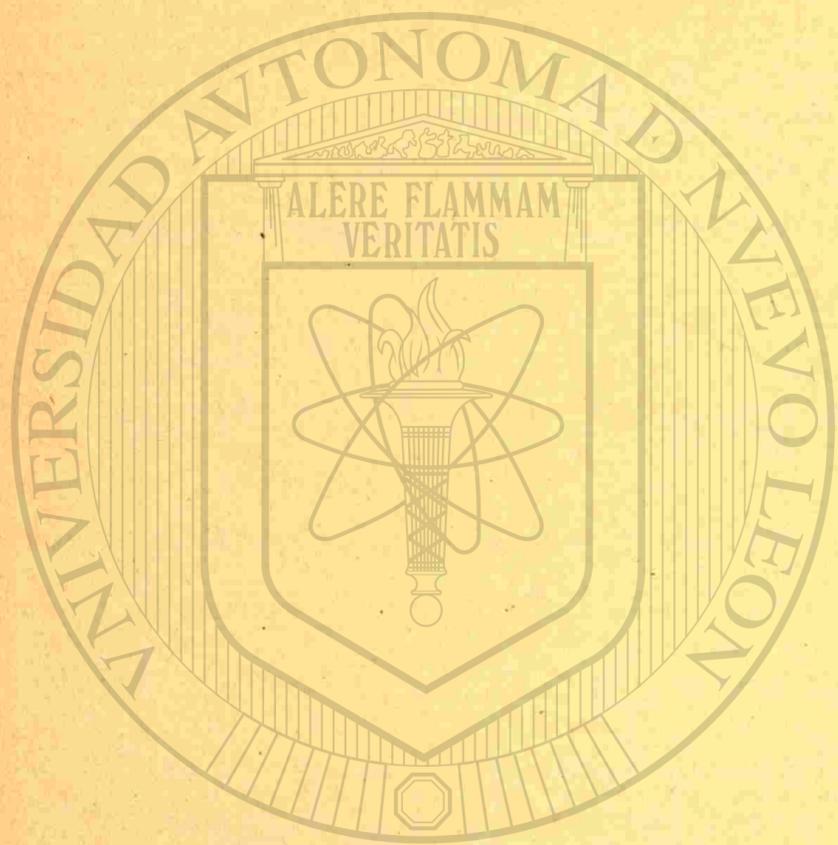
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS "CÁSTOR Y PÓLUX" (VALENCIA)



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





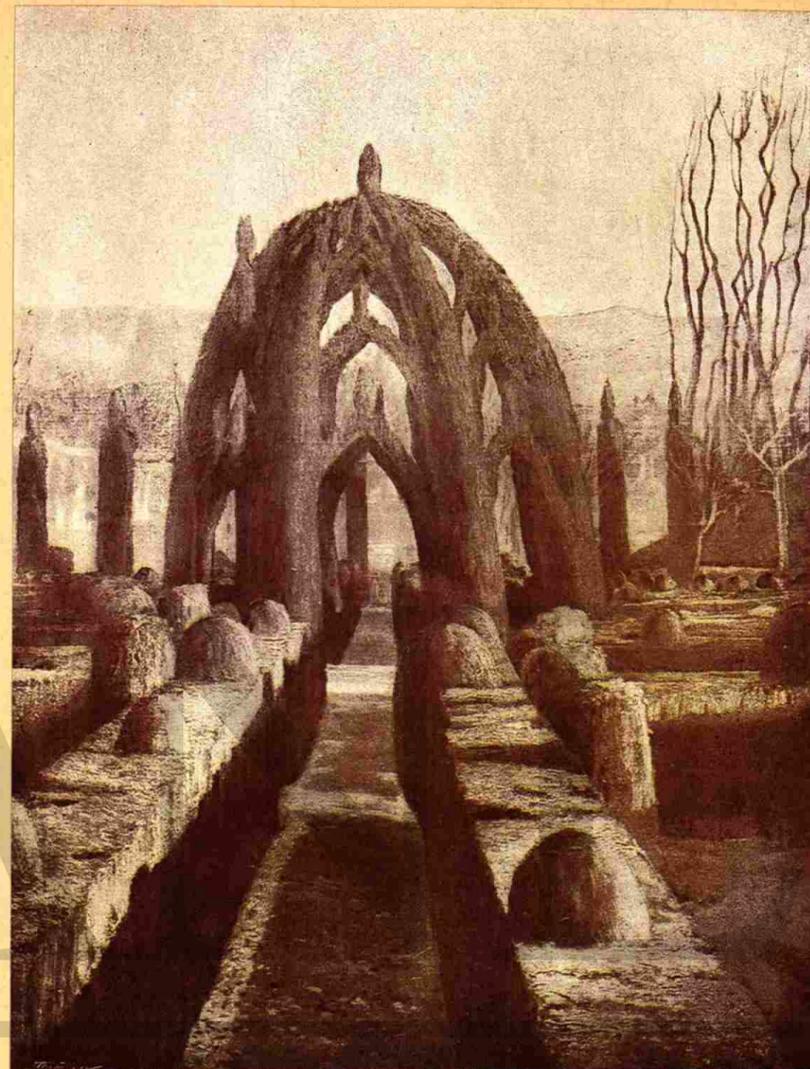
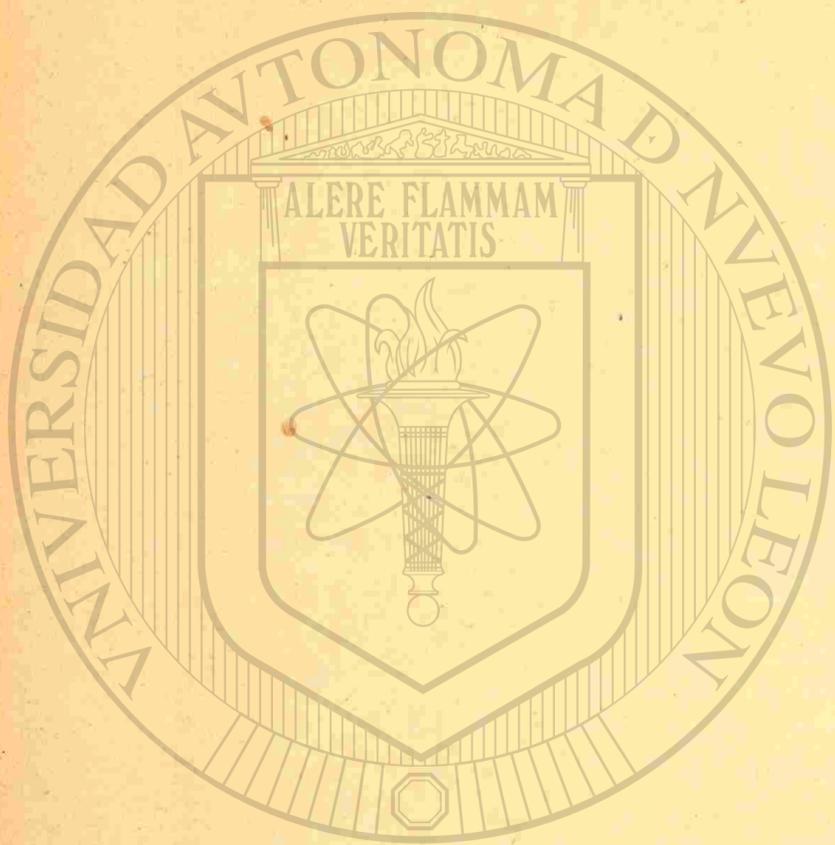
JUANIL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"GLORIETA DE LA BAILARINA,"
(GRANADA)

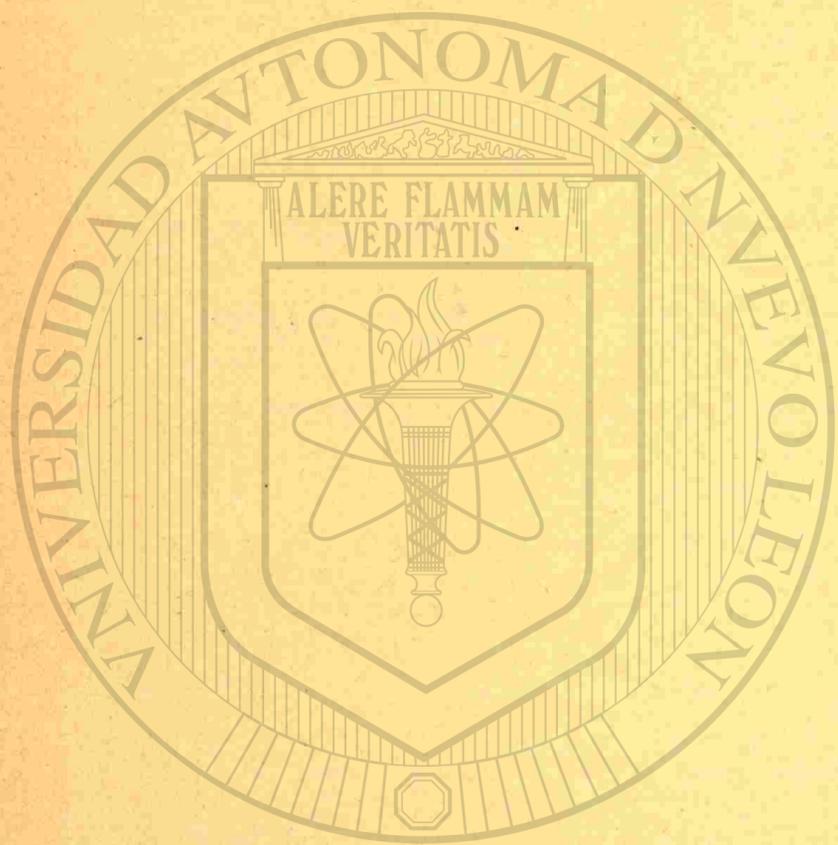




UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





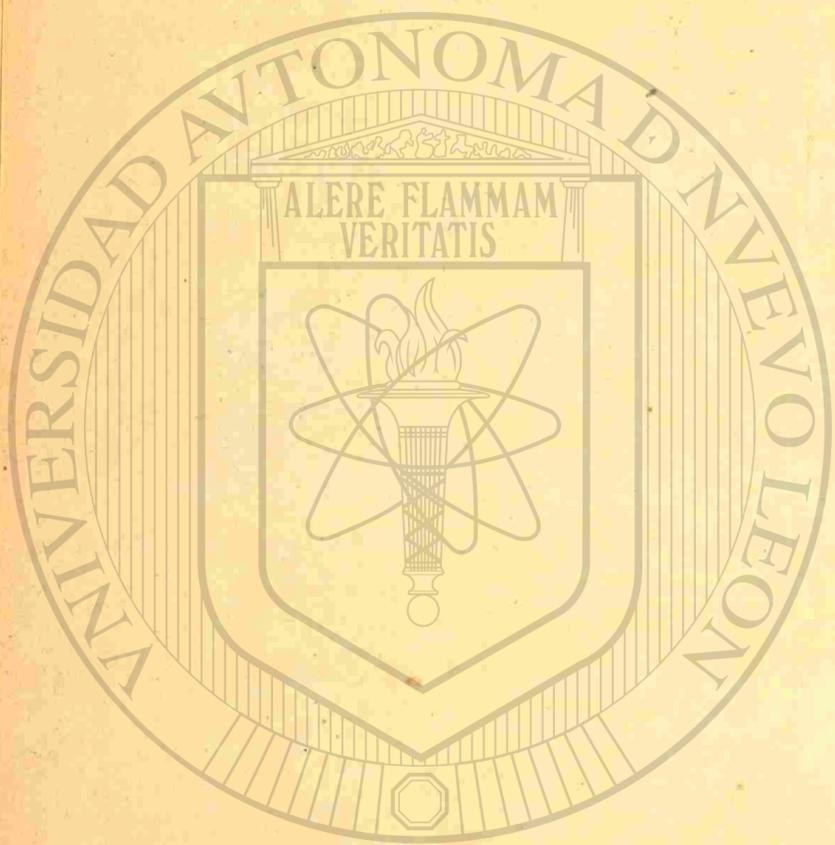
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"CAMINO DE ROSALES"
(ARANJUEZ)



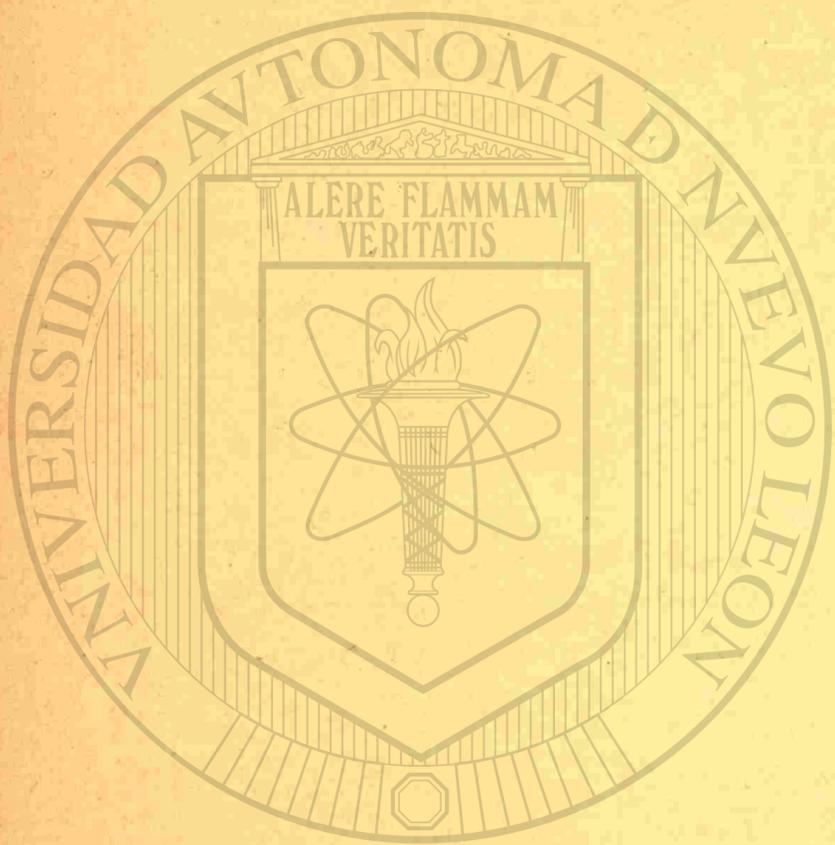


U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



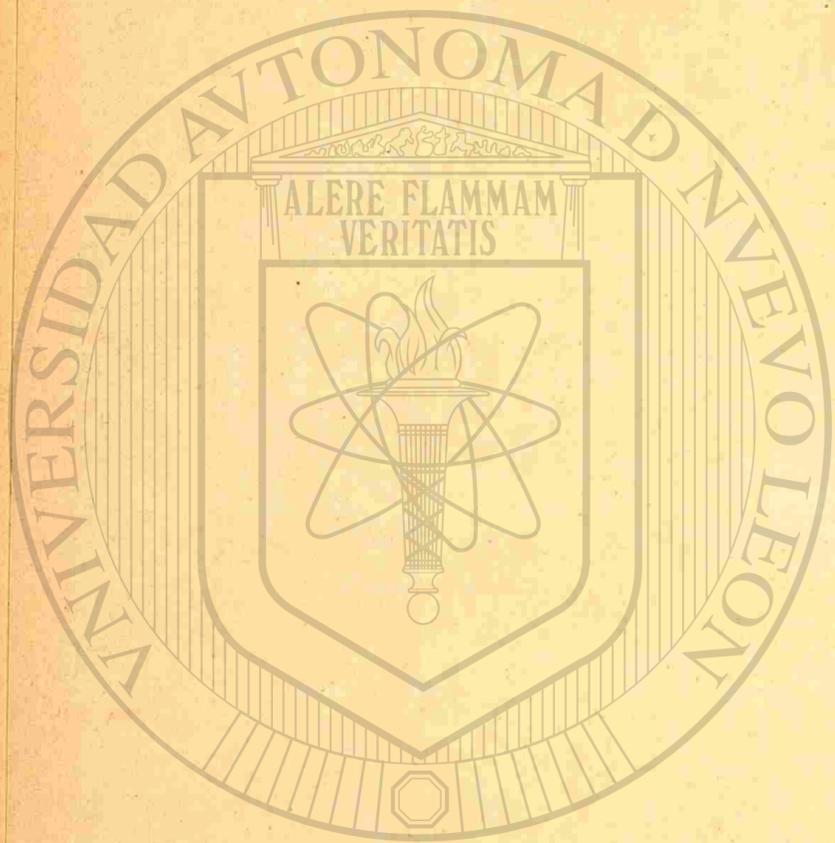
JUANIL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"JARDÍN ABANDONADO"
VIZNAR (GRANADA)

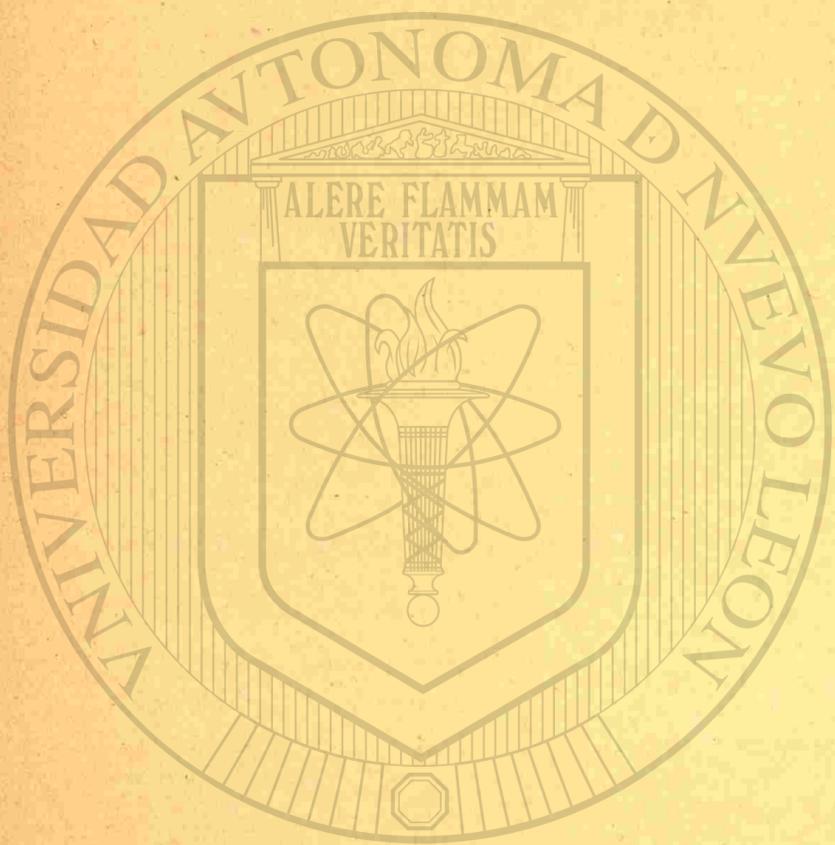


UNIVERSIDAD

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



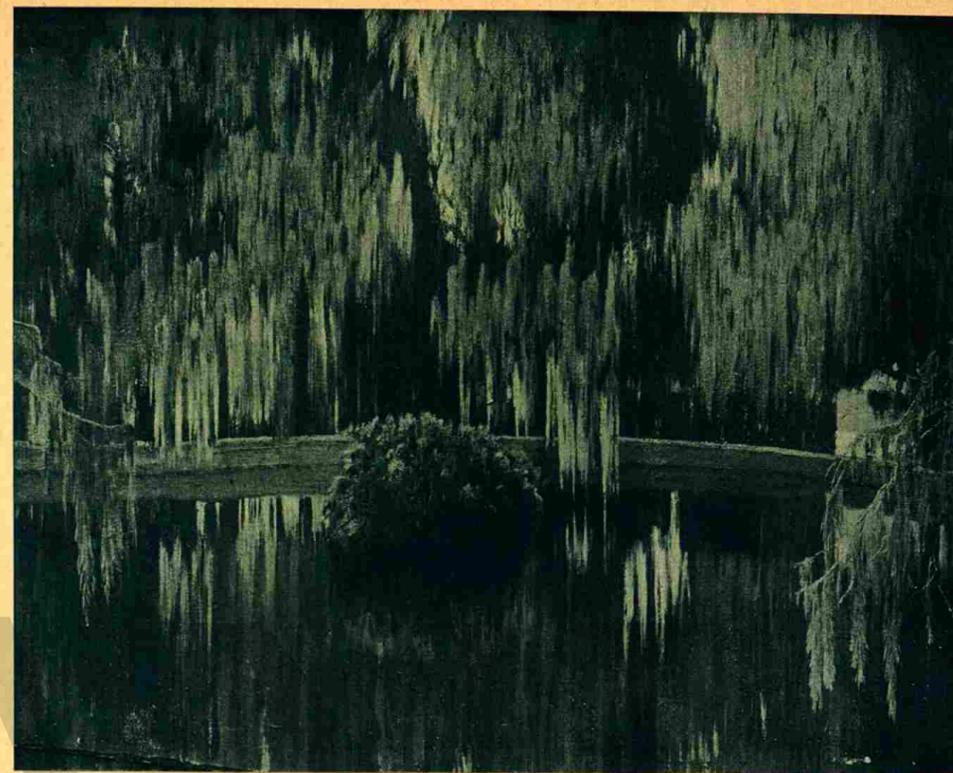
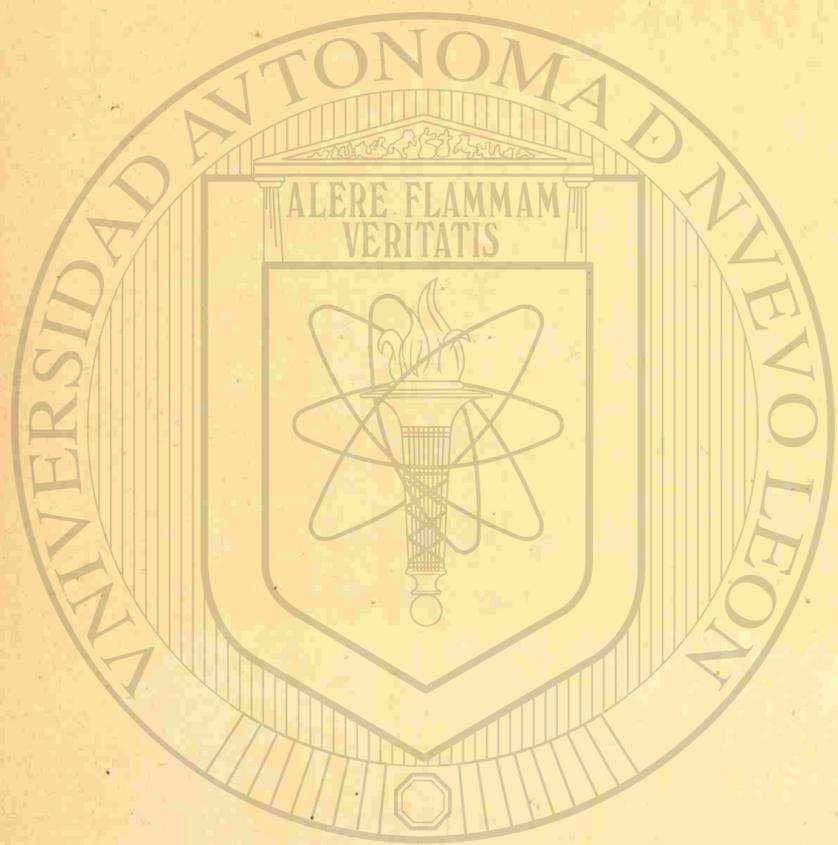
UANI

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"SAUCES"
(VALENCIA)



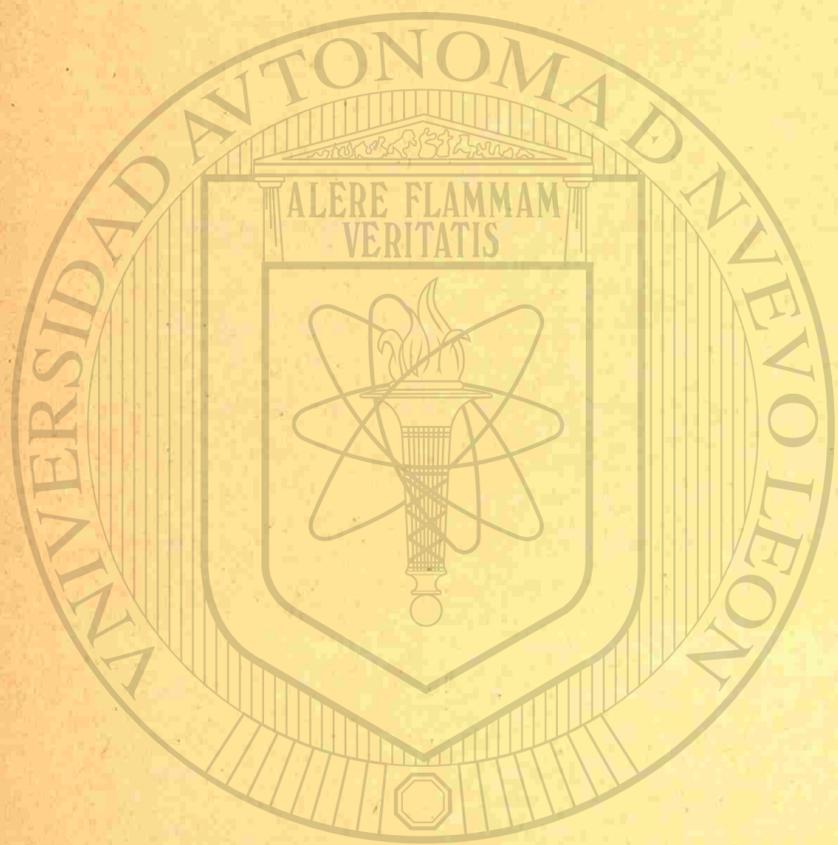


U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



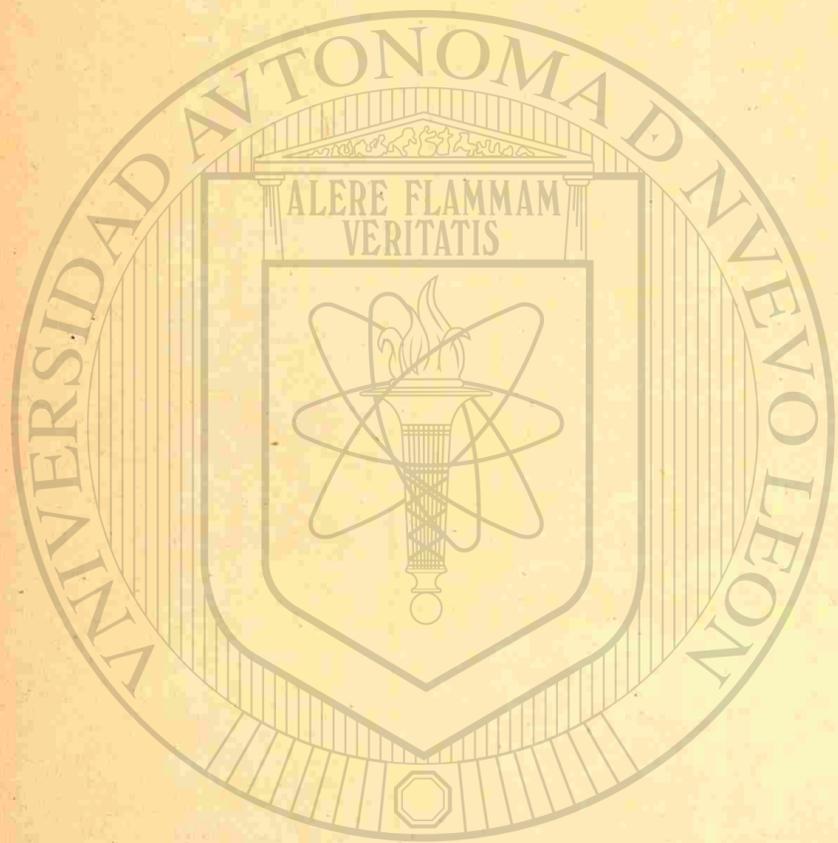
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

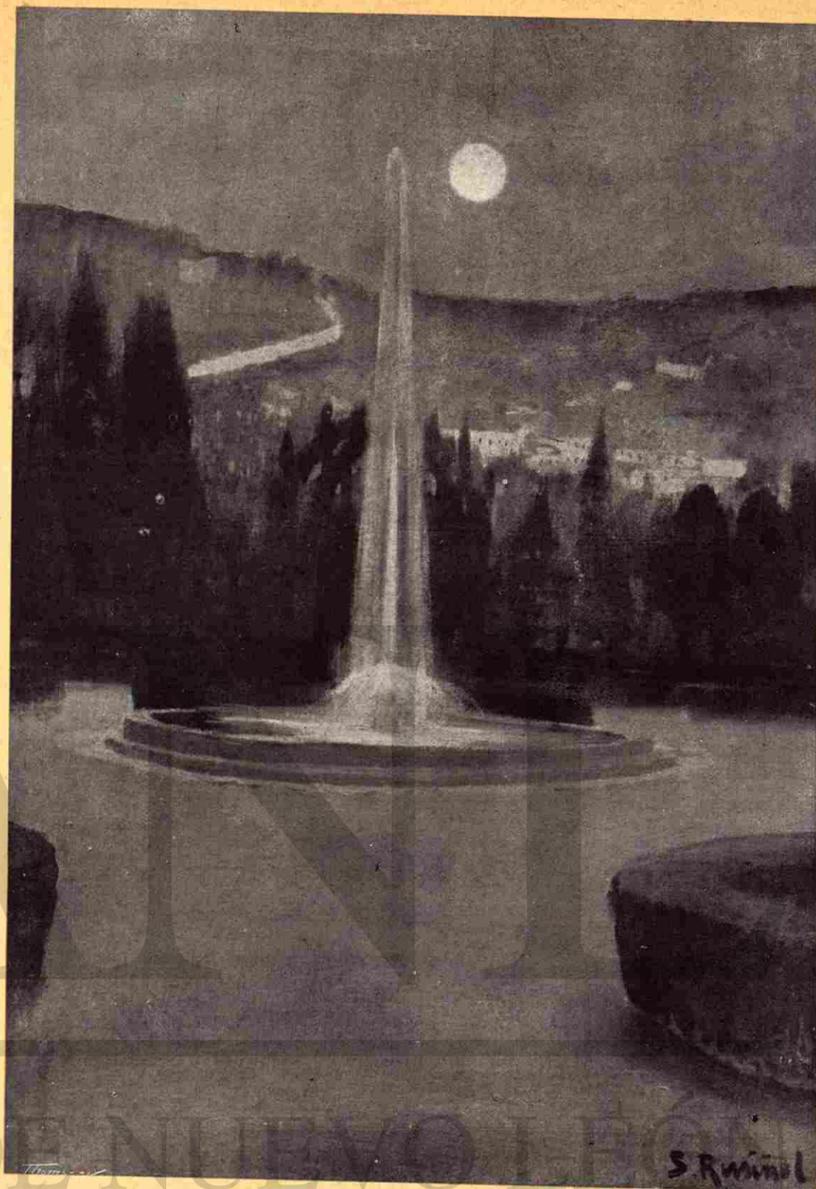
"GRANADA DE NOCHE"



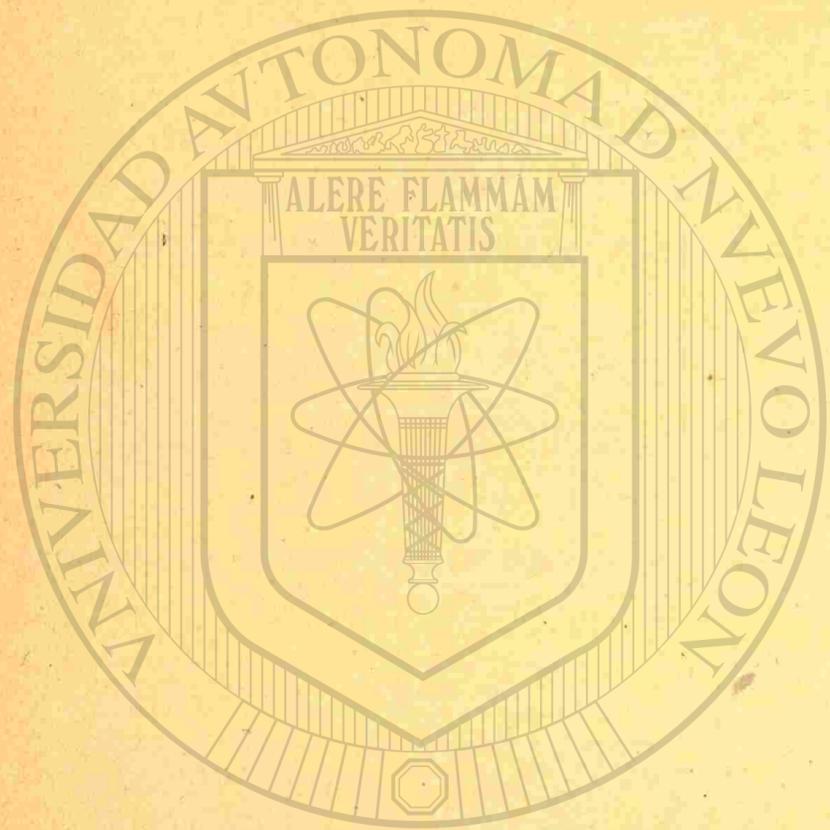


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



®



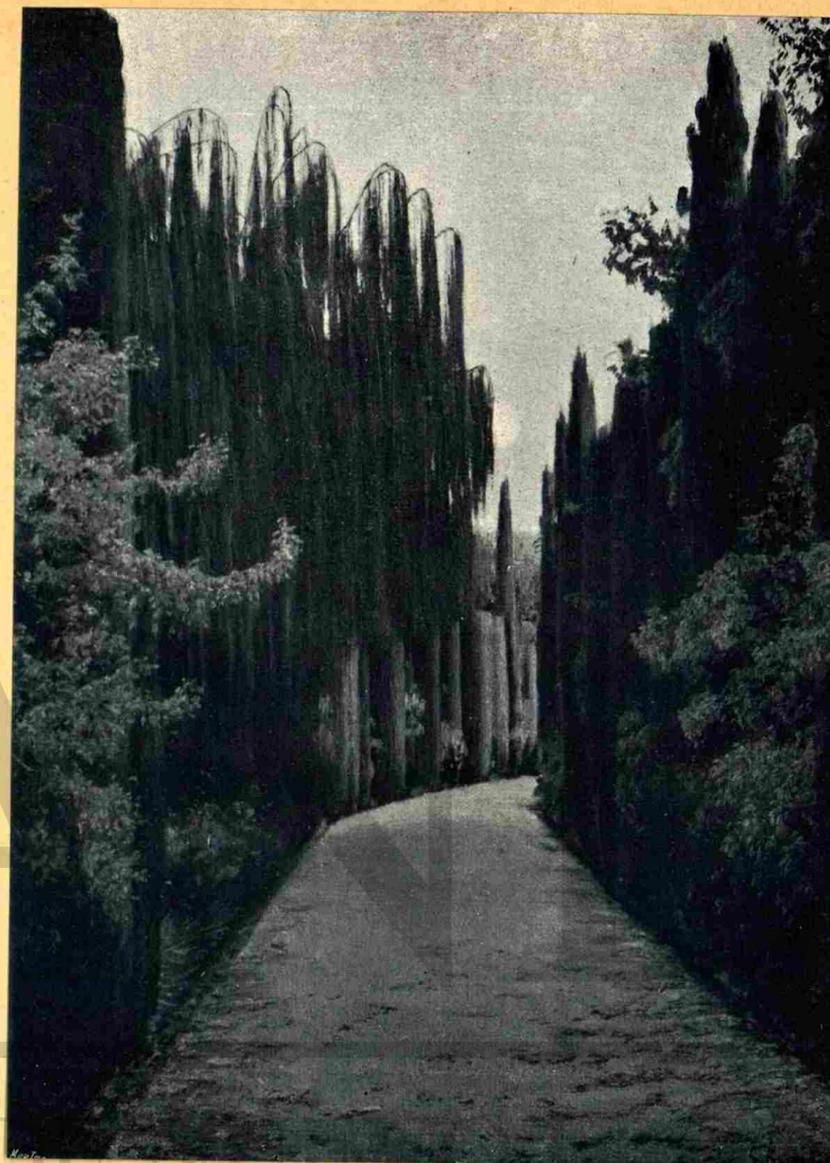
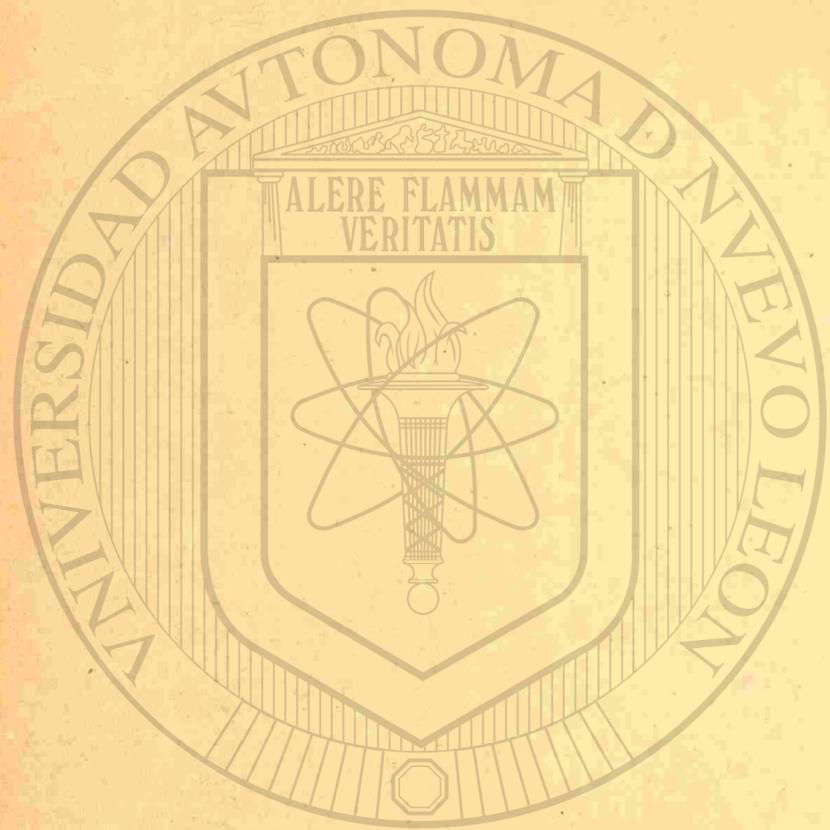
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



INDICES DE ESPAÑA

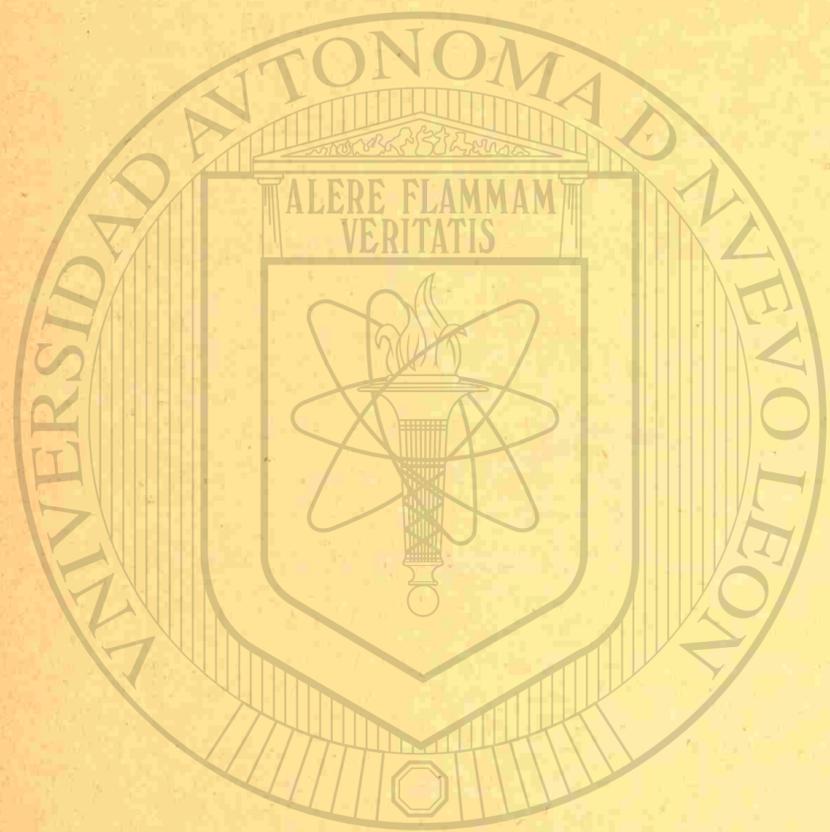


JARDINES DE ESPAÑA.

- C -
861
R



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
Rusñol, Santiago
Barcelona, Renacimiento,
1914.



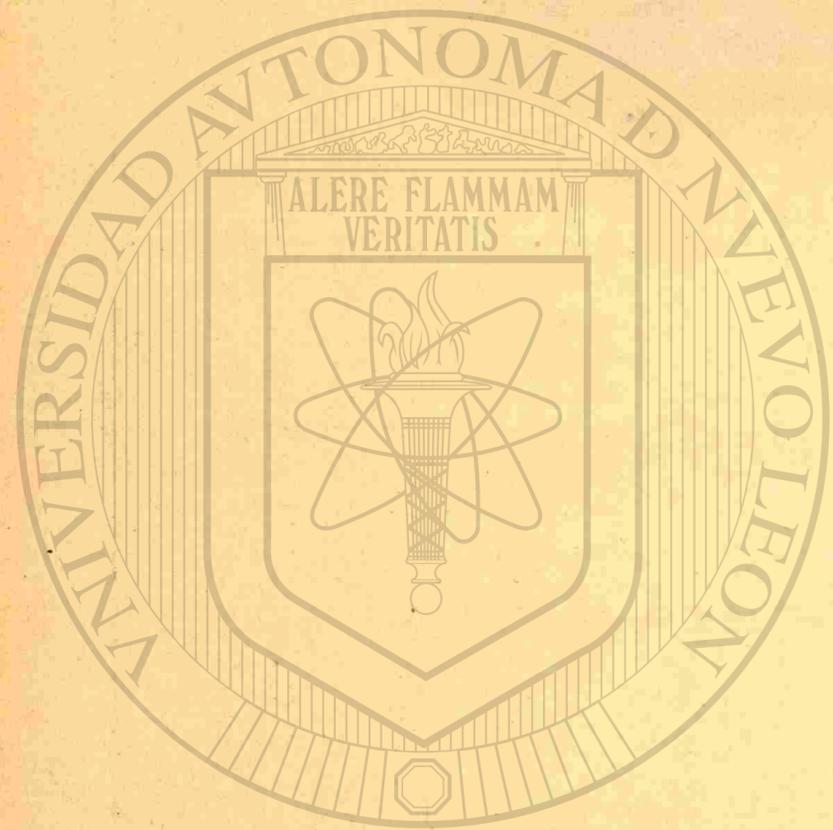
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"CIPRESSES DORADOS"
(GRANADA)

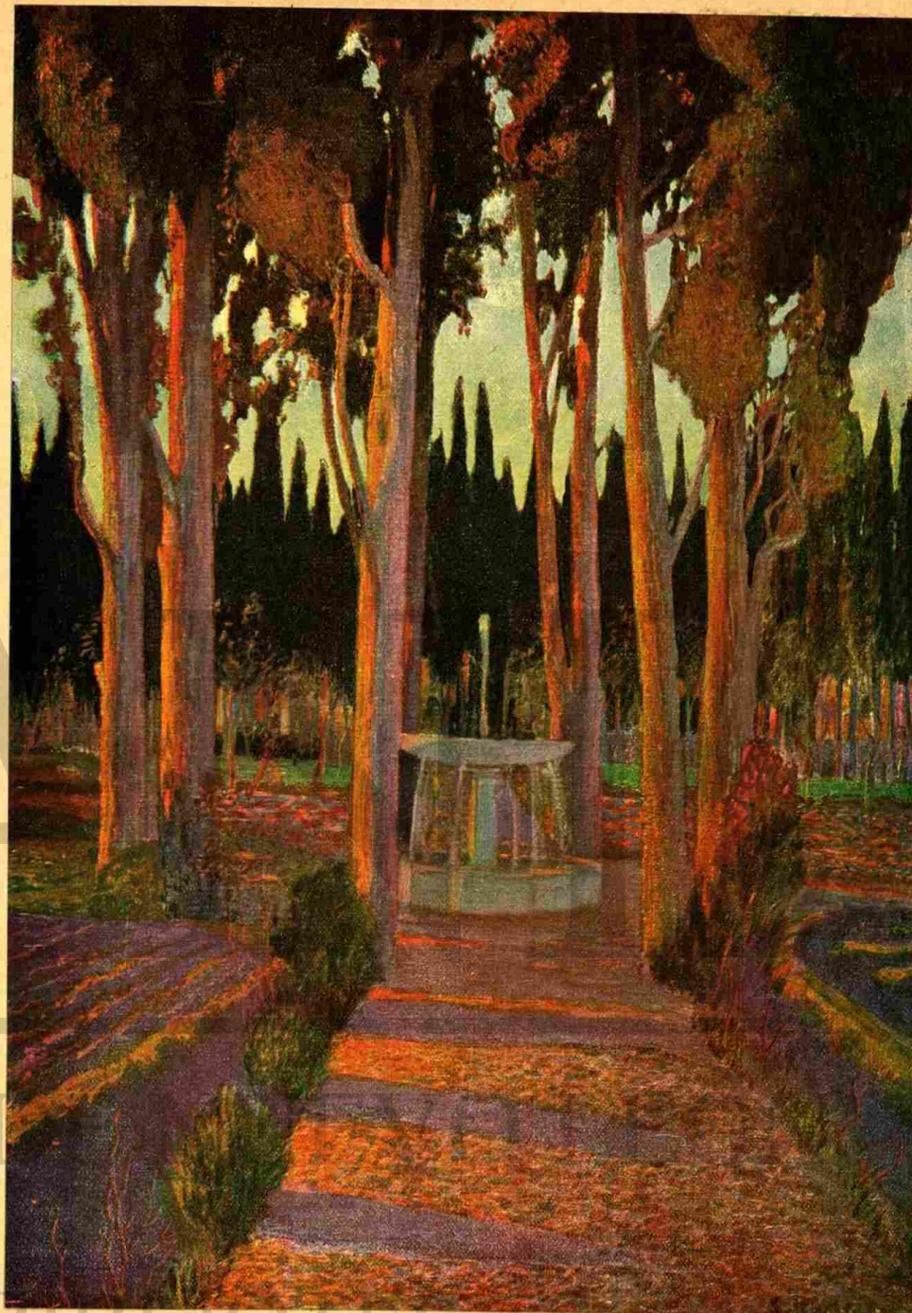


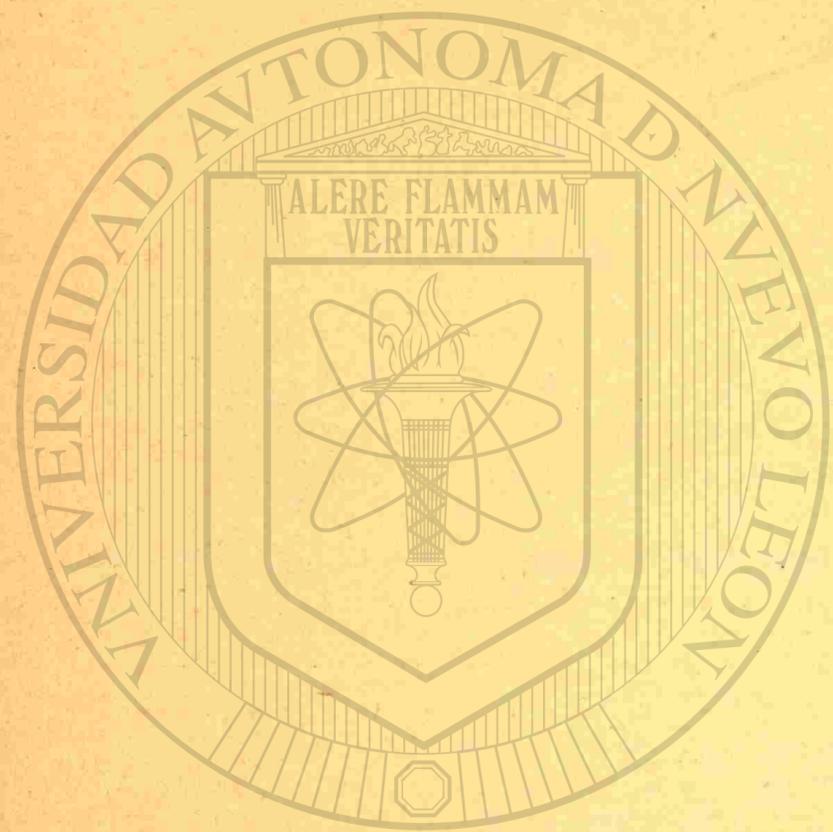


U A

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS





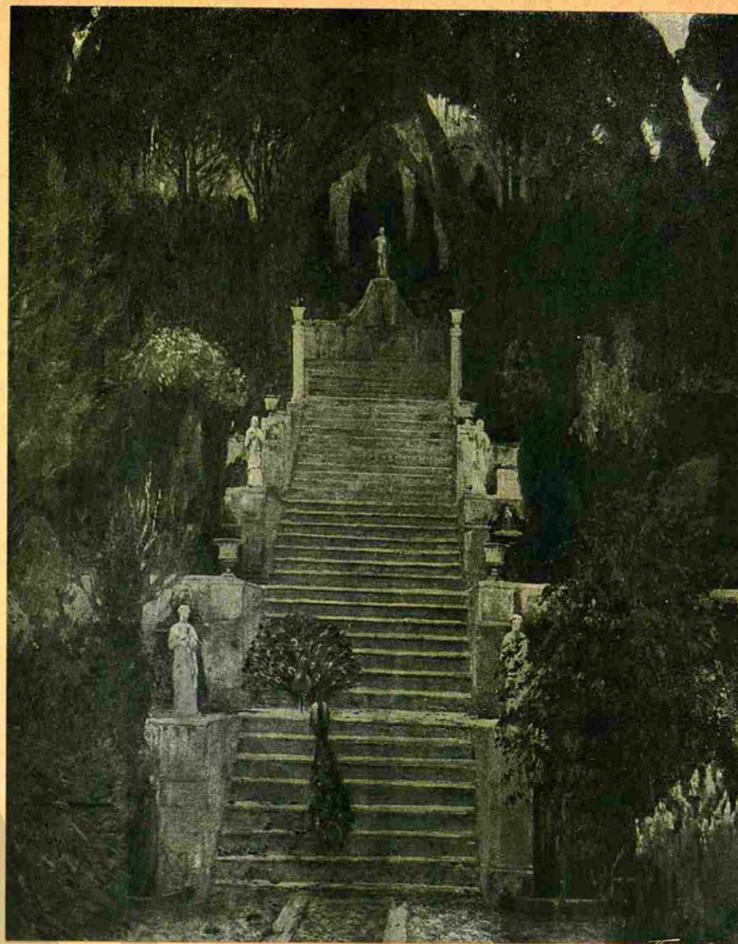
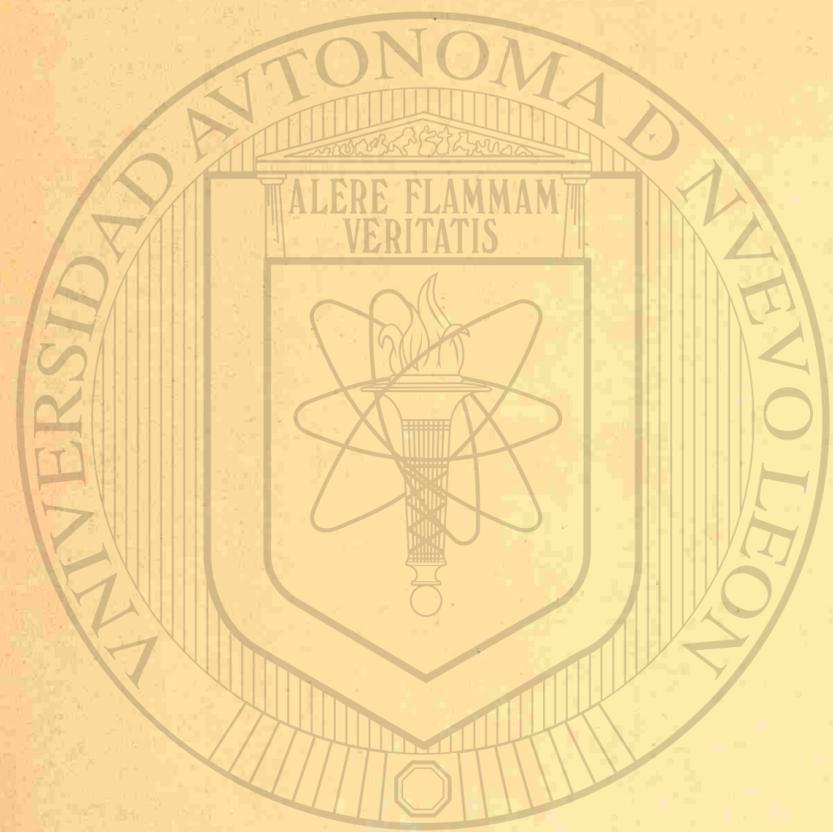
U A N I L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"JARDÍN SEÑORIAL,"
(MALLORCA)



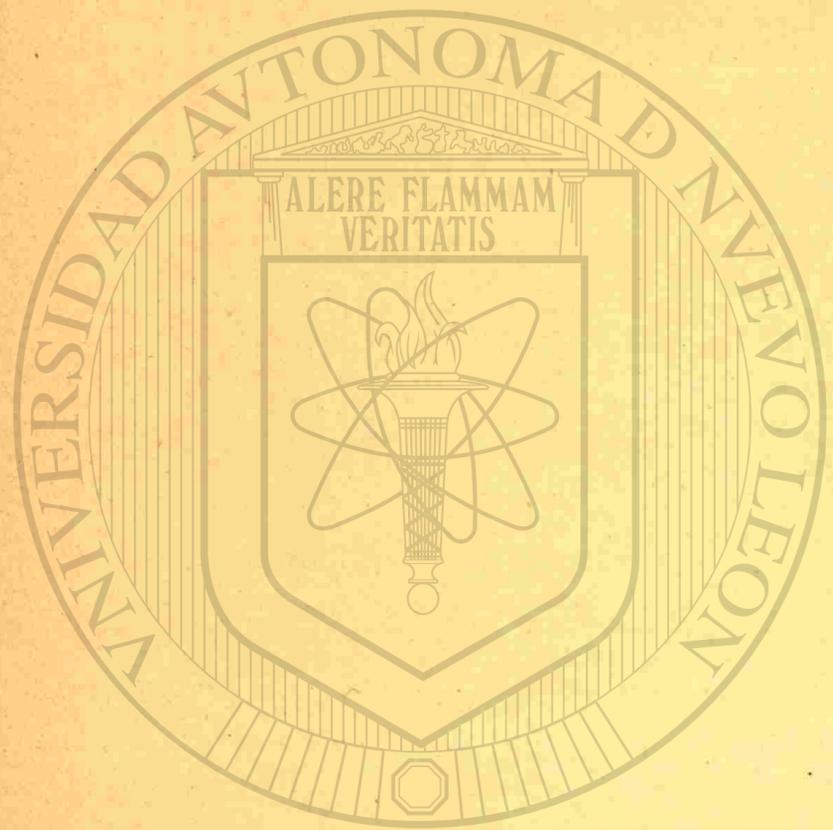


UNIVERSIDAD

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





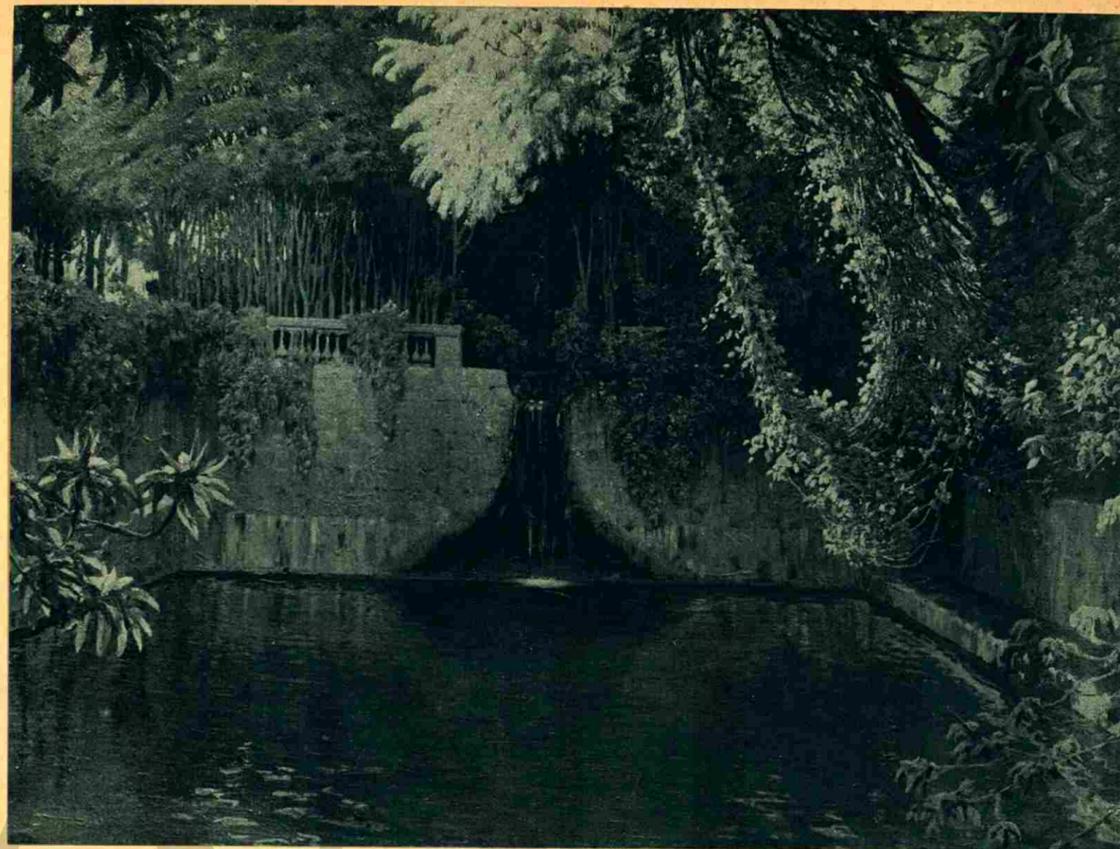
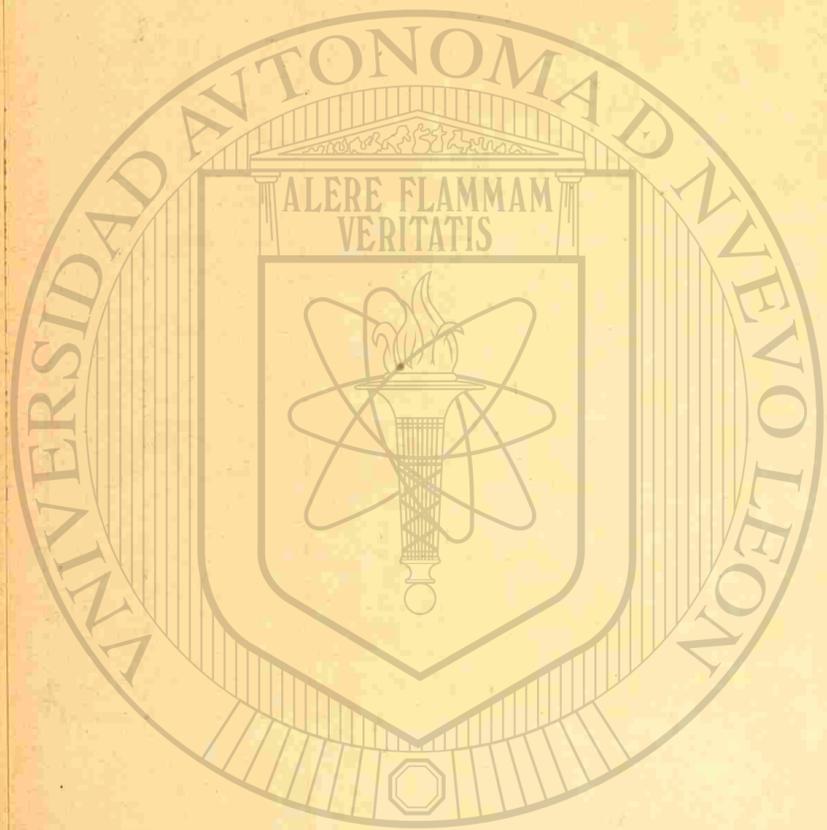
UANI

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"ESTANQUE DE LOS ENAMORADOS,"
(MALLORCA)





RUSIÑOL, Santiago

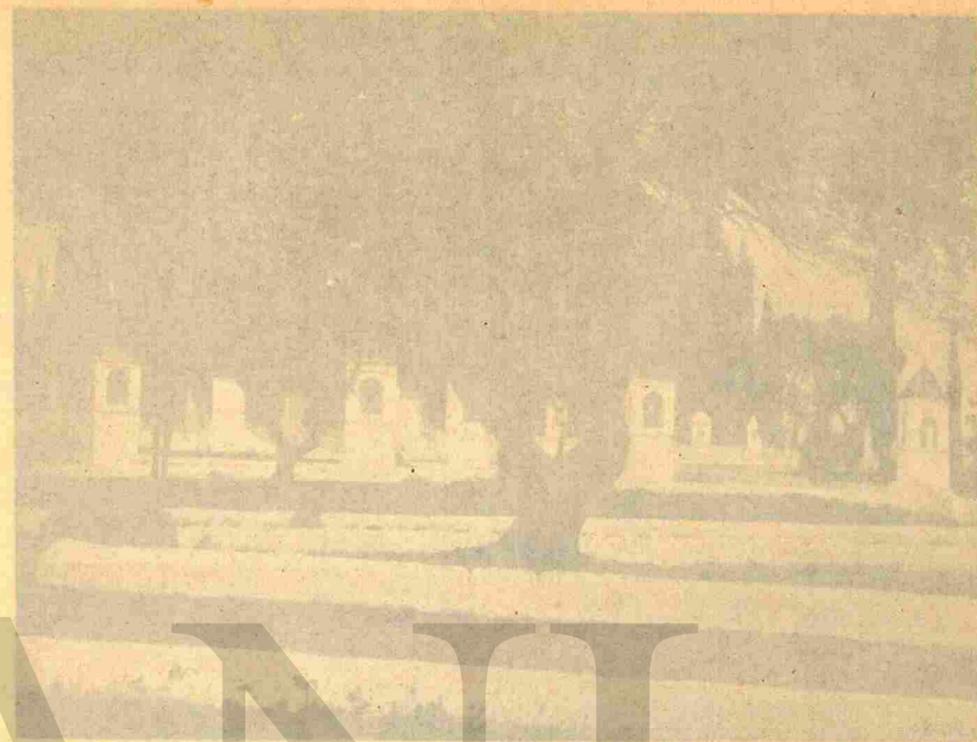
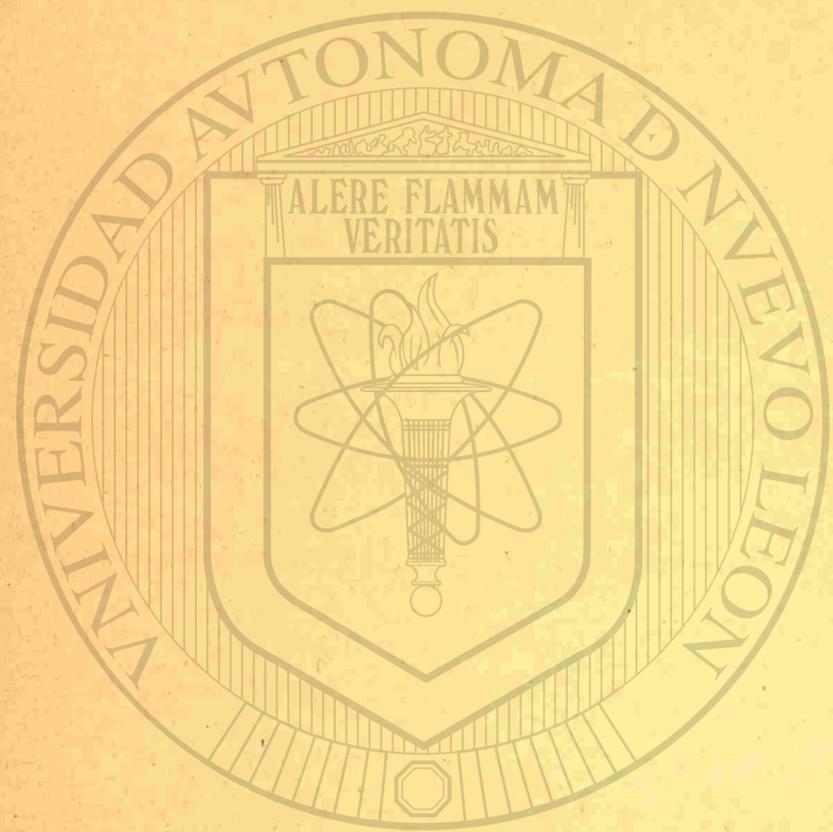
- C -
861
R

Jardines de España
Barcelona, Renacimiento,
1914.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





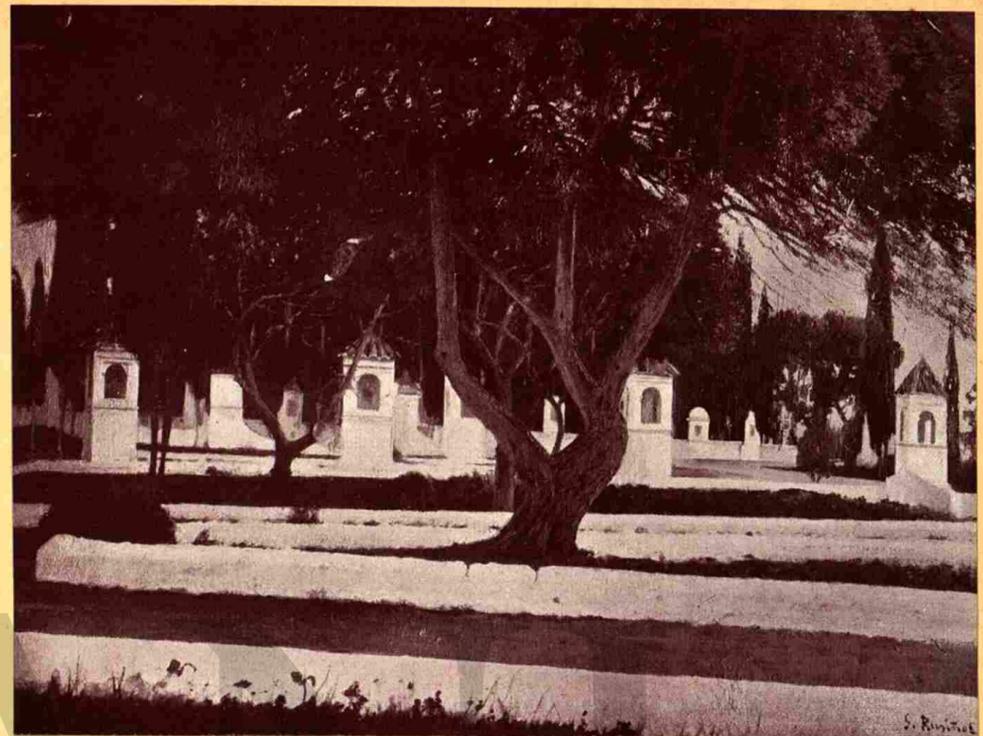
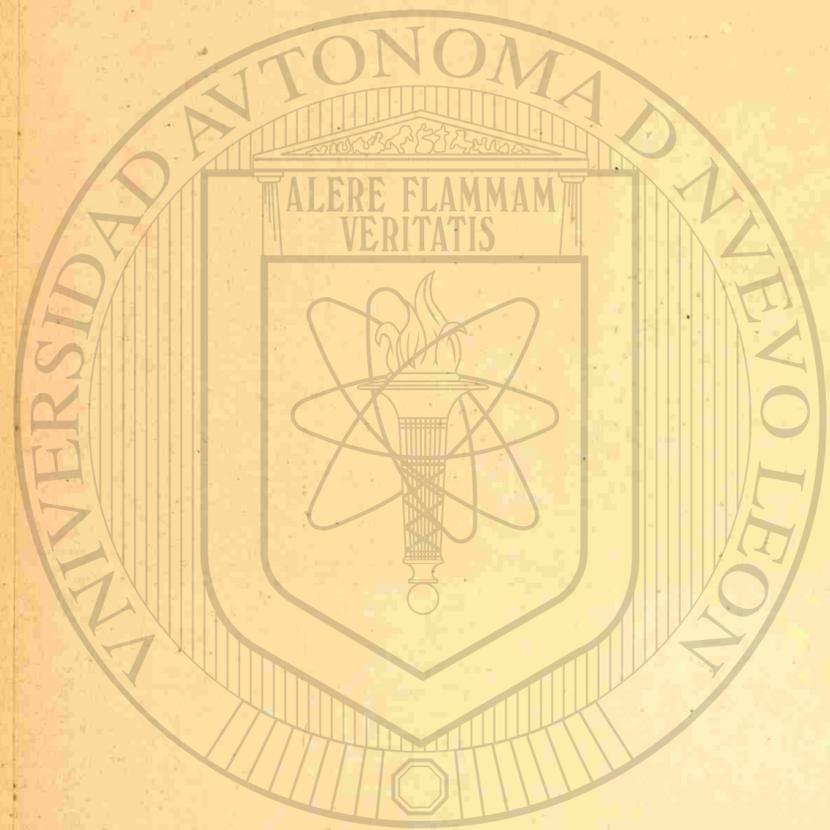
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"CALVARIO"
(VALENCIA)

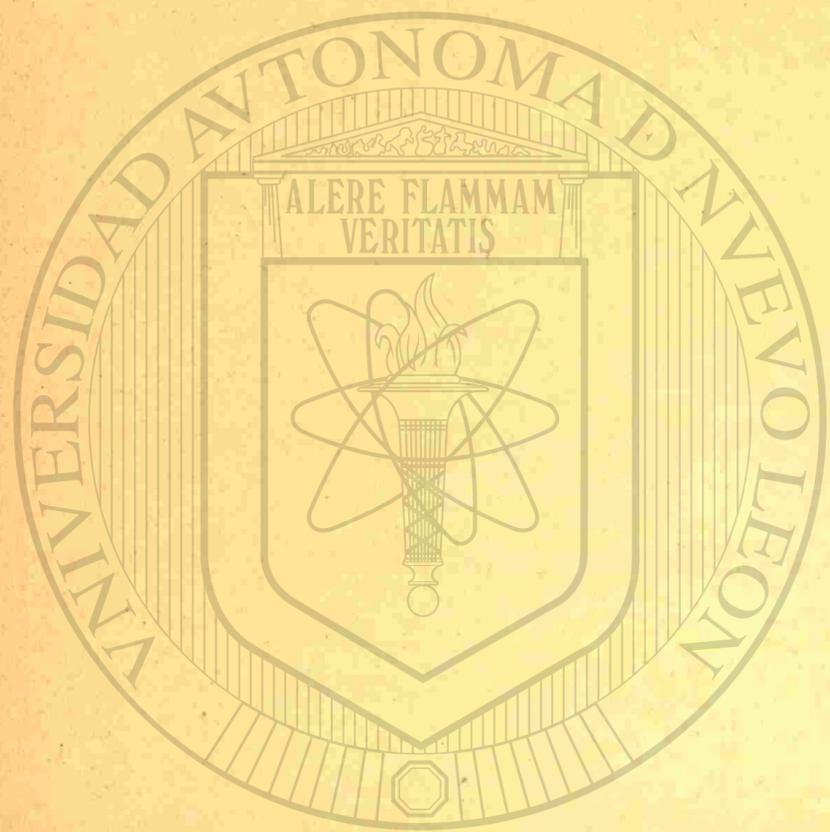


U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



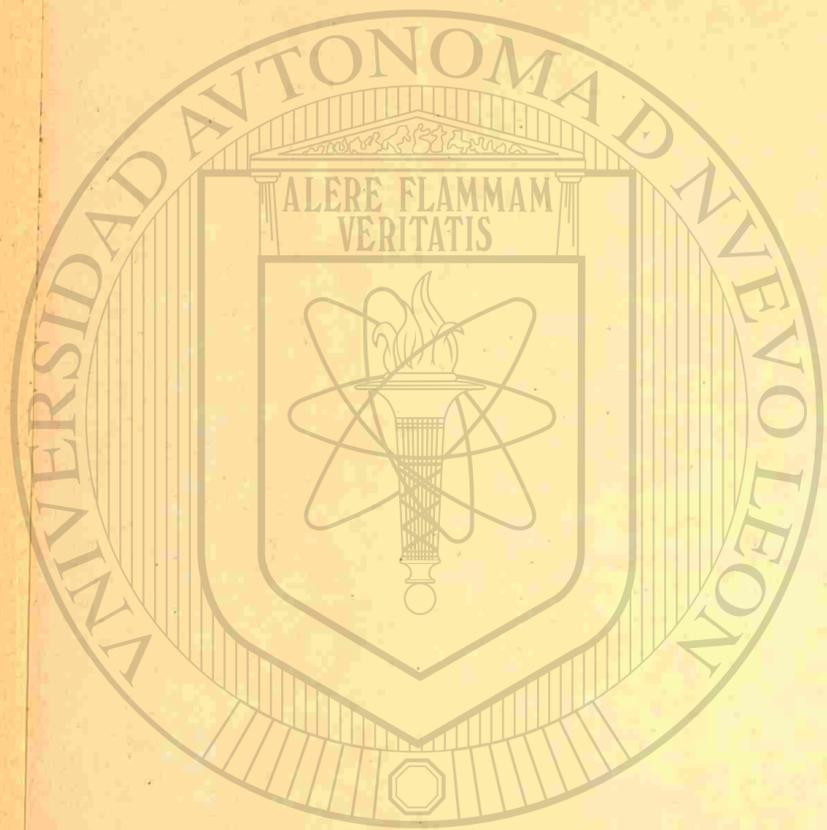
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

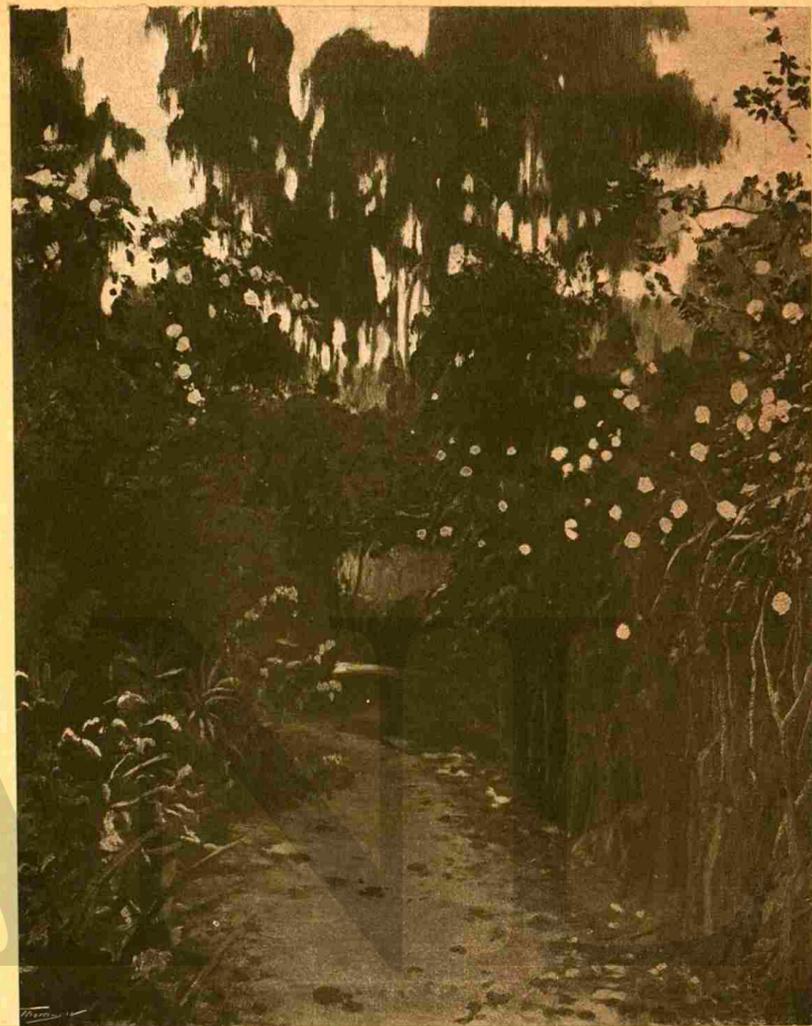
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"CAMINO DE ROSAS",
(MALLORCA)





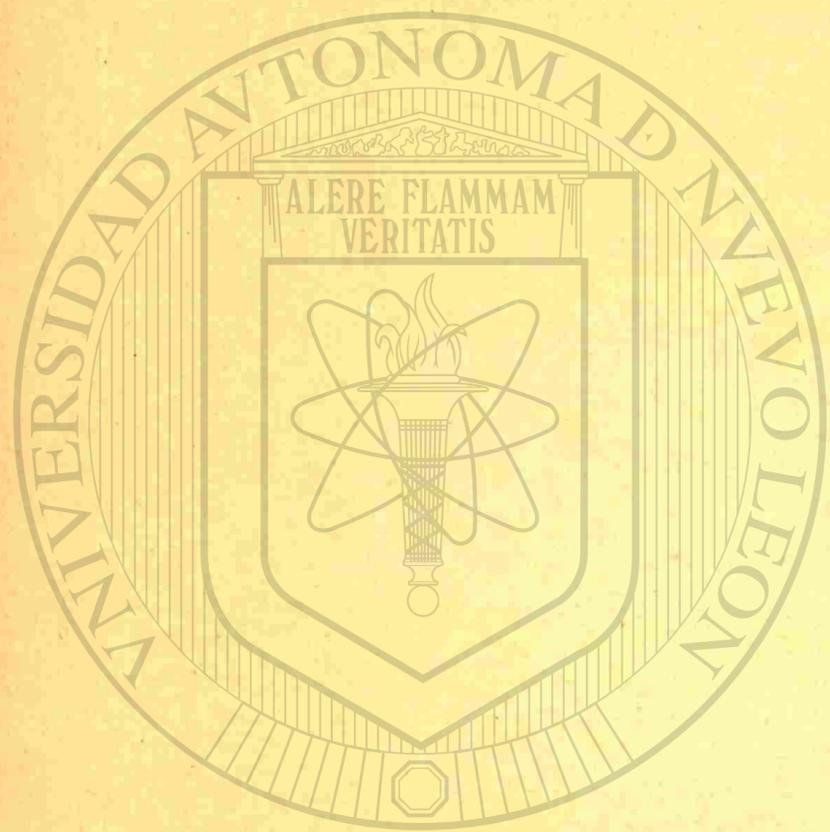
U A



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

“CAMINO DE ROSAS”
(MATELORCA)
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





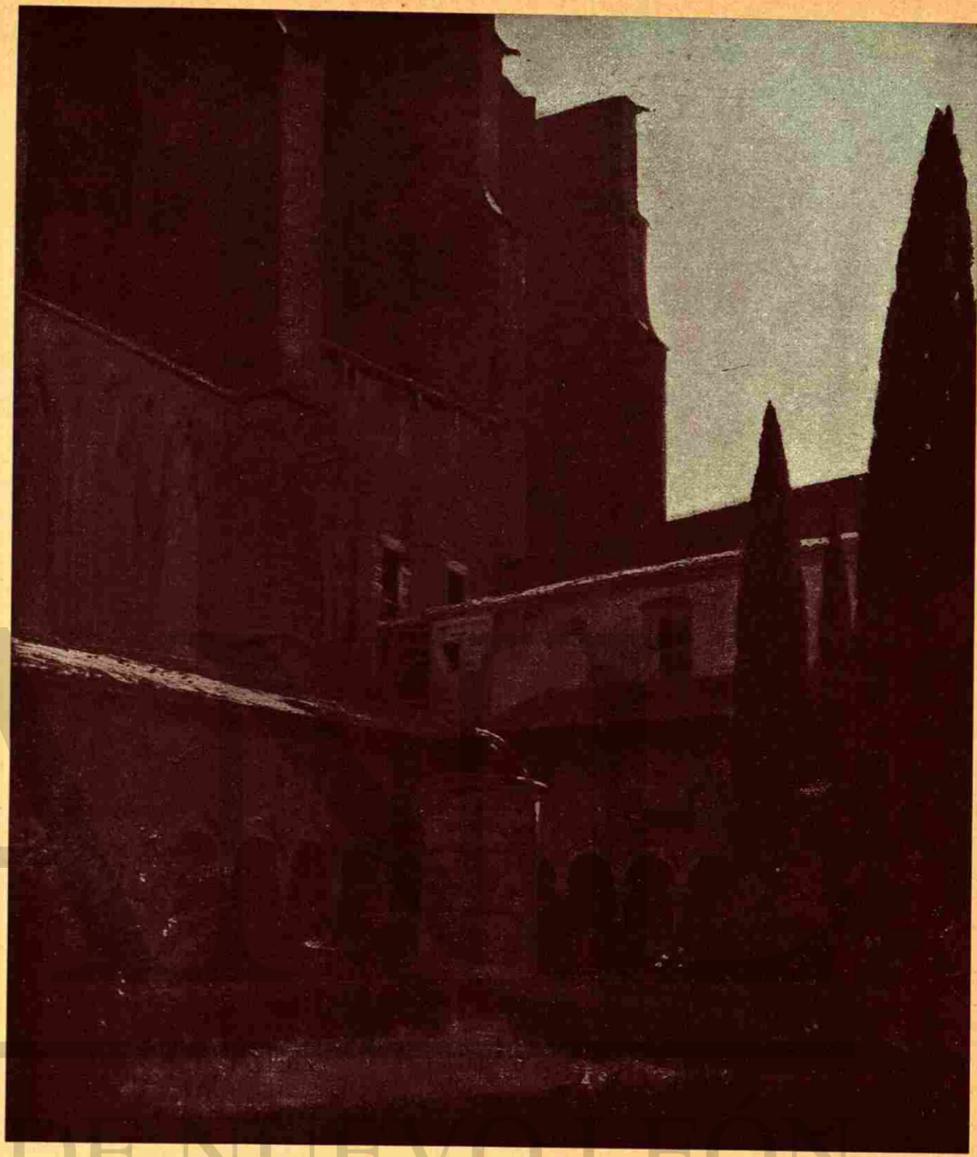
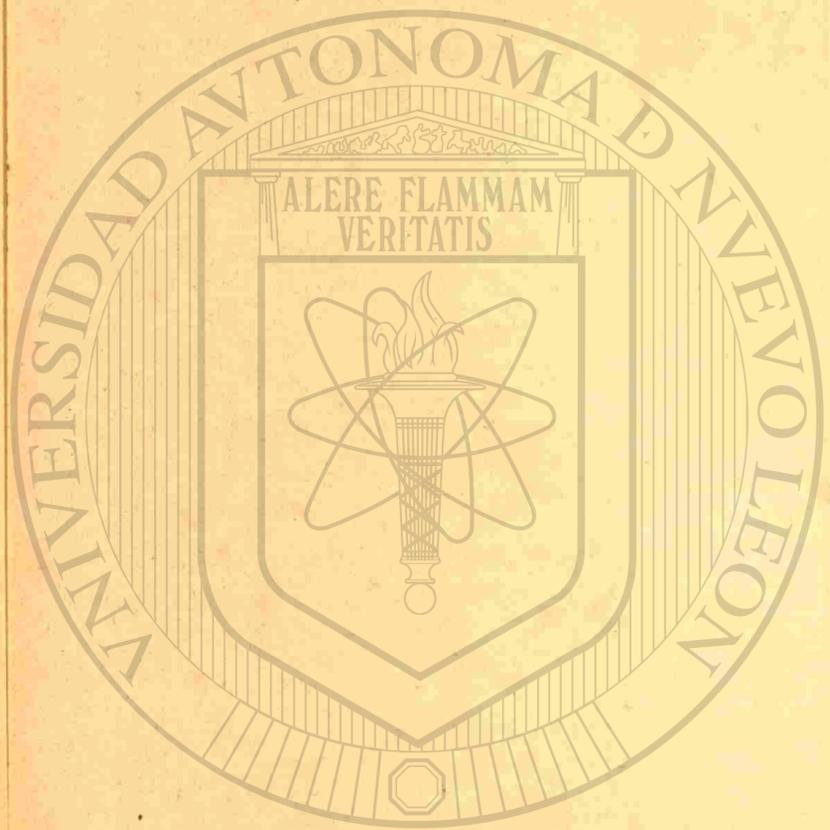
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"CLAUSTRO DE GERONA,"



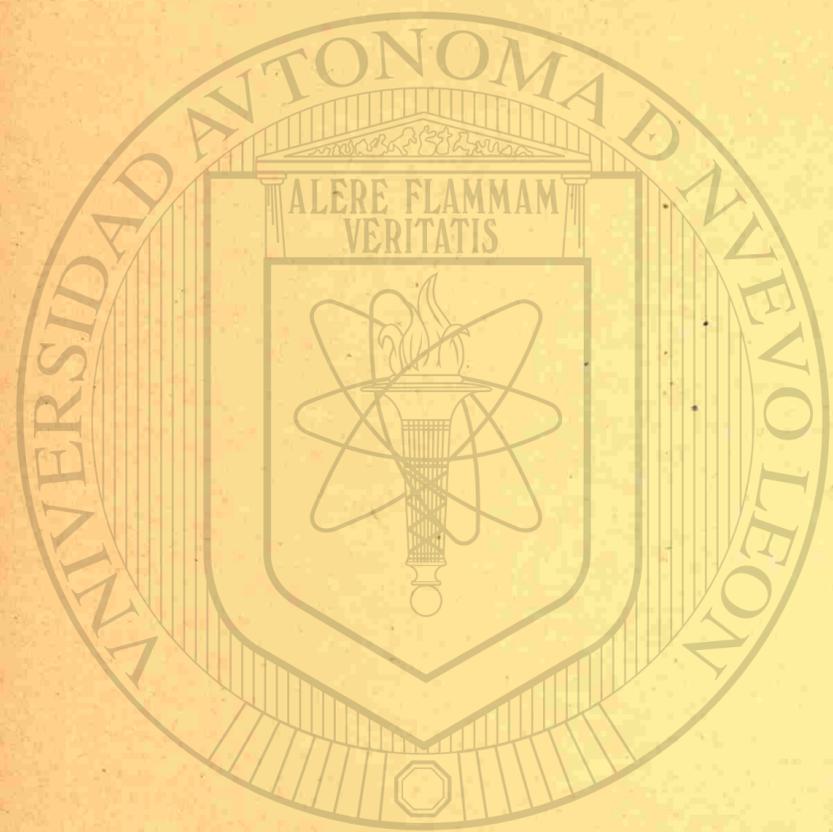


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

CLAUSTRAL DE GERONA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





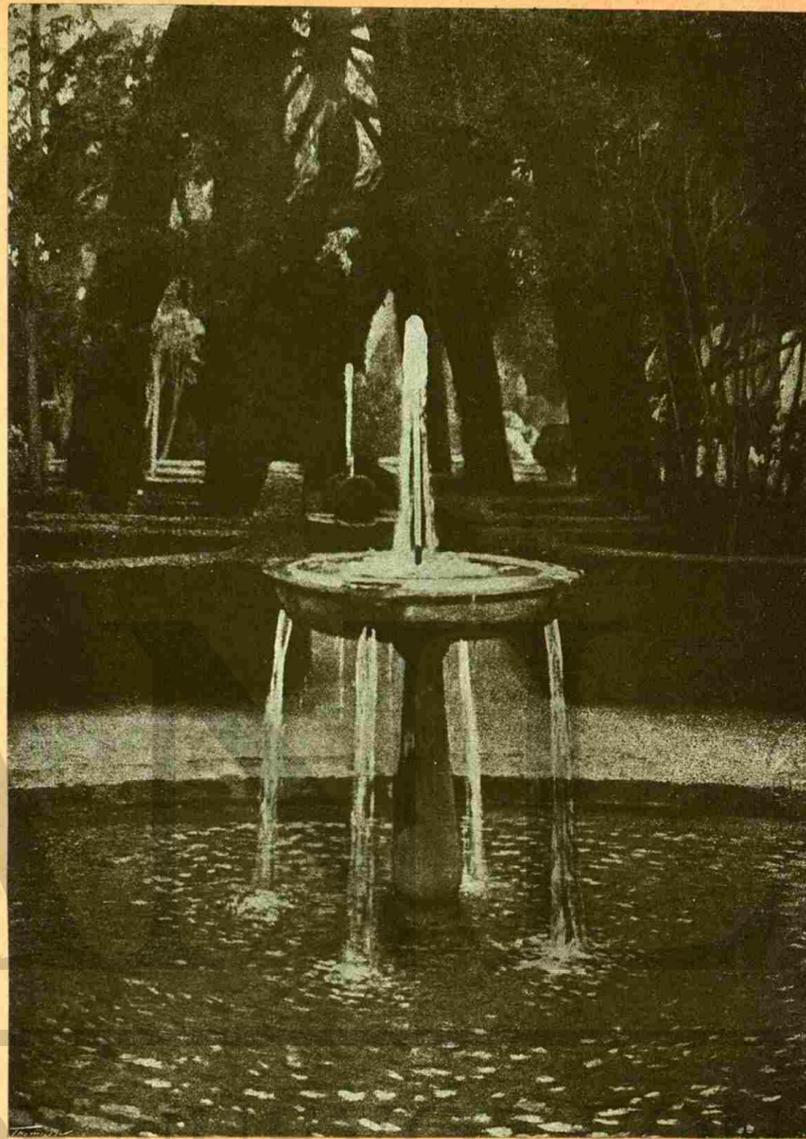
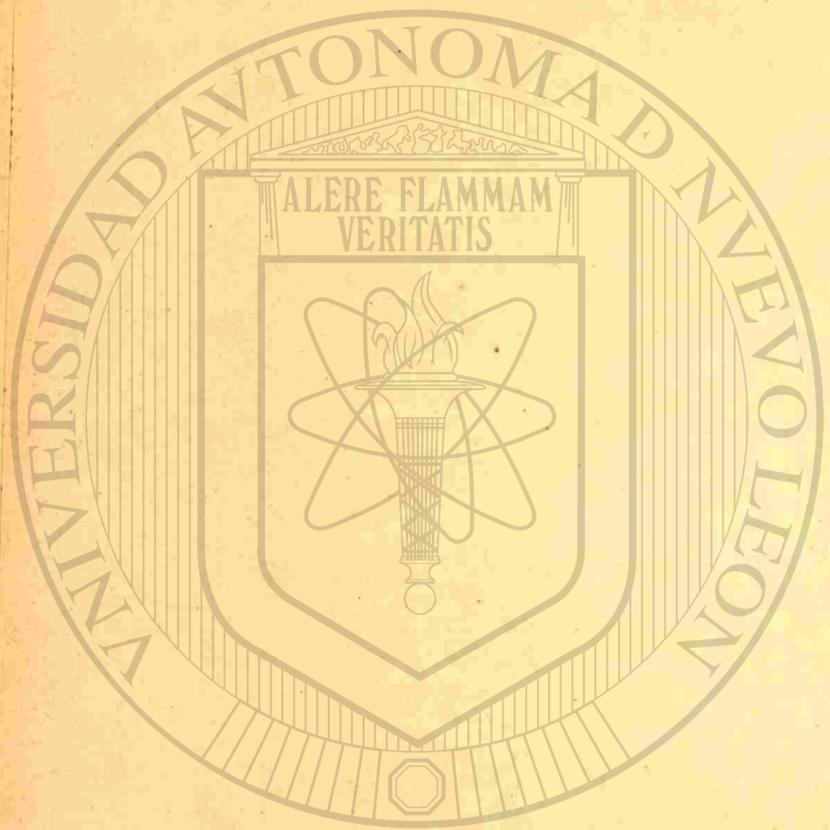
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"SURTIDORES DEL GENERALIFE"
(GRANADA)

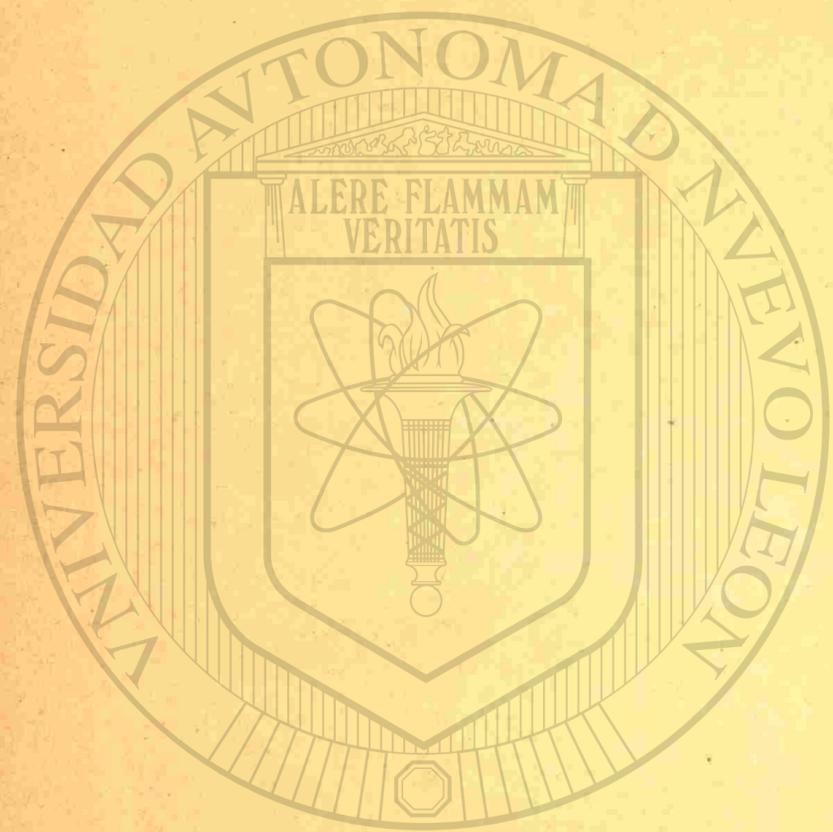




UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

"SURTIADORES DEL GENERALIFE"
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS



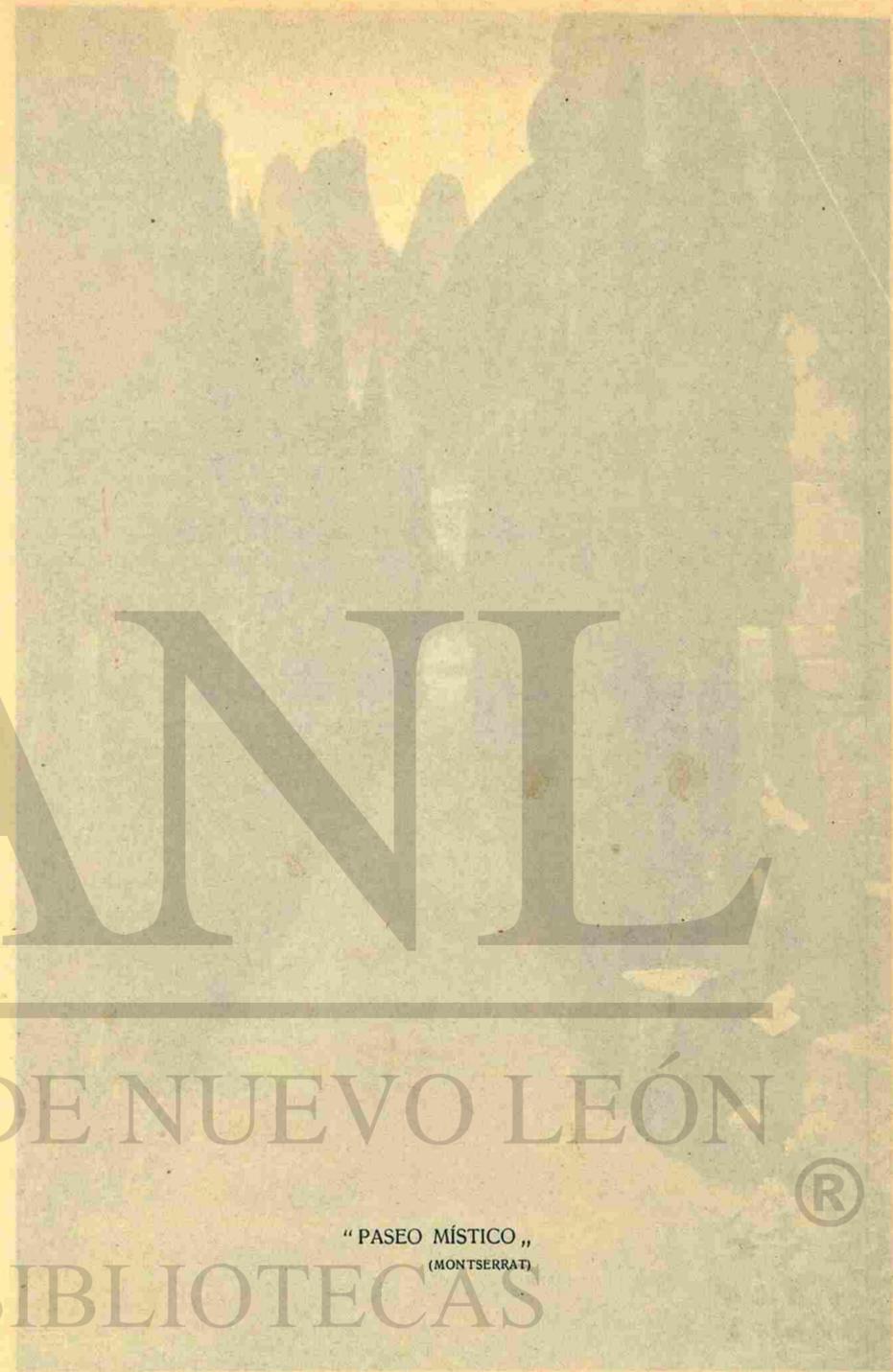


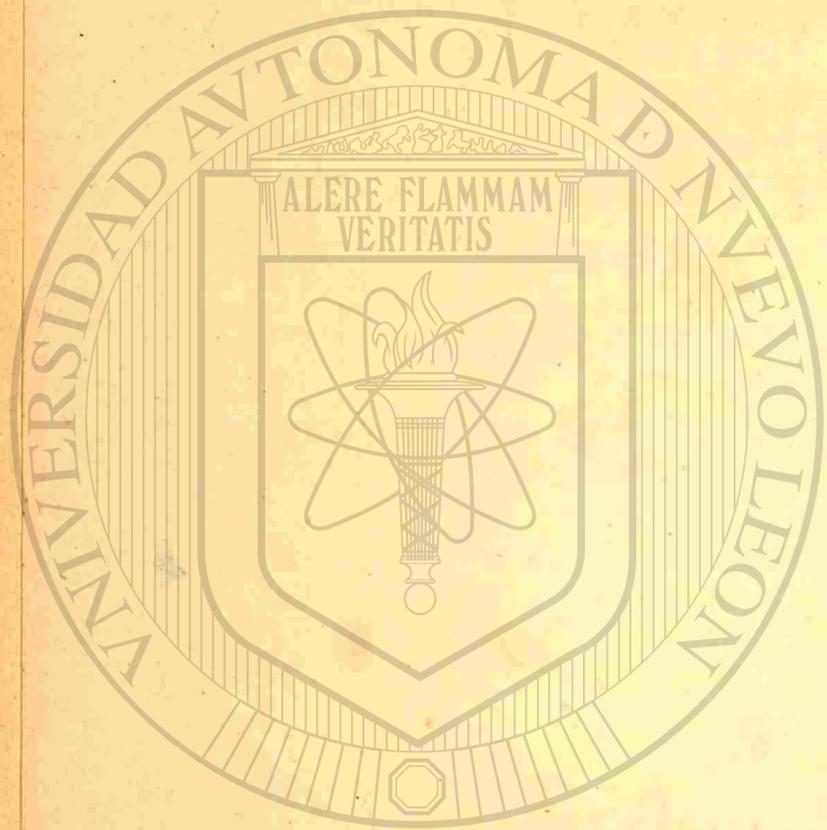
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

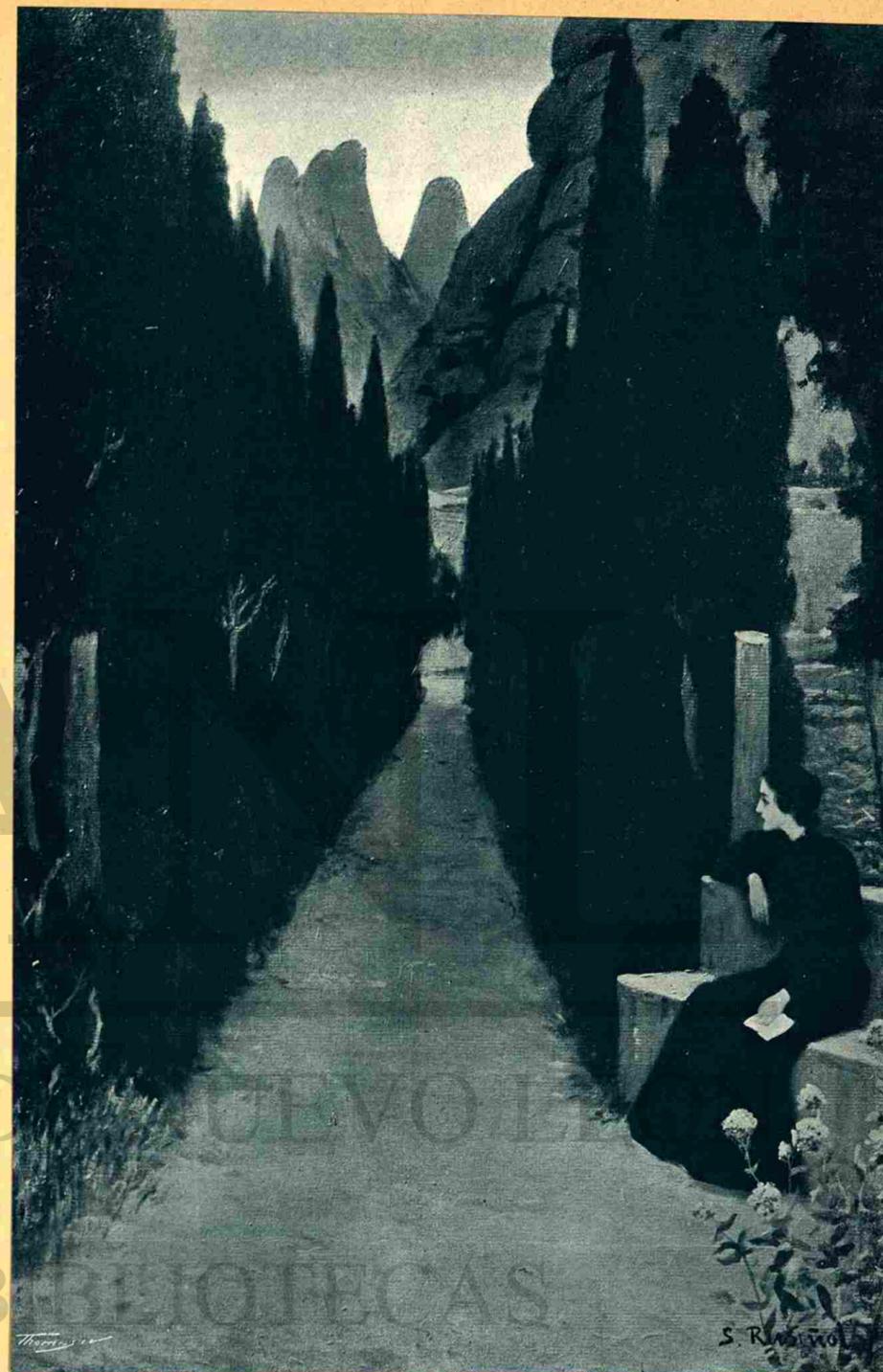
"PASEO MÍSTICO"
(MONTSERRAT)

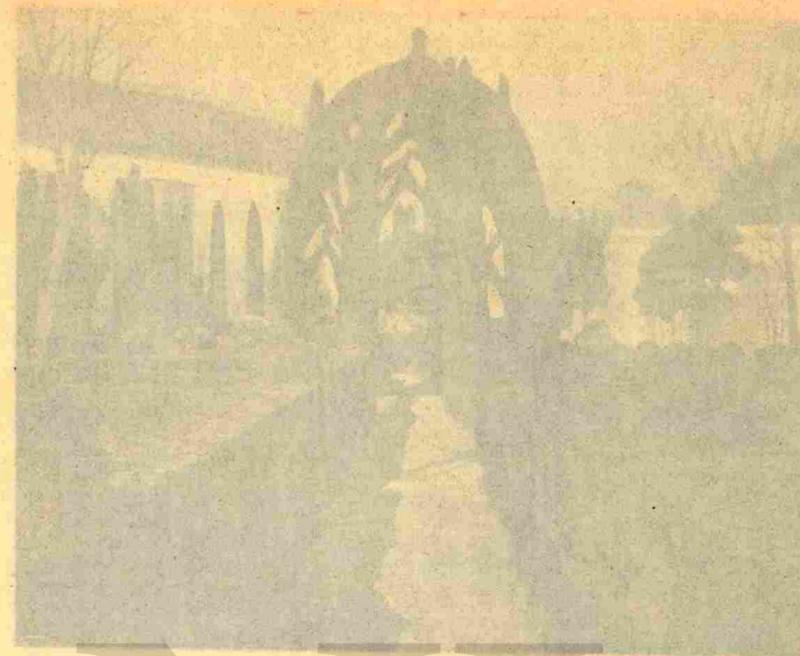
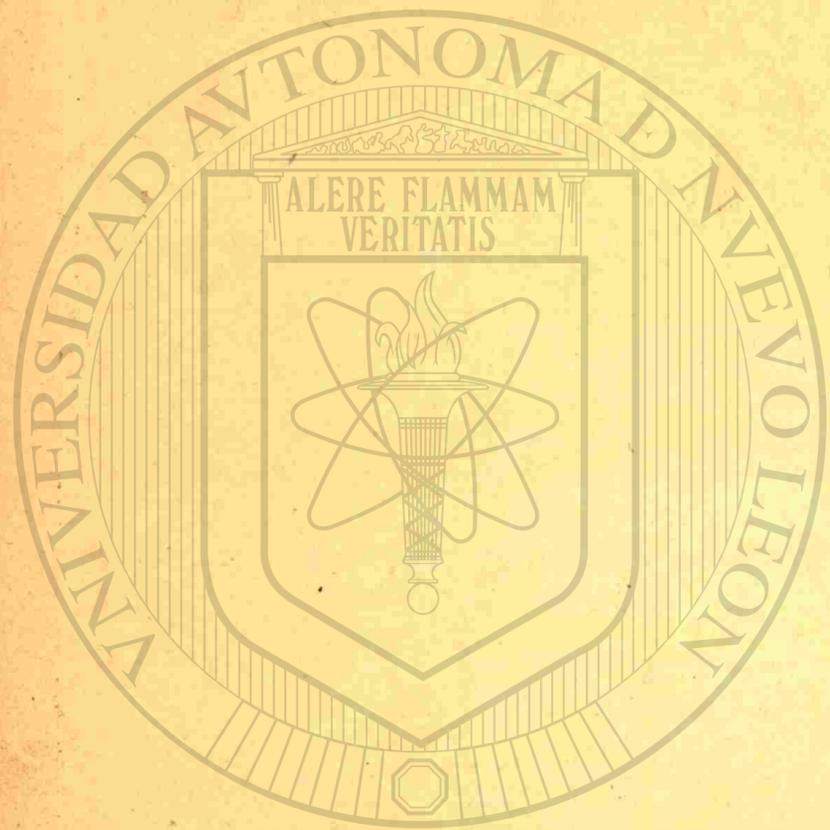




UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS





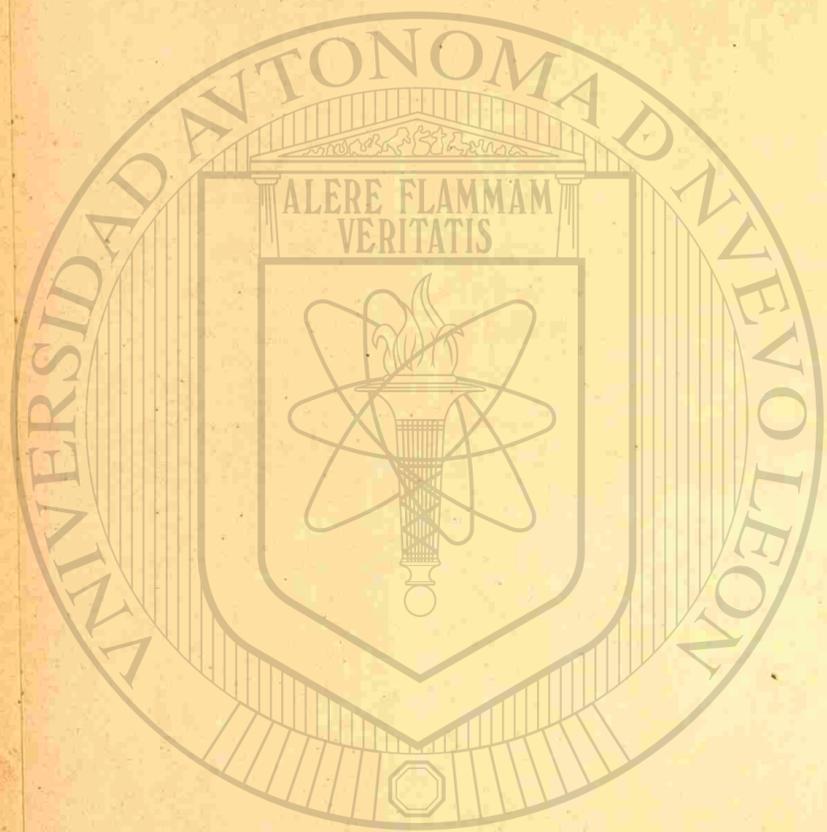
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"GLORIETA"
(GRANADA)



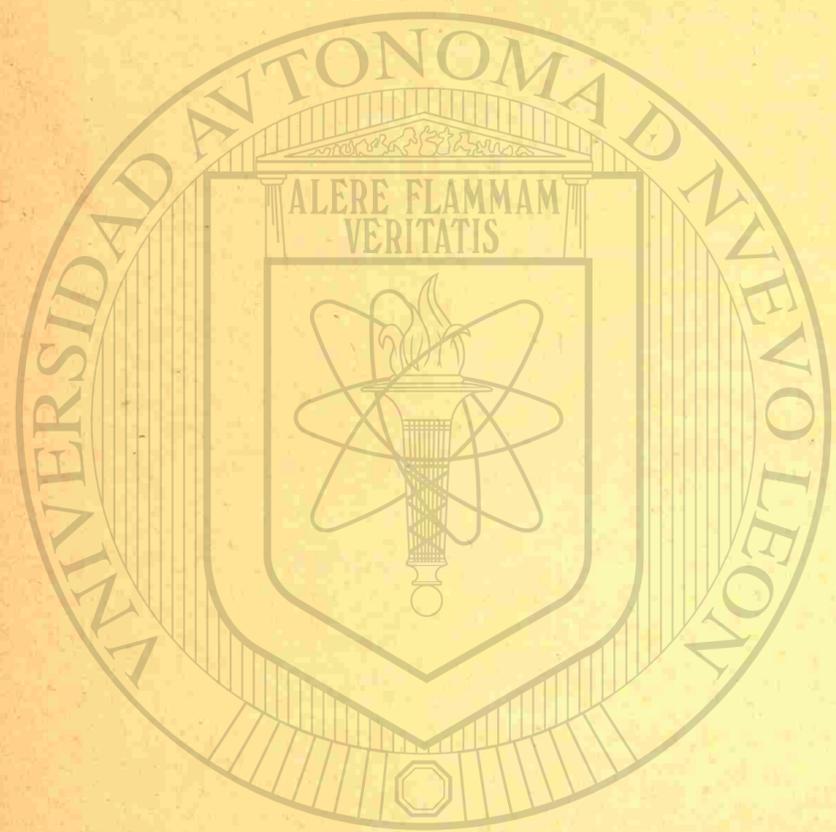


U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



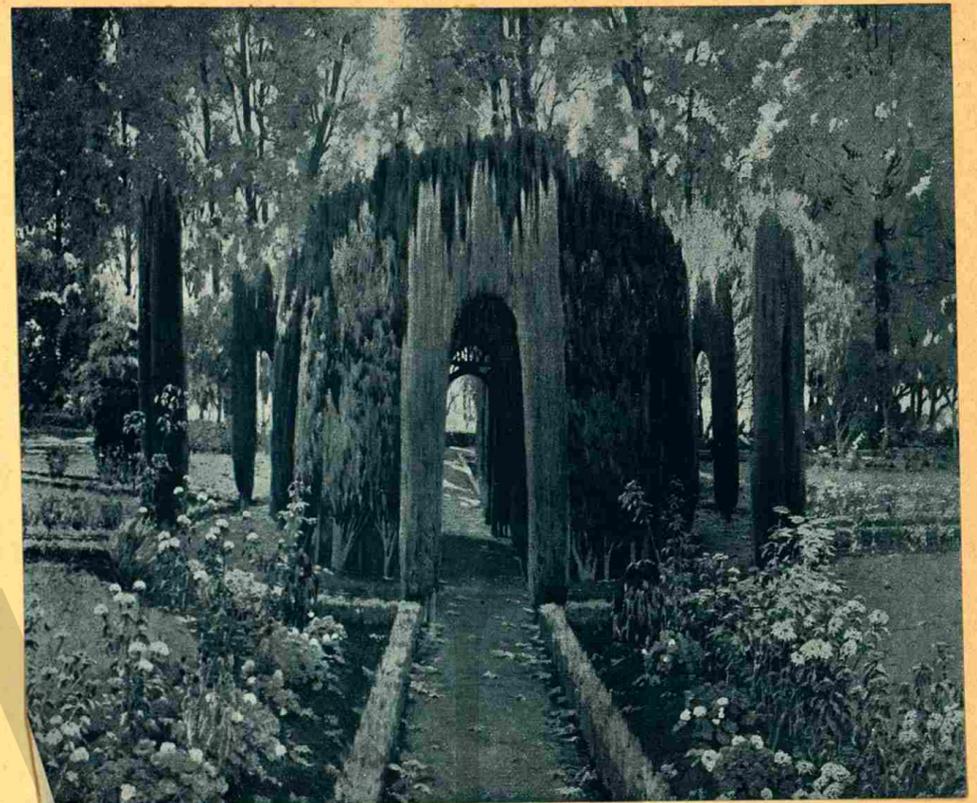
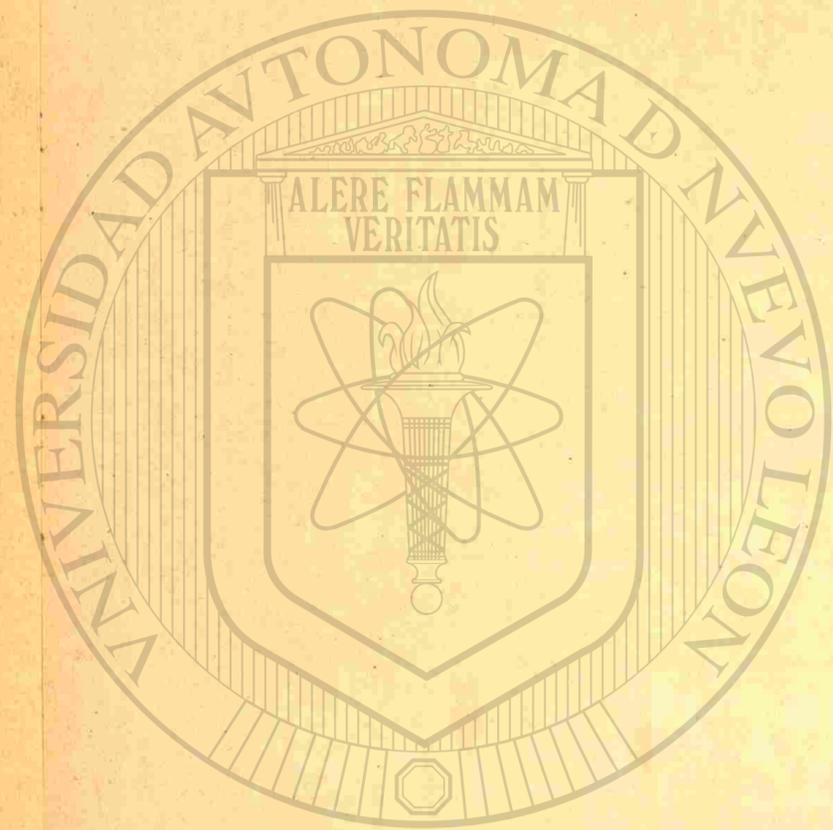
UANE

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"NIDO DE CIPRESSES,"
(ARANJUEZ)



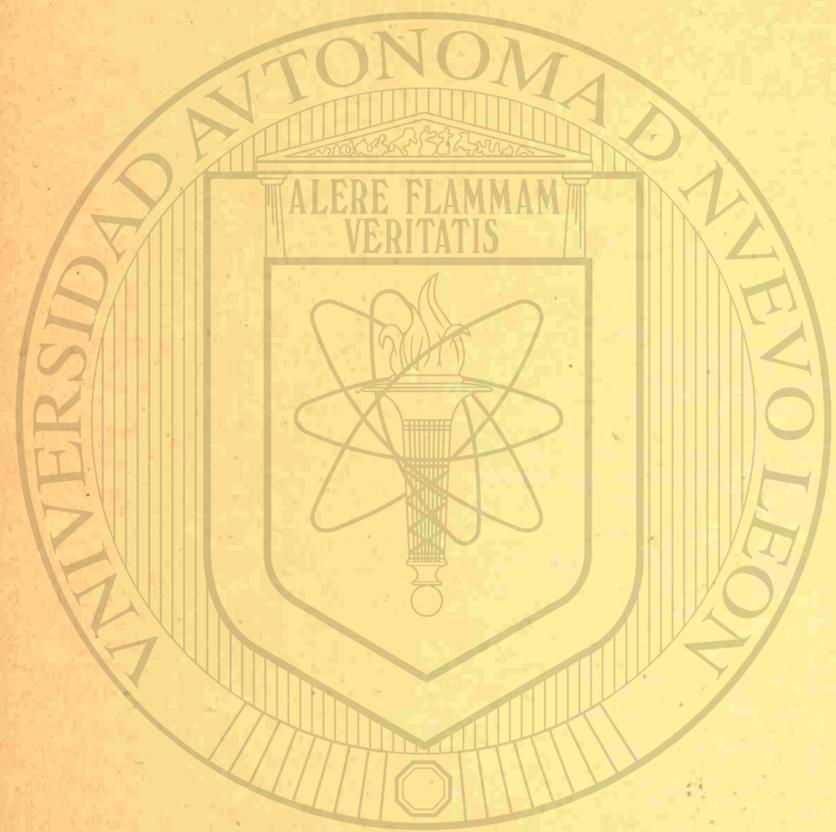


JUAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



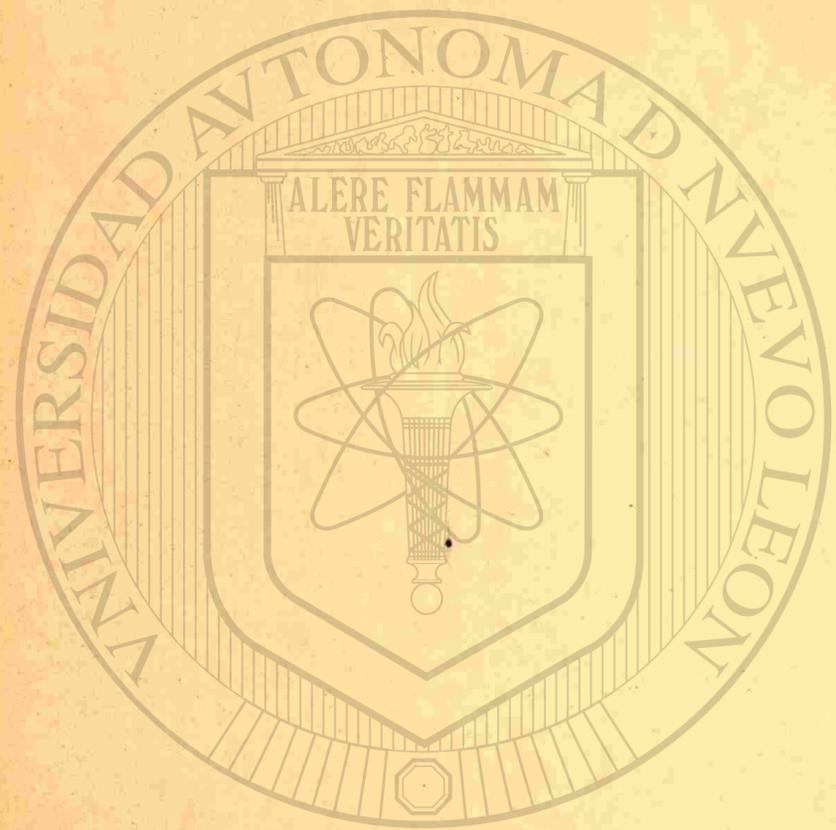
UANE

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"PATIO DE LA ALBERCA,"
(ALHAMBRA DE GRANADA)

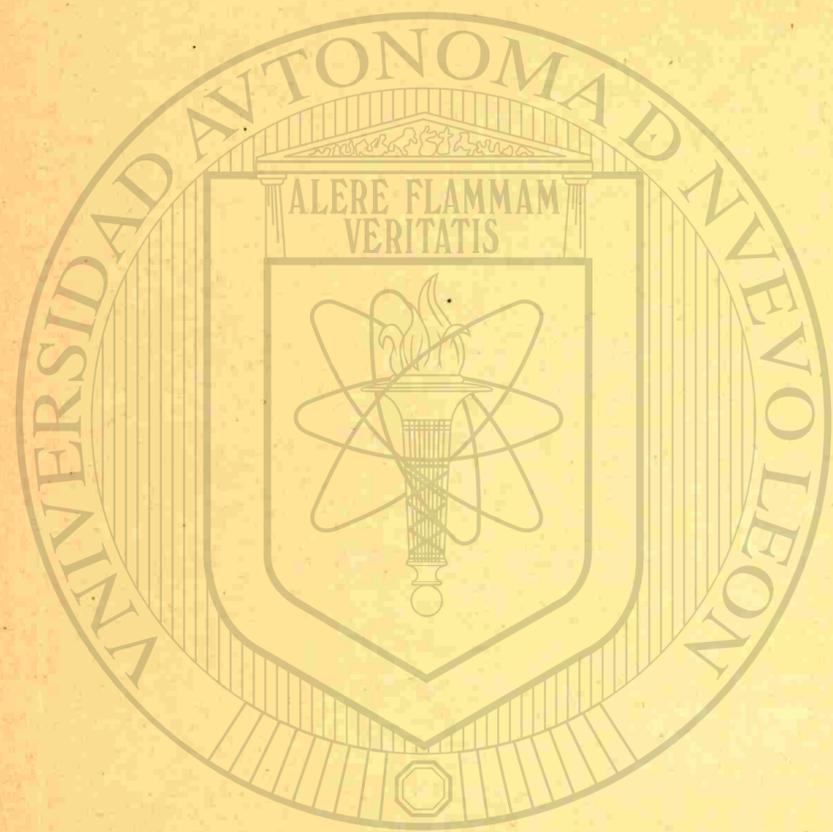




UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



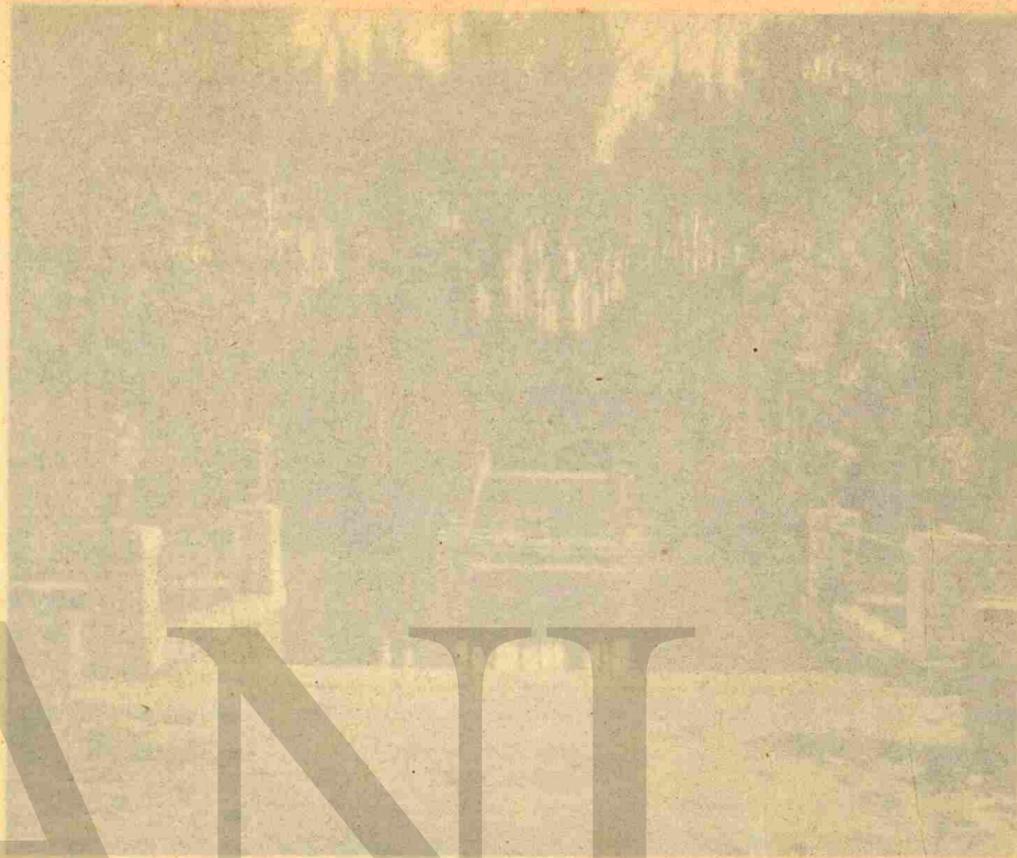


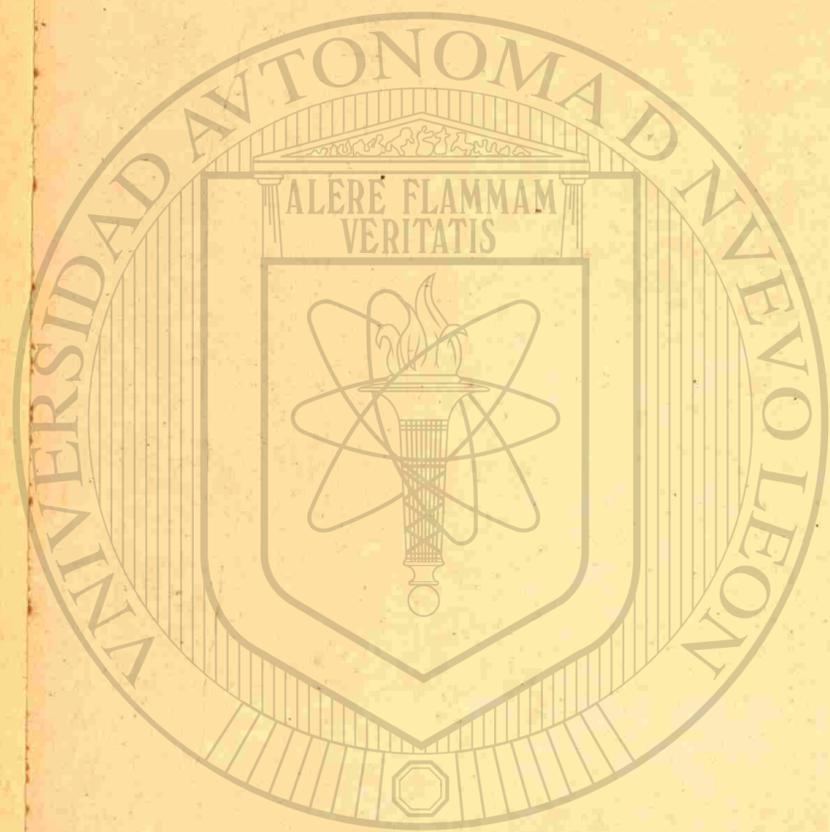
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"JARDÍN DEL PRÍNCIPE,"
(ARANJUEZ)

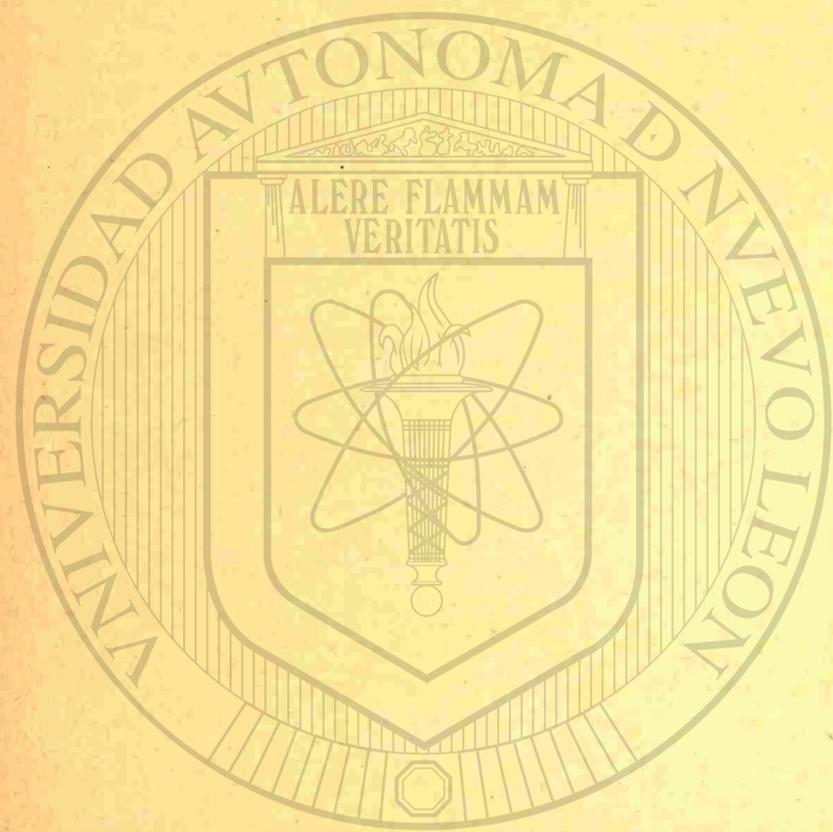




UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

"JARDIN DEL PRINCIPE"
(FRANJUELO)
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



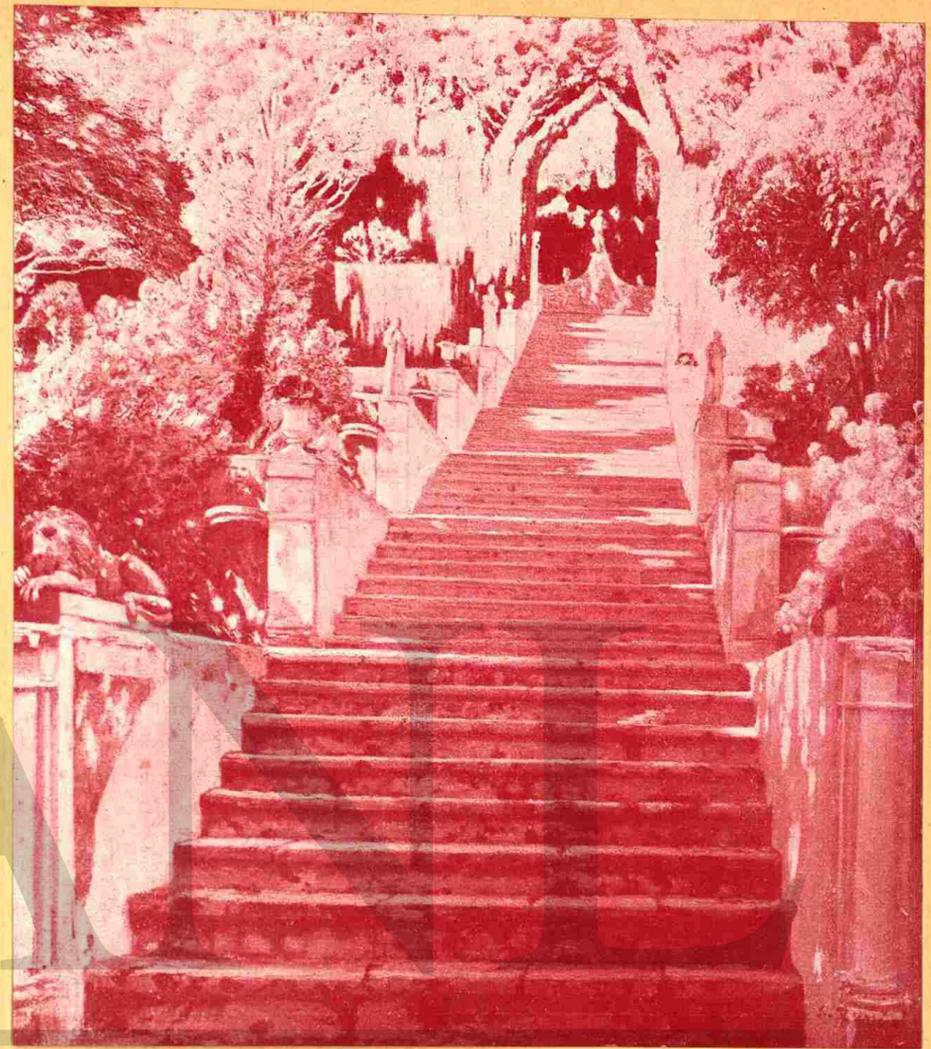
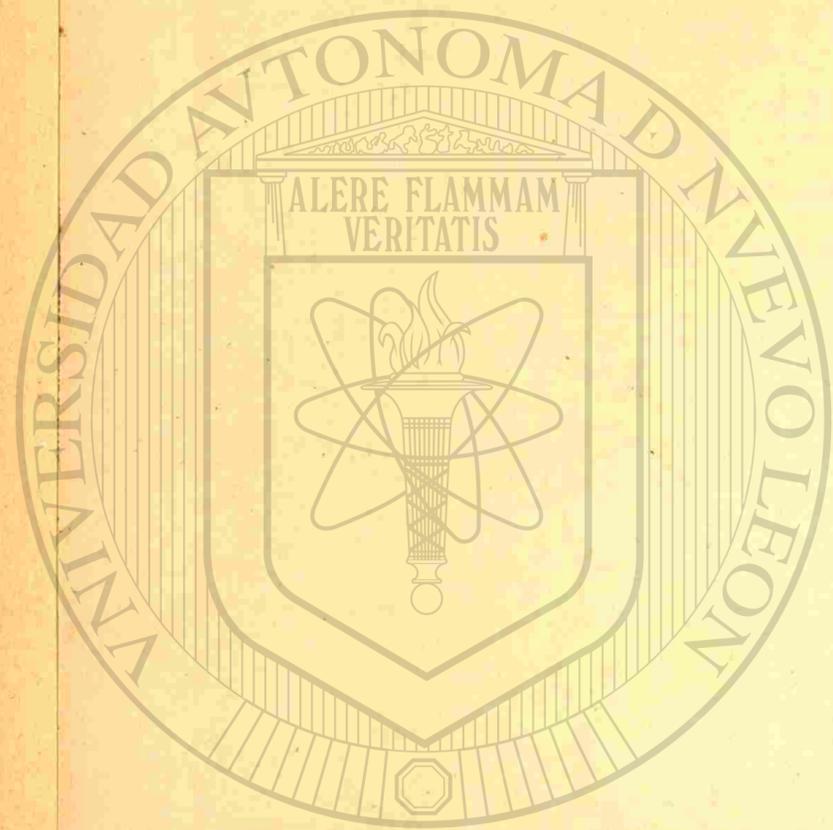


U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS "PIEDRAS ANTIGUAS,"
(MALLORCA)

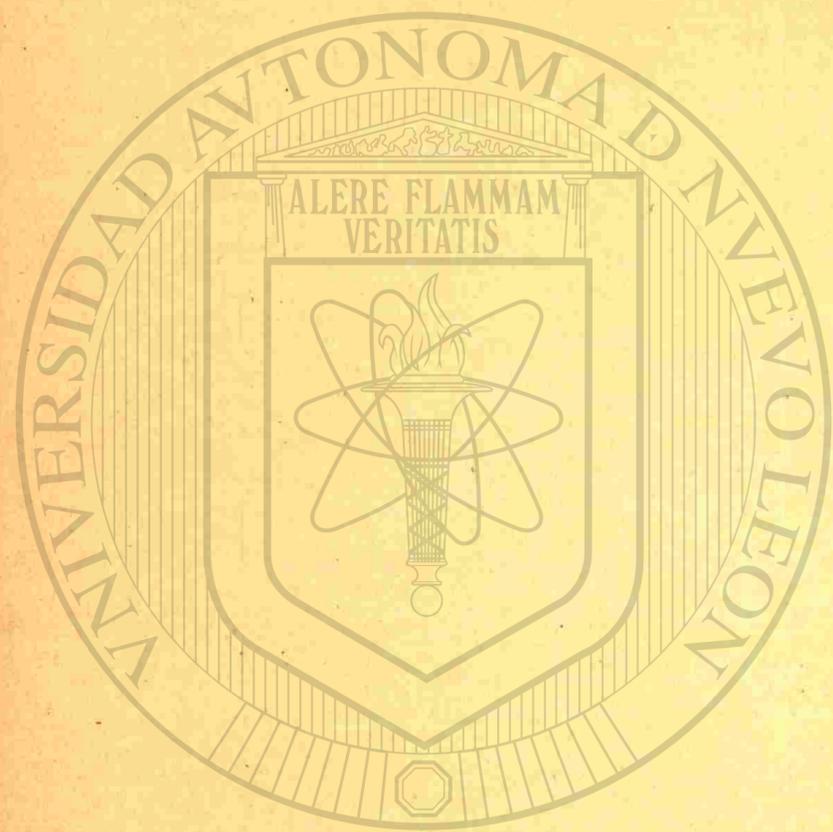


U A

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

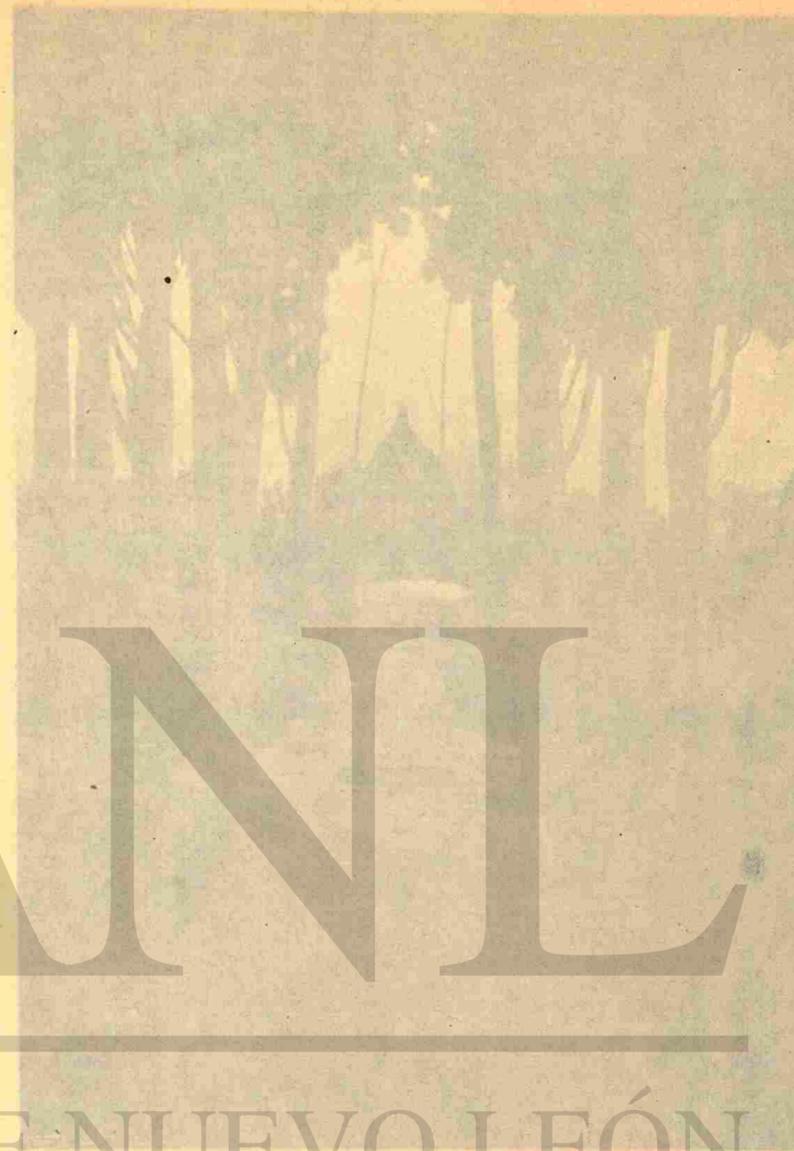


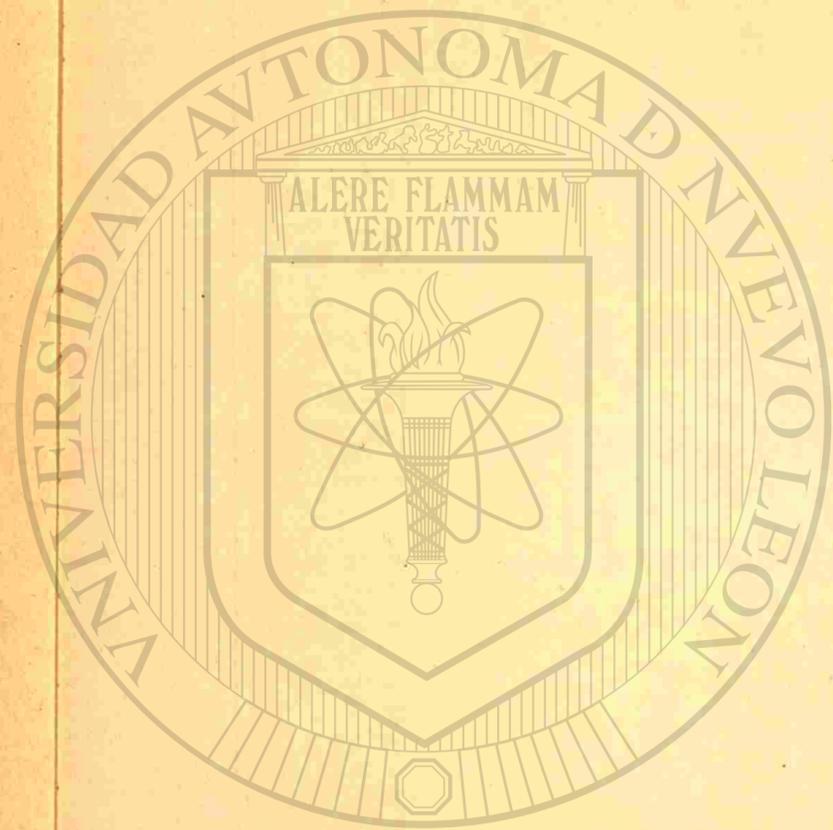
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

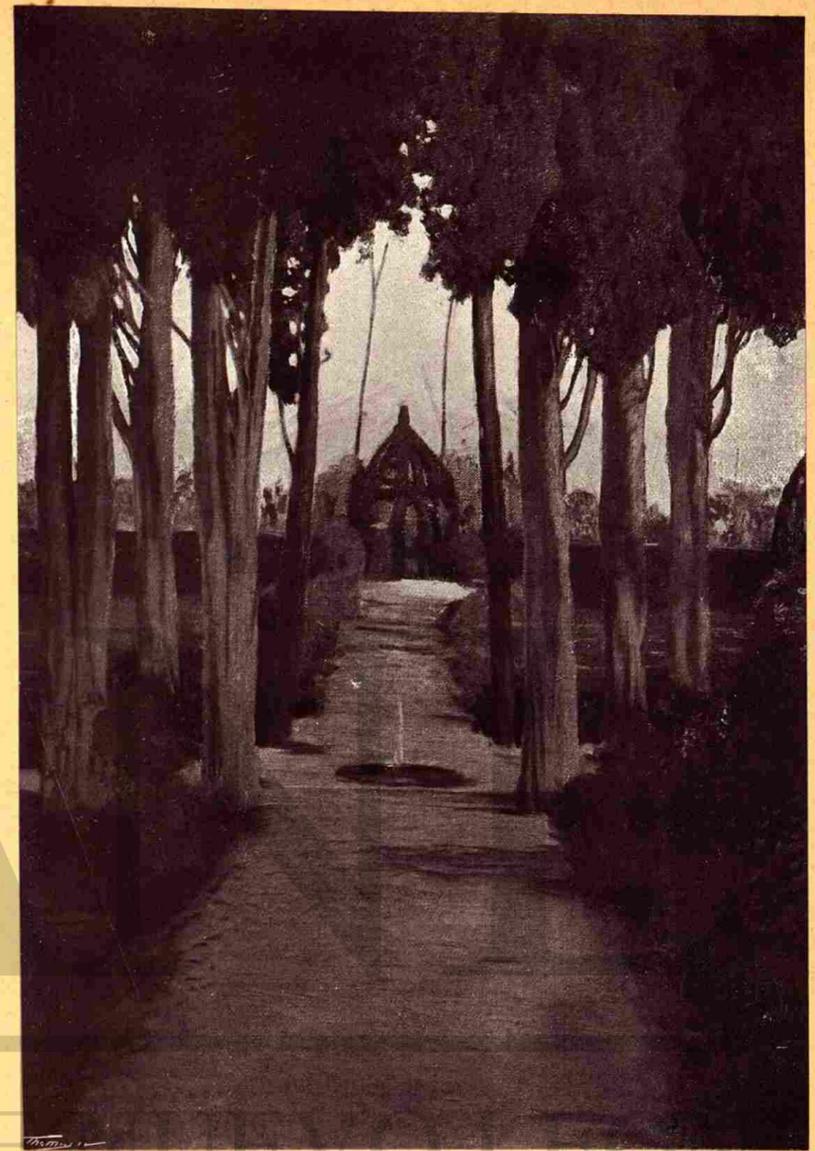
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"CIPRESSES VIEJOS,"
(GRANADA)





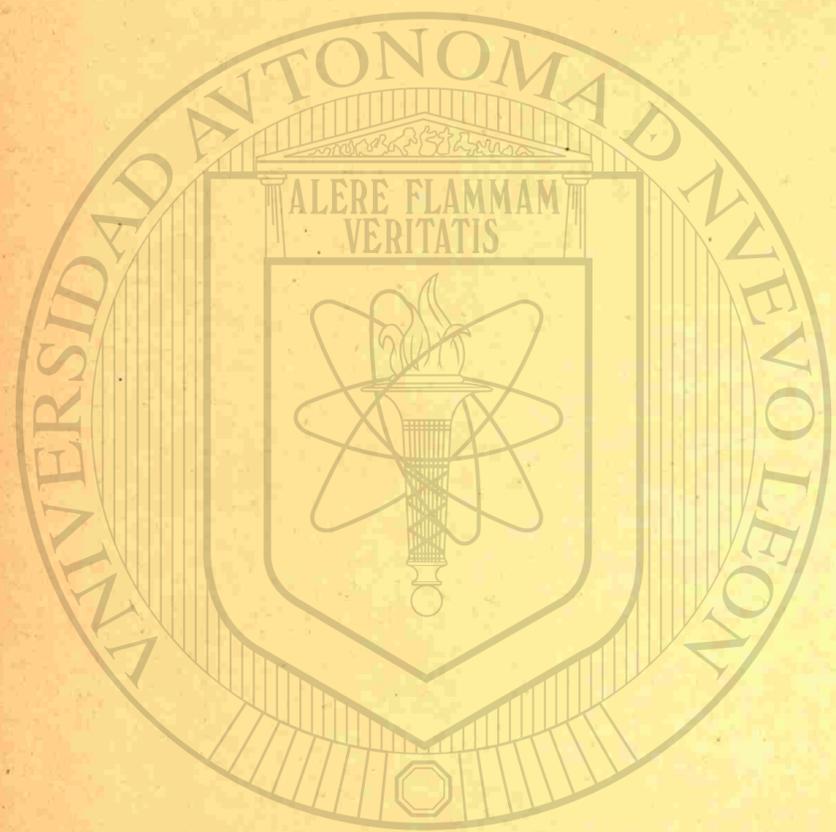
U A



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



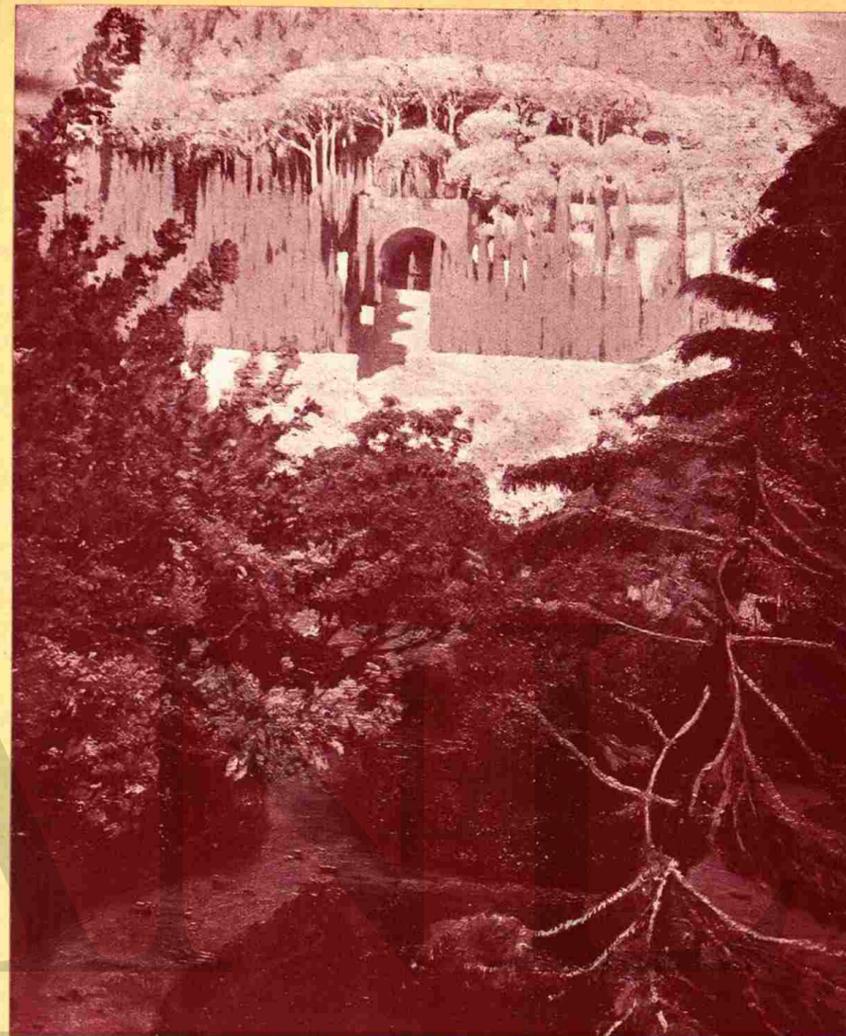
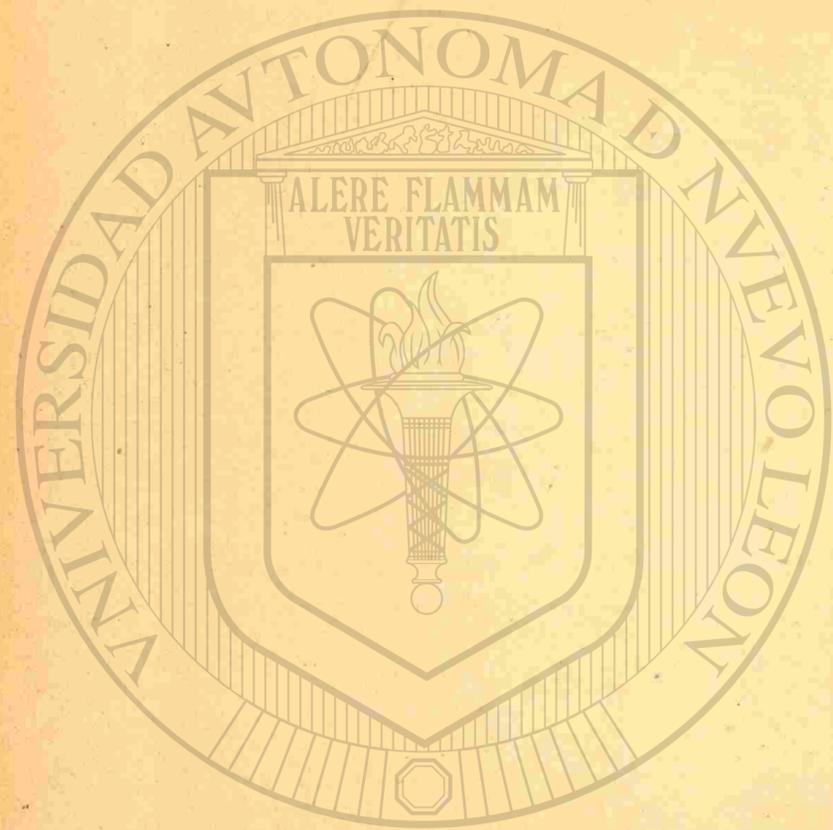
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"FUENTE DE MINERVA,"
(MALLORCA)

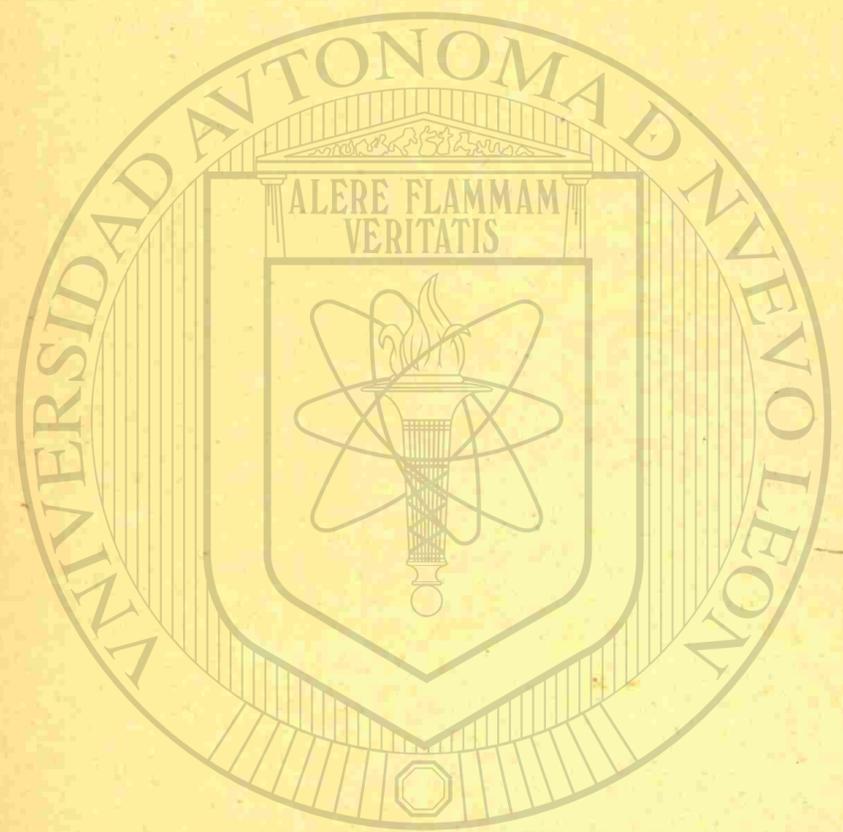




UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

AVENIDA DE MINERVA
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





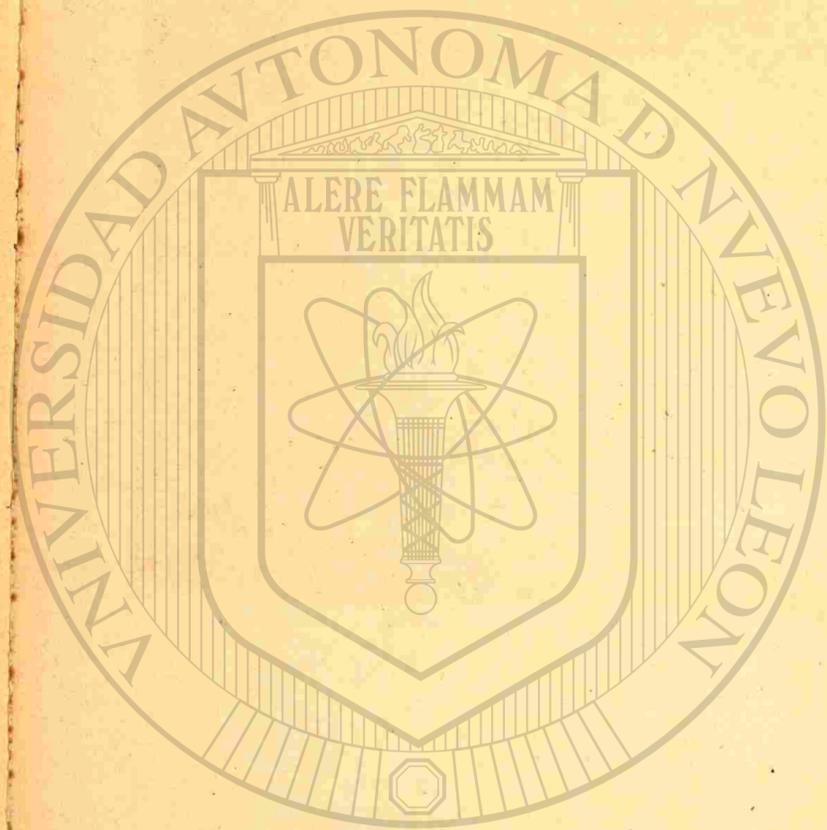
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"JARDÍN NEO-CLÁSICO"
(VALENCIA)



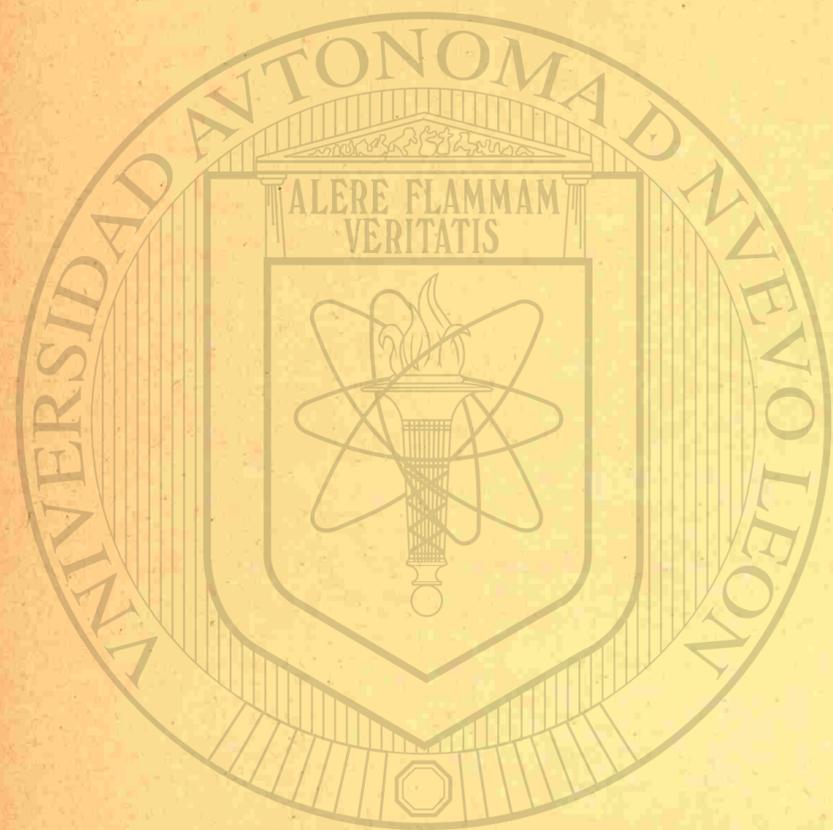


JUAN L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

JARDÍN NEO-CLÁSICO
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



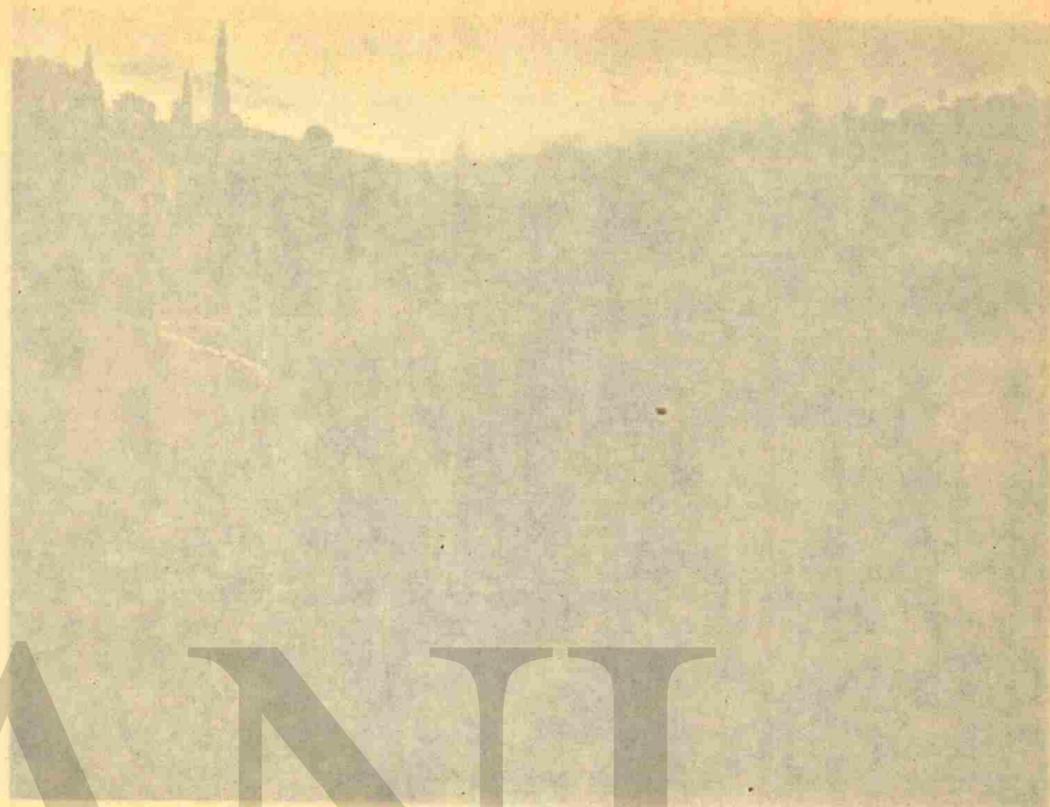


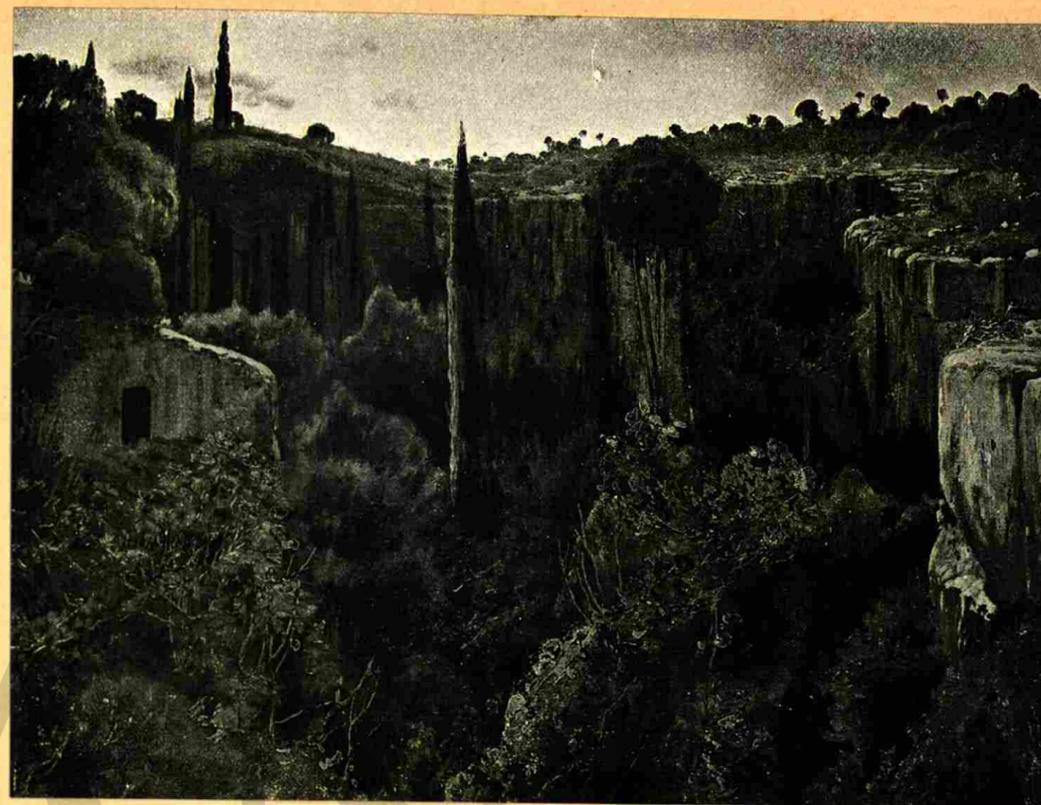
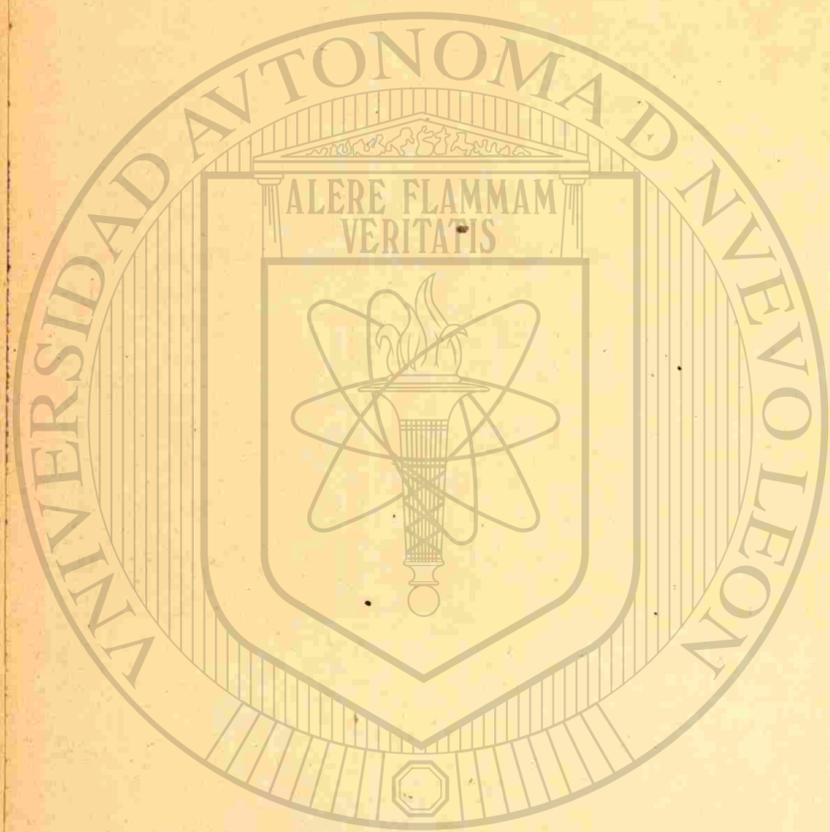
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"CANERA ROMANA"
TARRAGONA



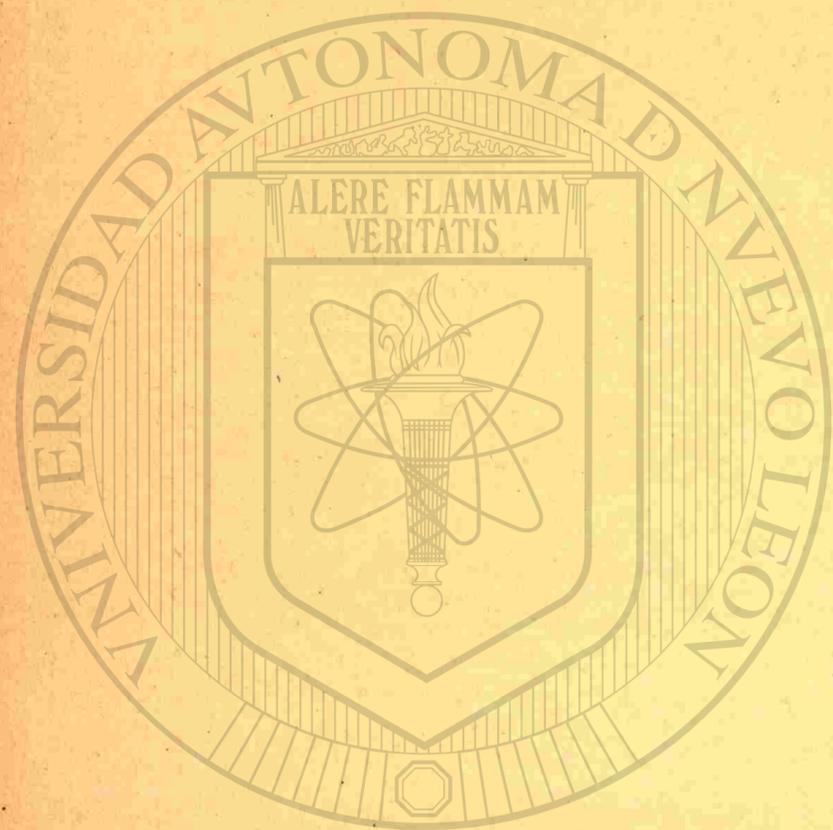


U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

"CANTERA ROMANA"
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS





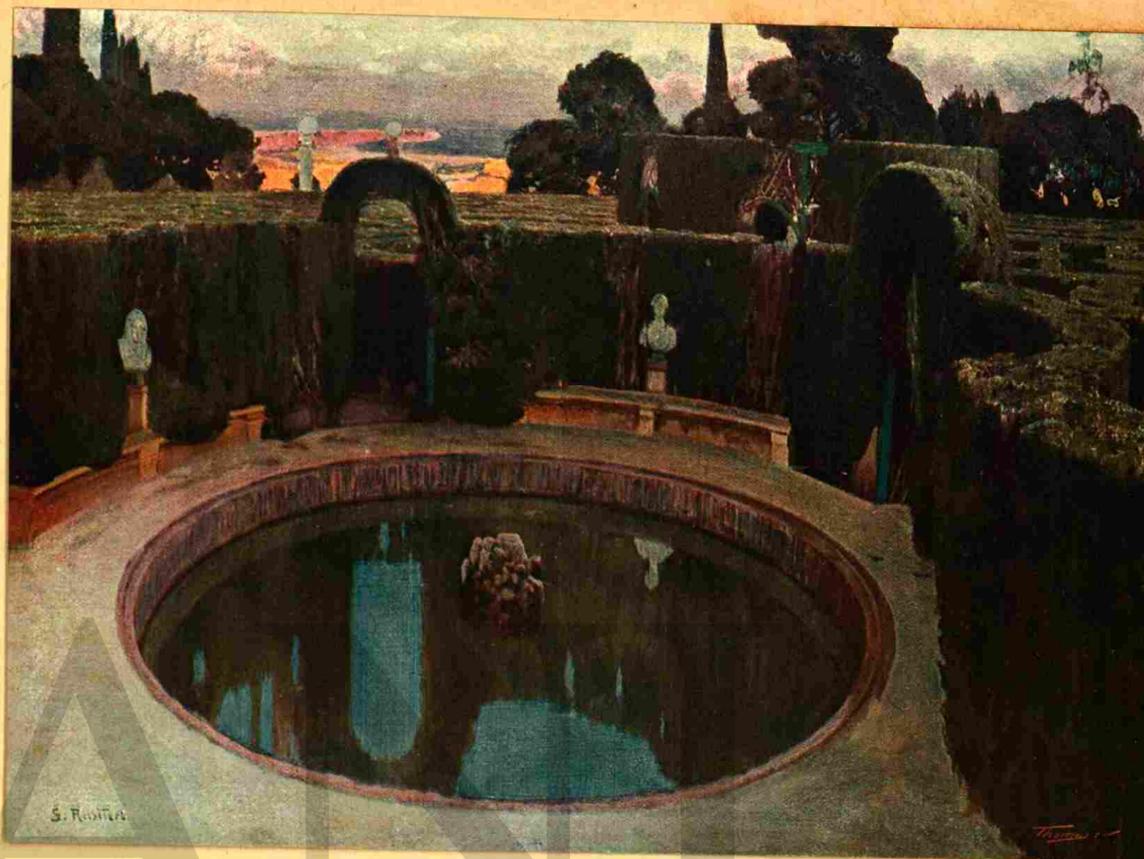
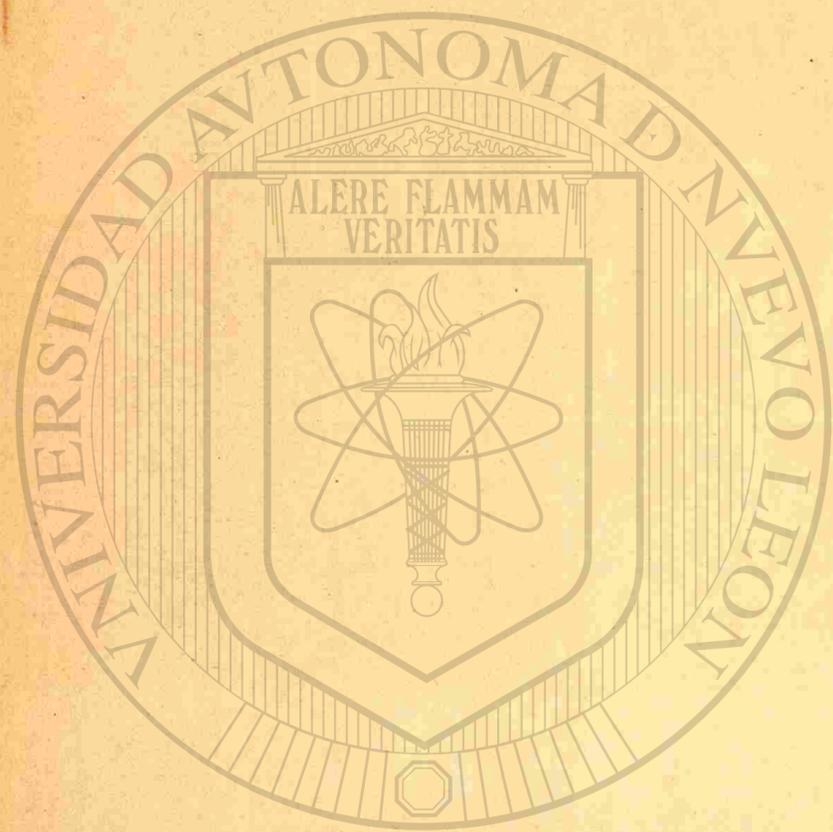
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

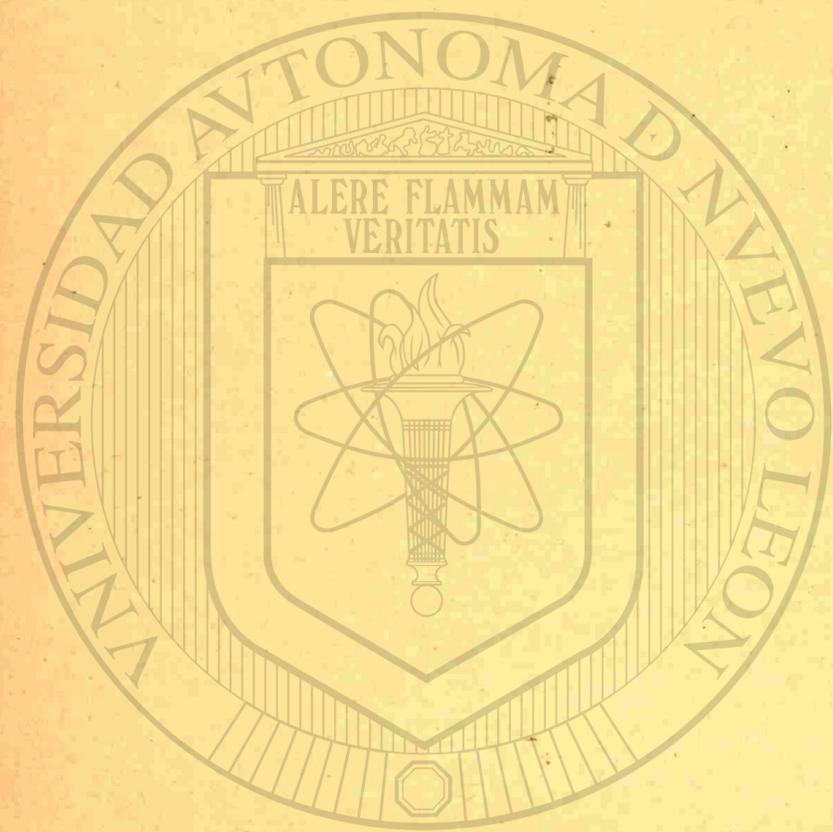
"EL LABERINTO"
(BARCELONA)



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





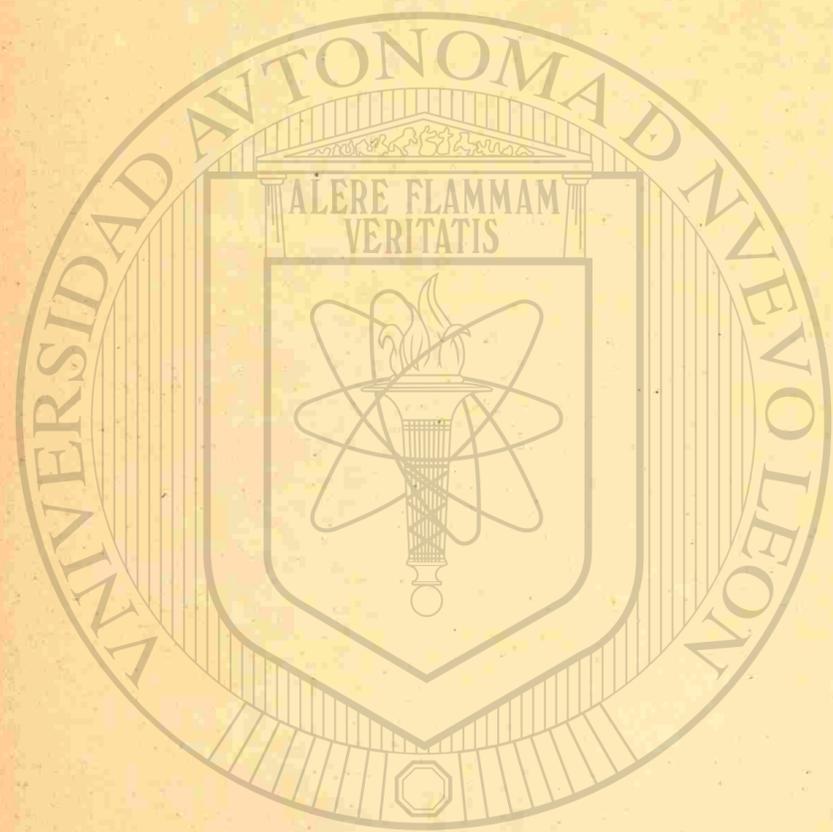
UANIL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

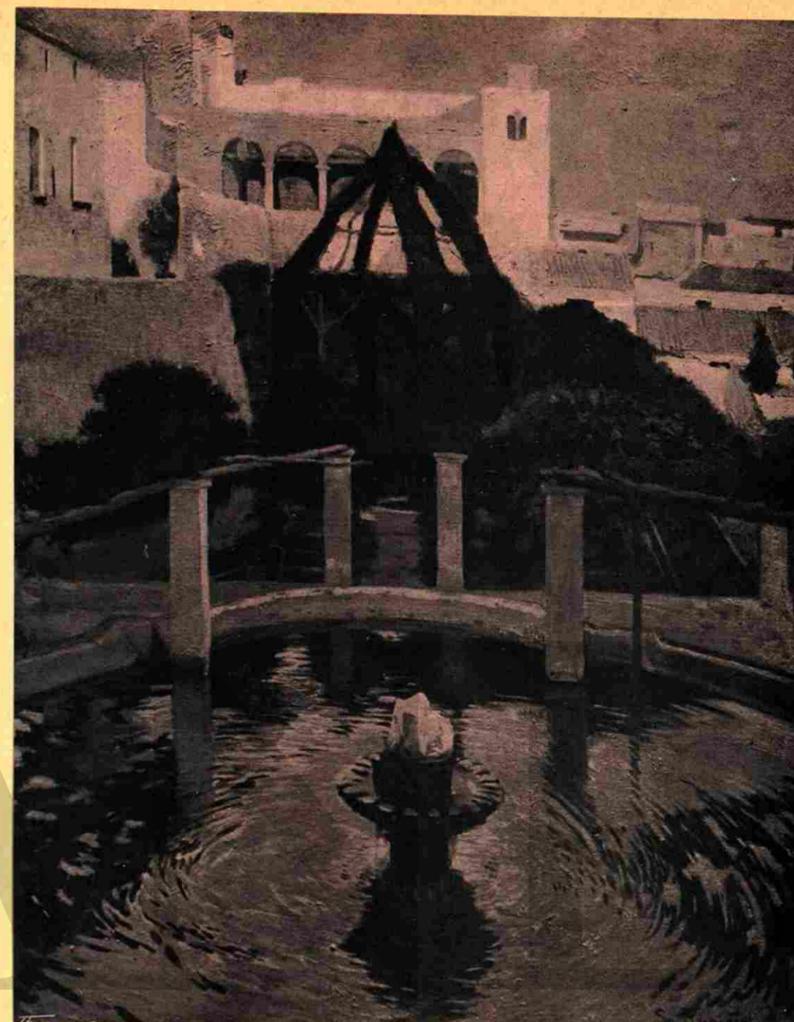
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



"UN PATIO"
(SITGES)



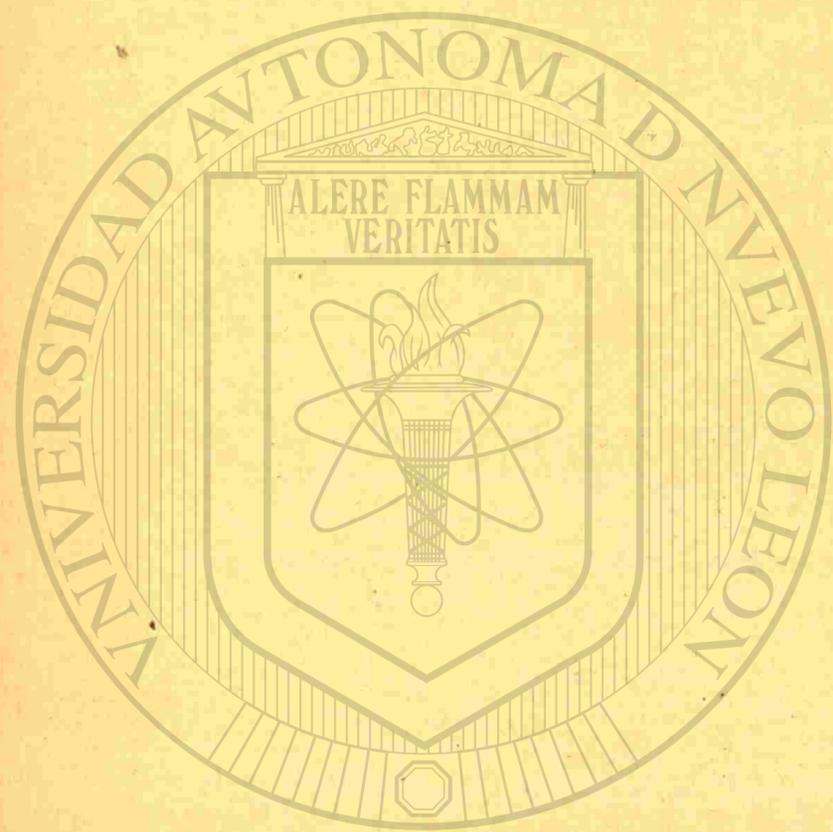
U A



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



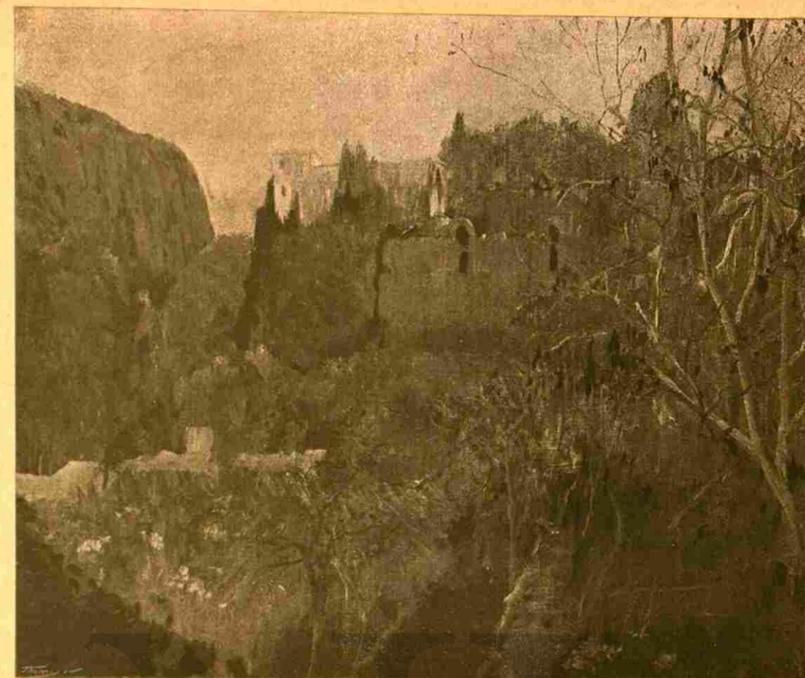
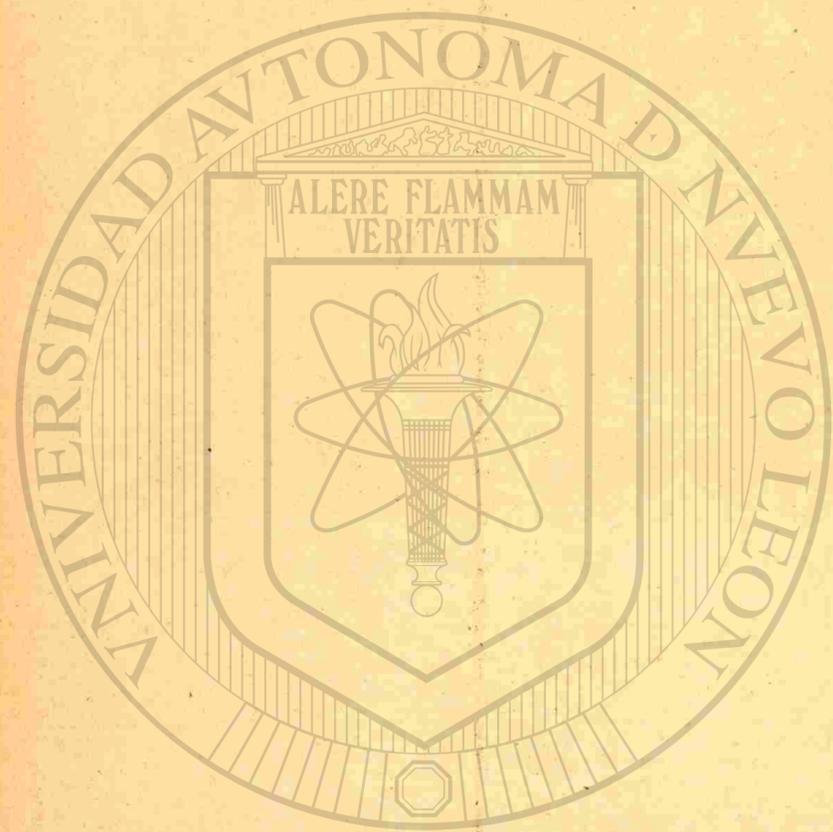


U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS "JARDÍN DE MONTAÑA"
(MALLORCA)

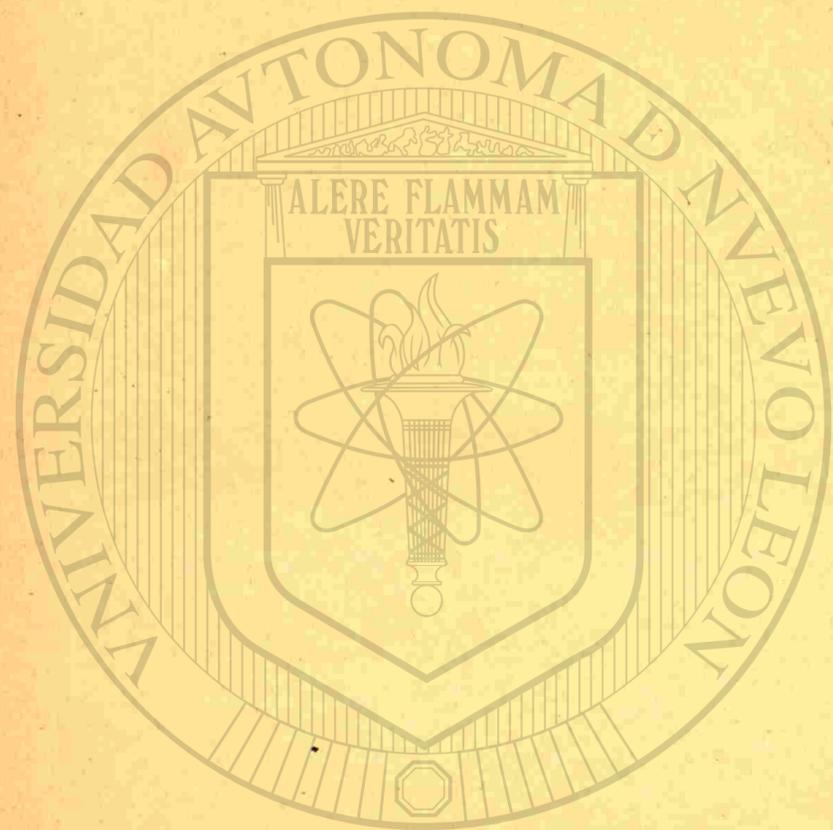


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





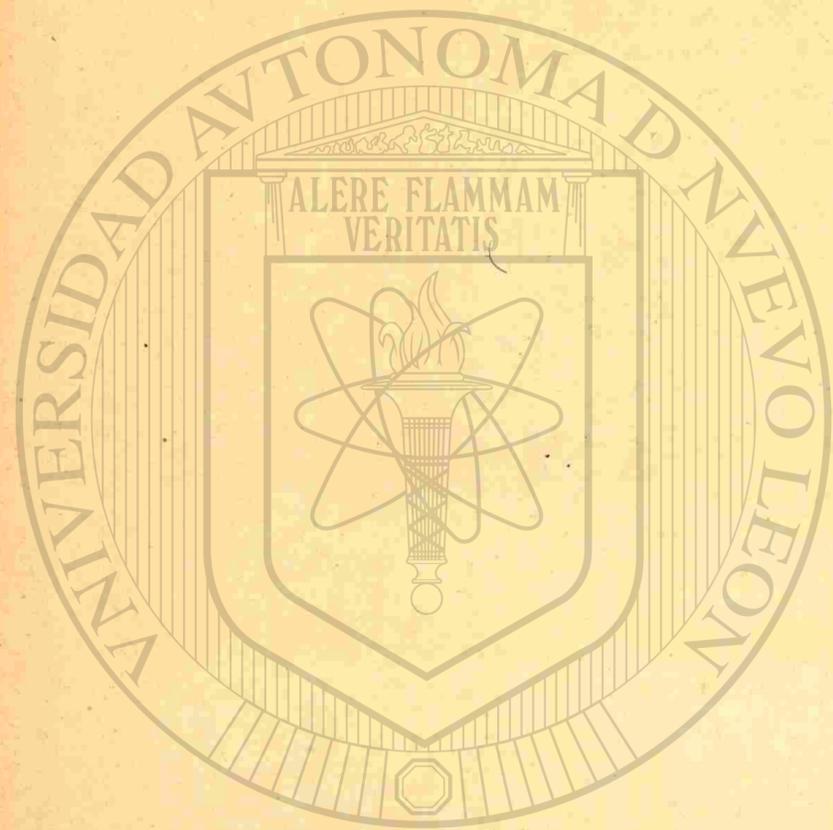
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"SALÓN DE LOS REYES CATÓLICOS,"
(ARANJUEZ)



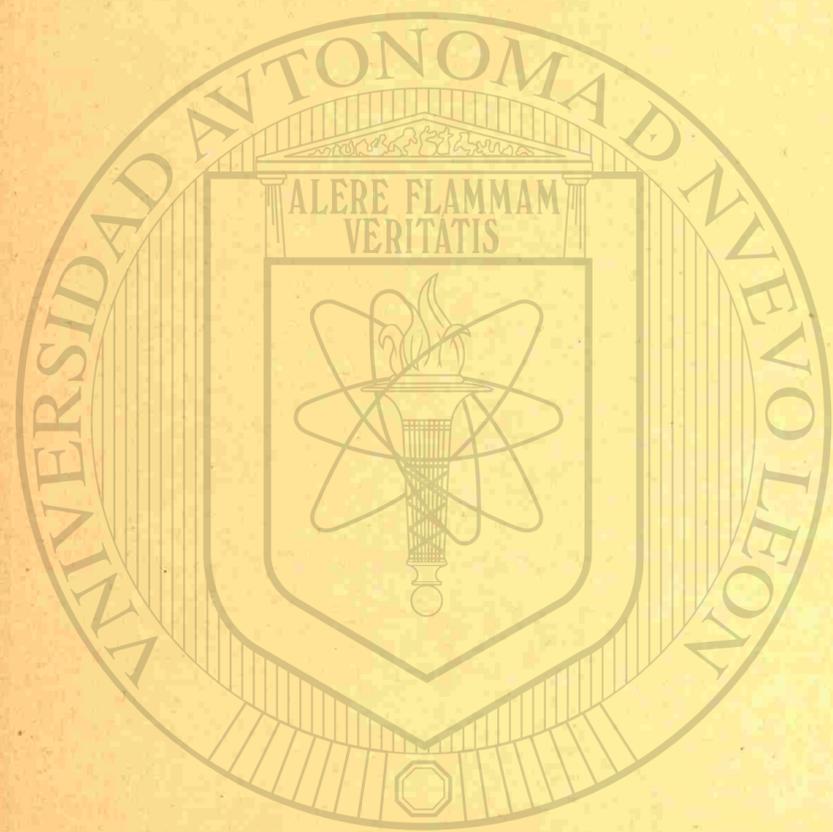


U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

...SALÓN DE LOS REYES CATÓLICOS...
UNIVERSIDAD
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





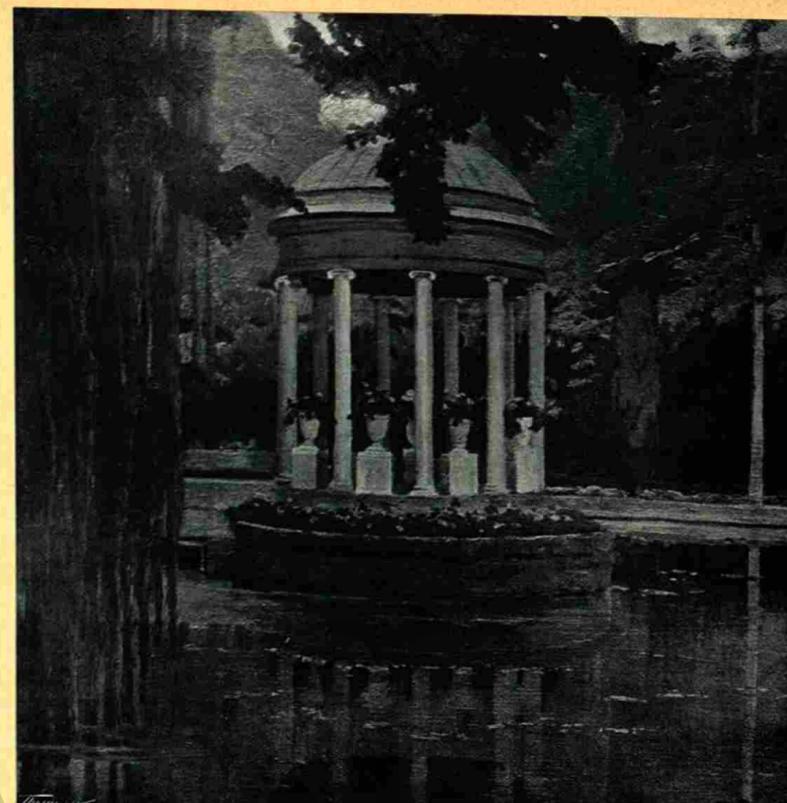
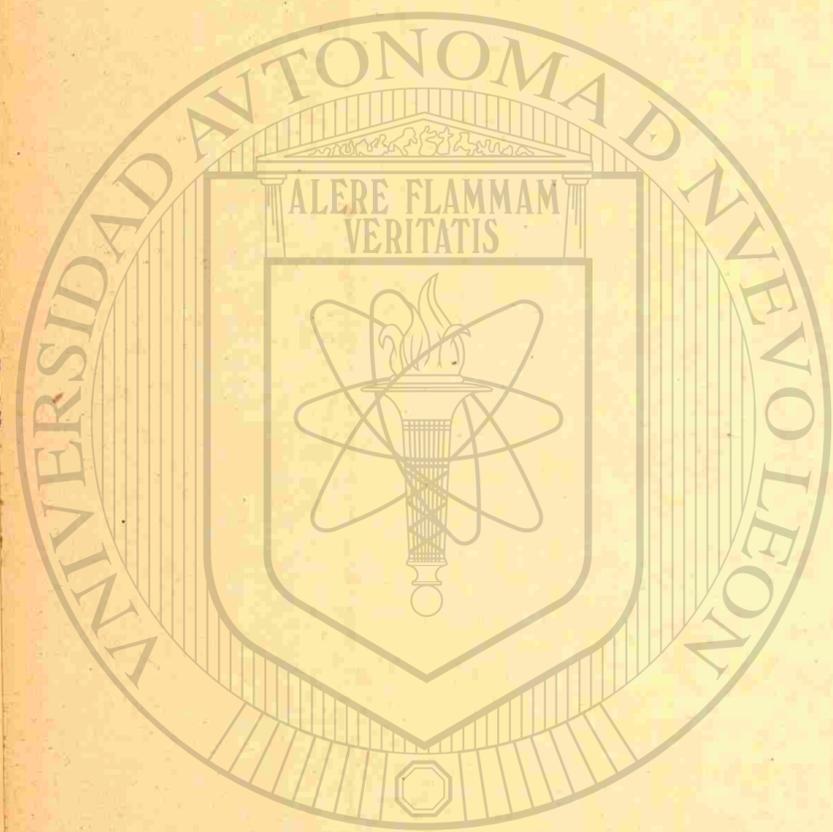
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"GLORIETA"
(ARANJUEZ)



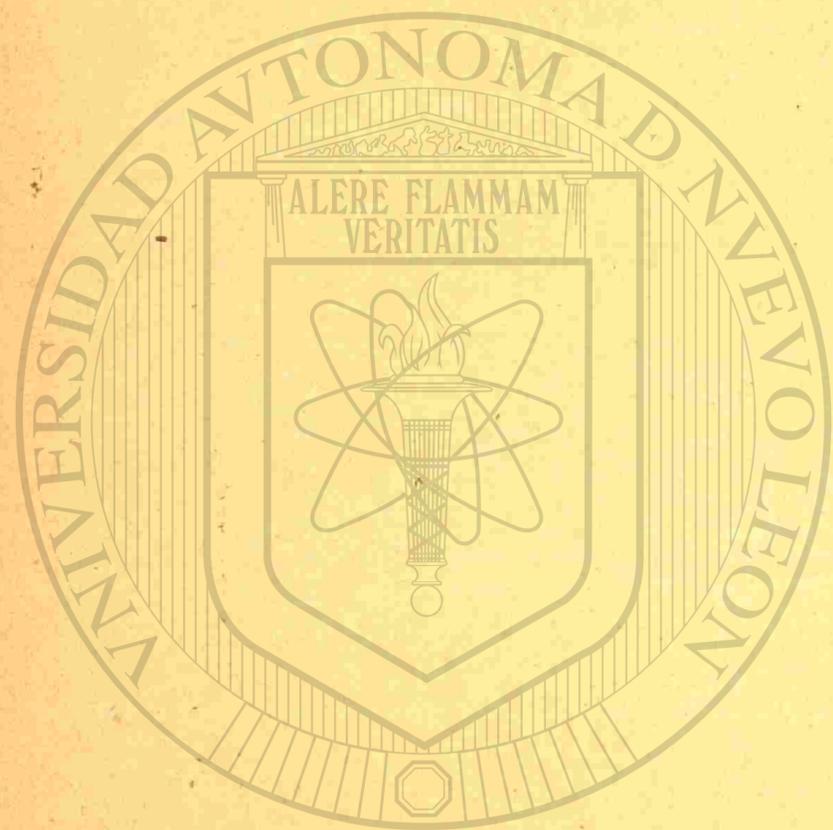


U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





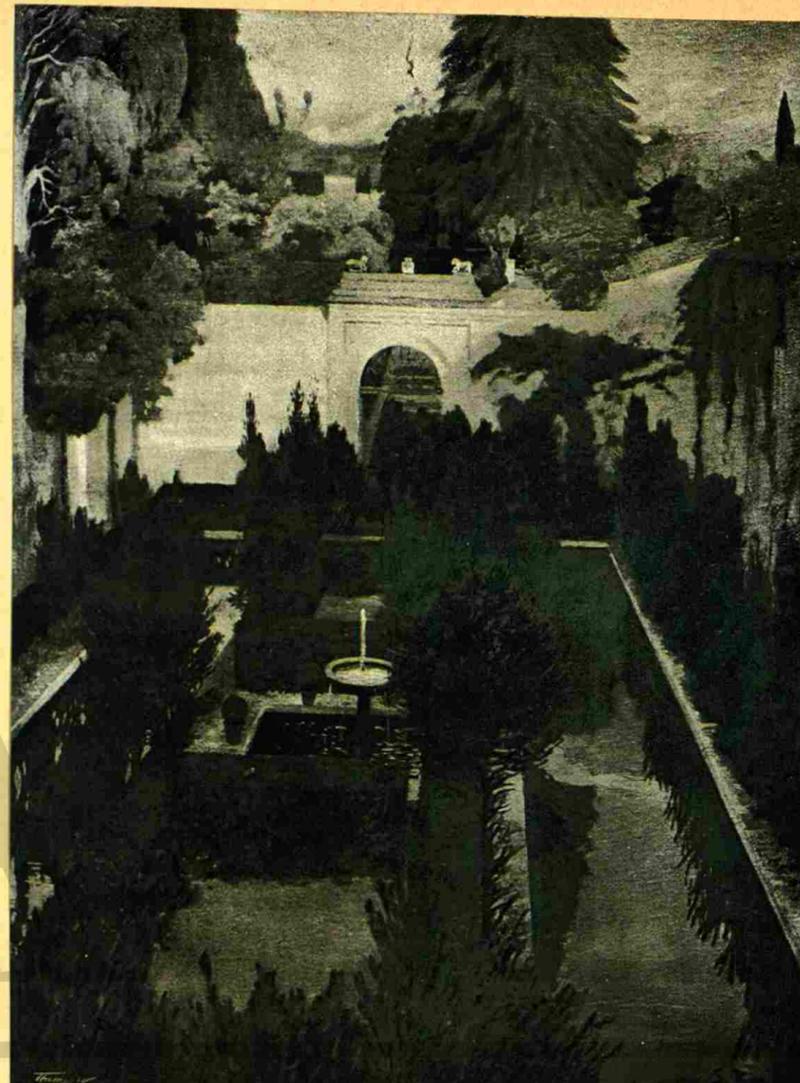
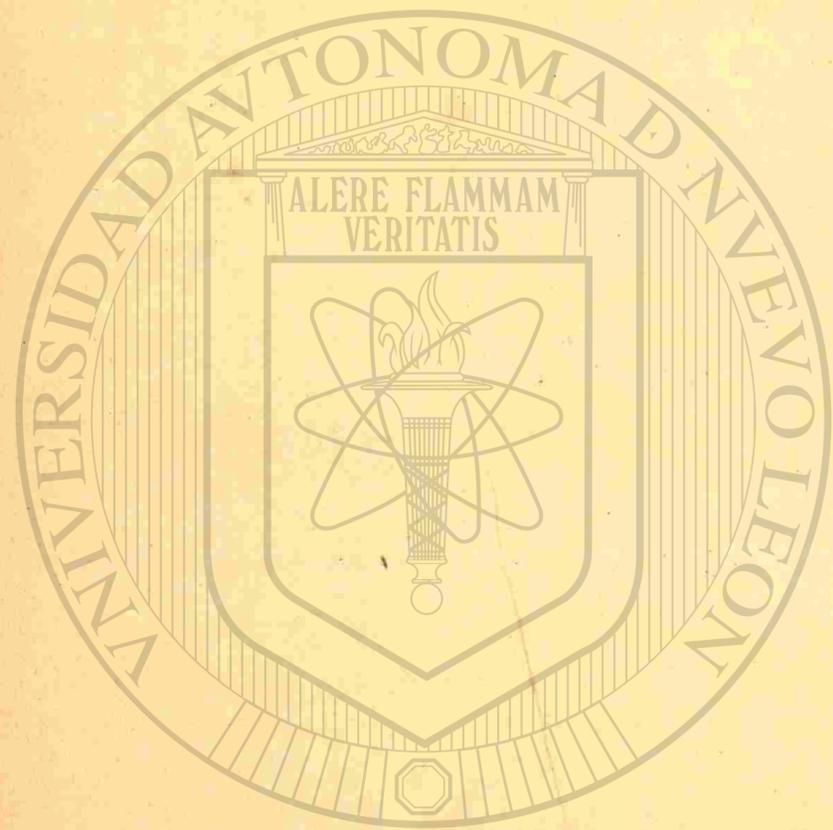
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"PATIO DE LA SULTANA"
(GENERALIFE DE GRANADA)



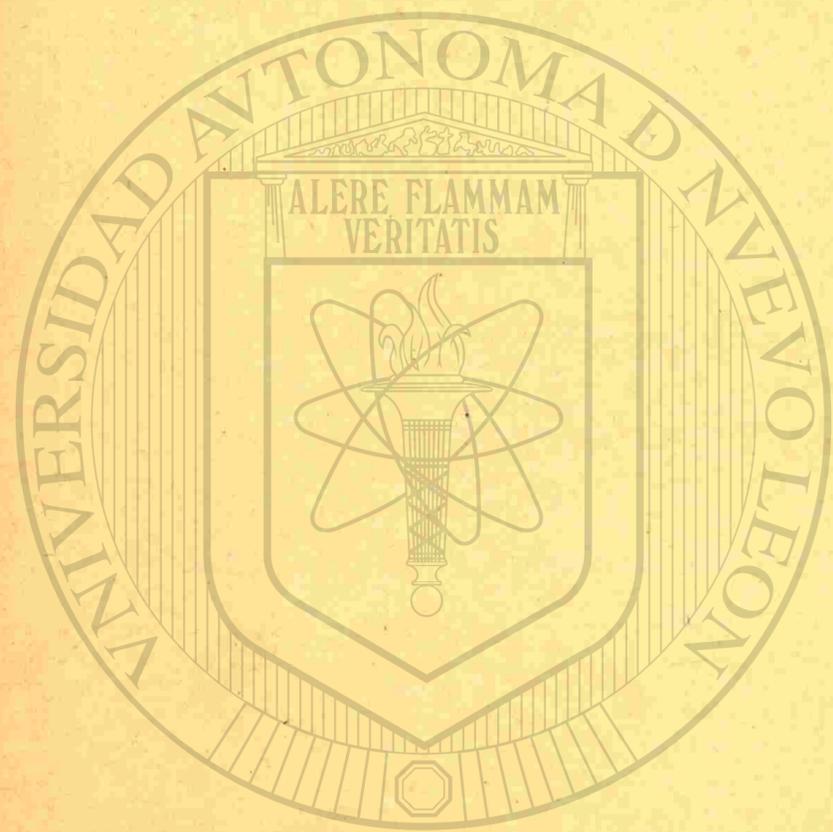


U A

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



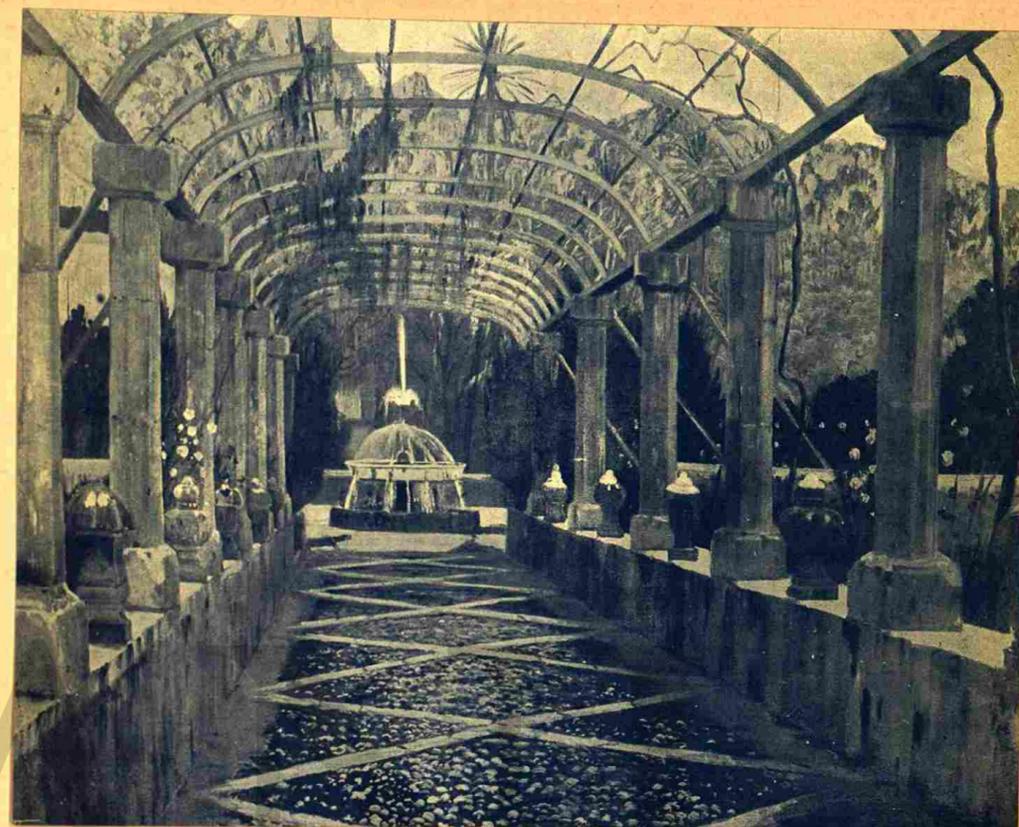
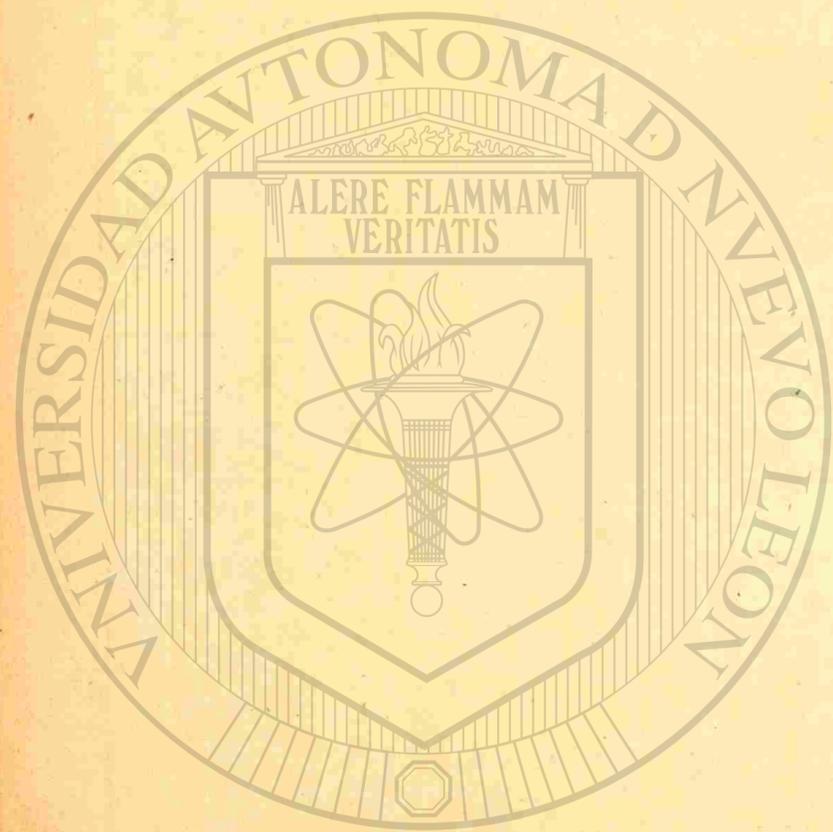
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"CAMINO DE ALFABIA,"
(MALLORCA)



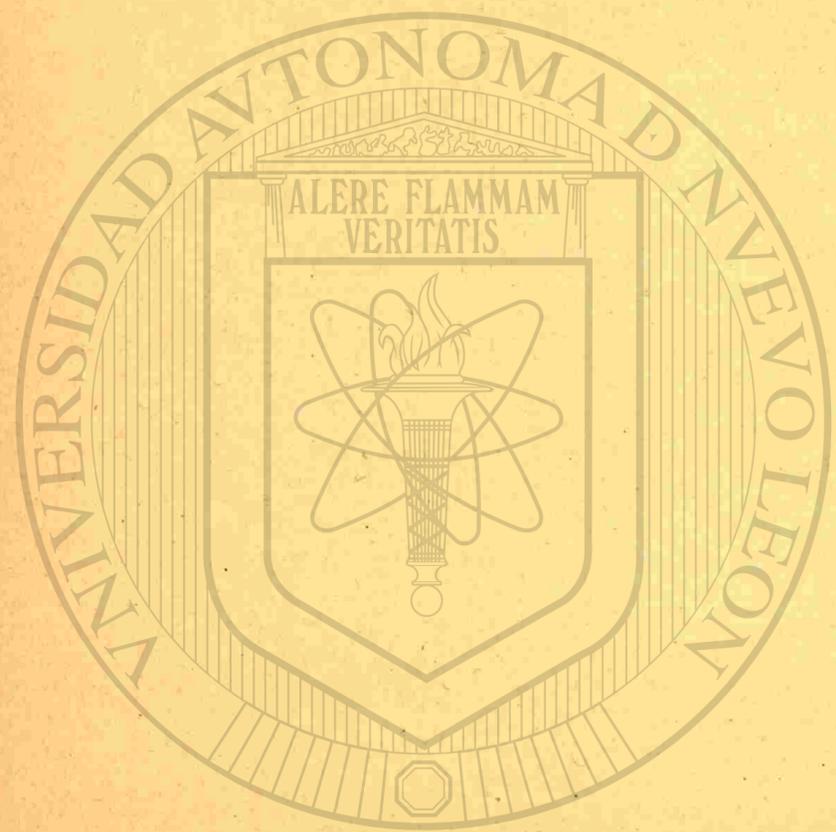


U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





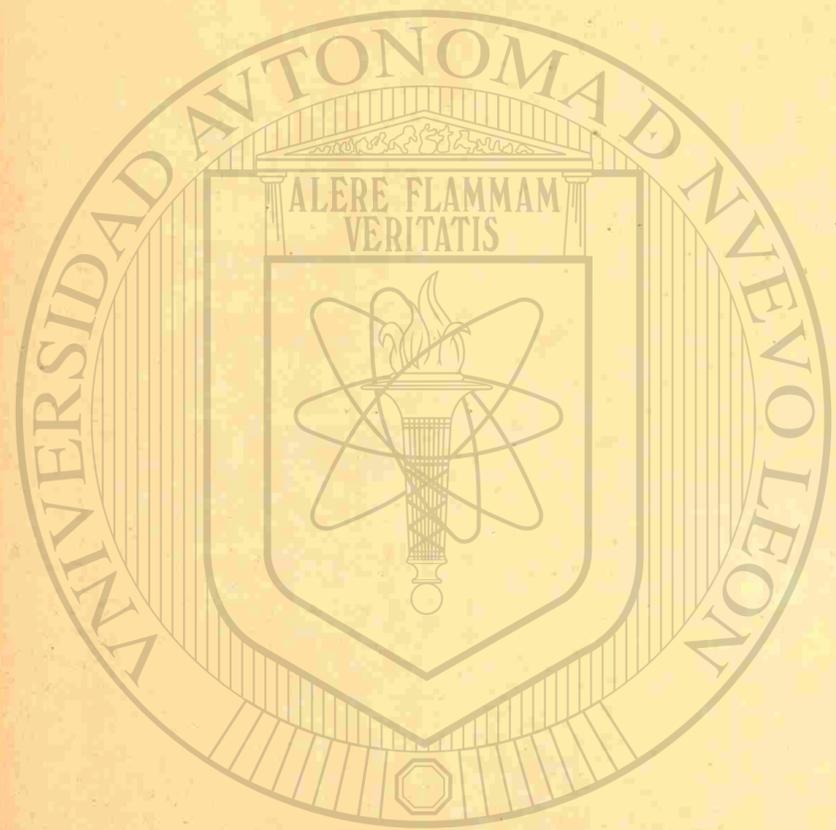
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"ARQUITECTURA VERDE,"
(GRANADA)

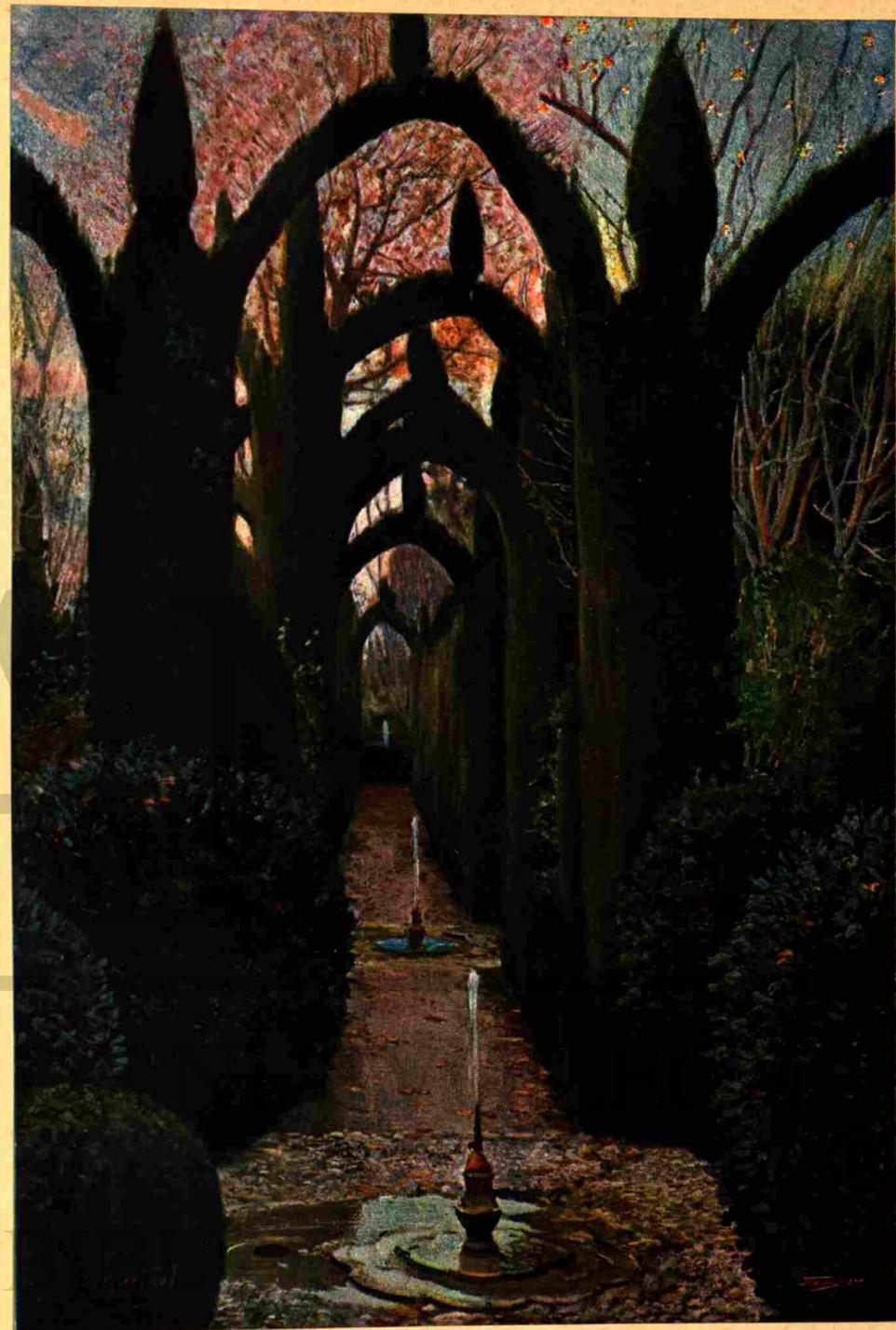


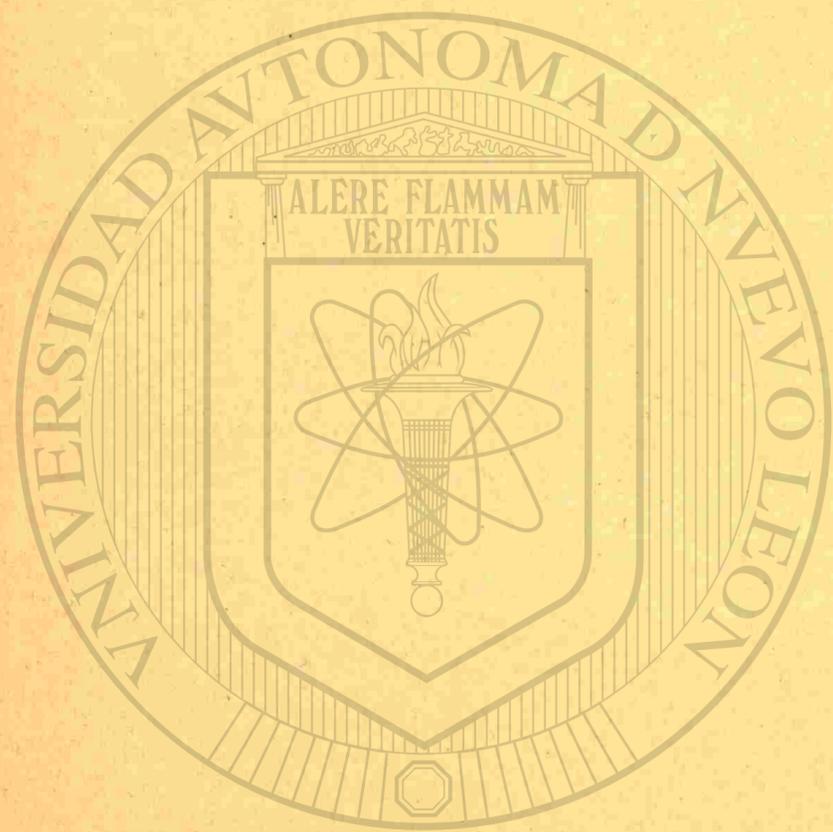


UA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCION GENERAL DE



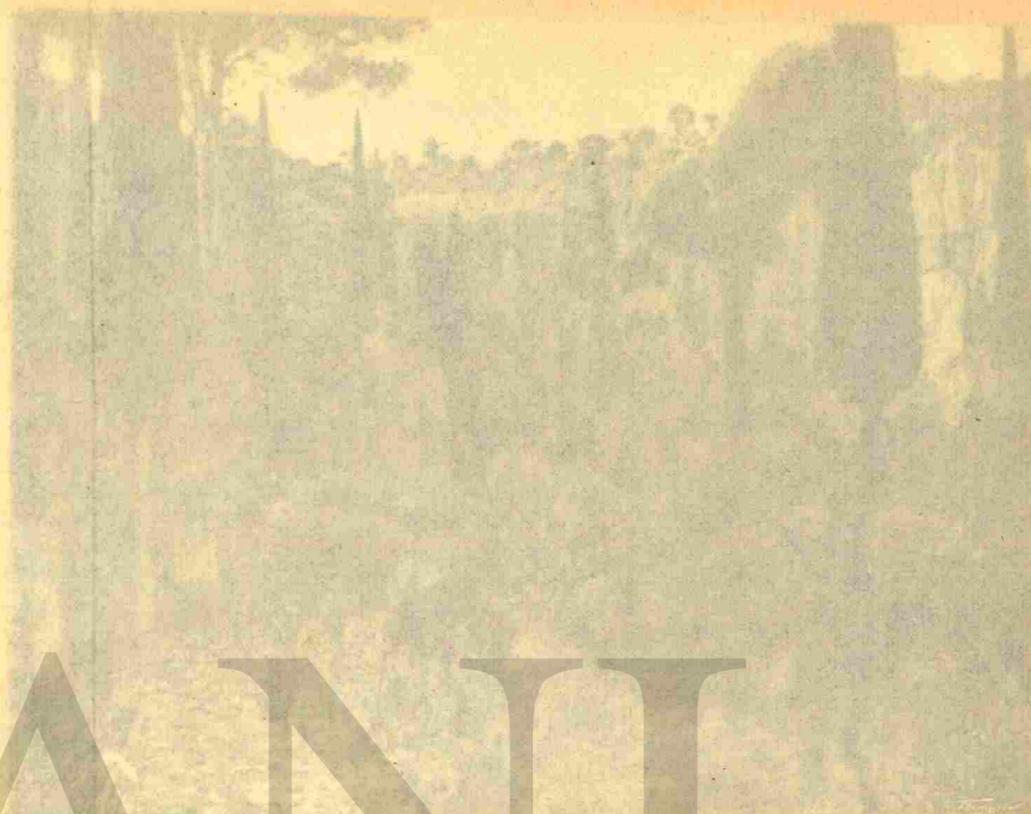


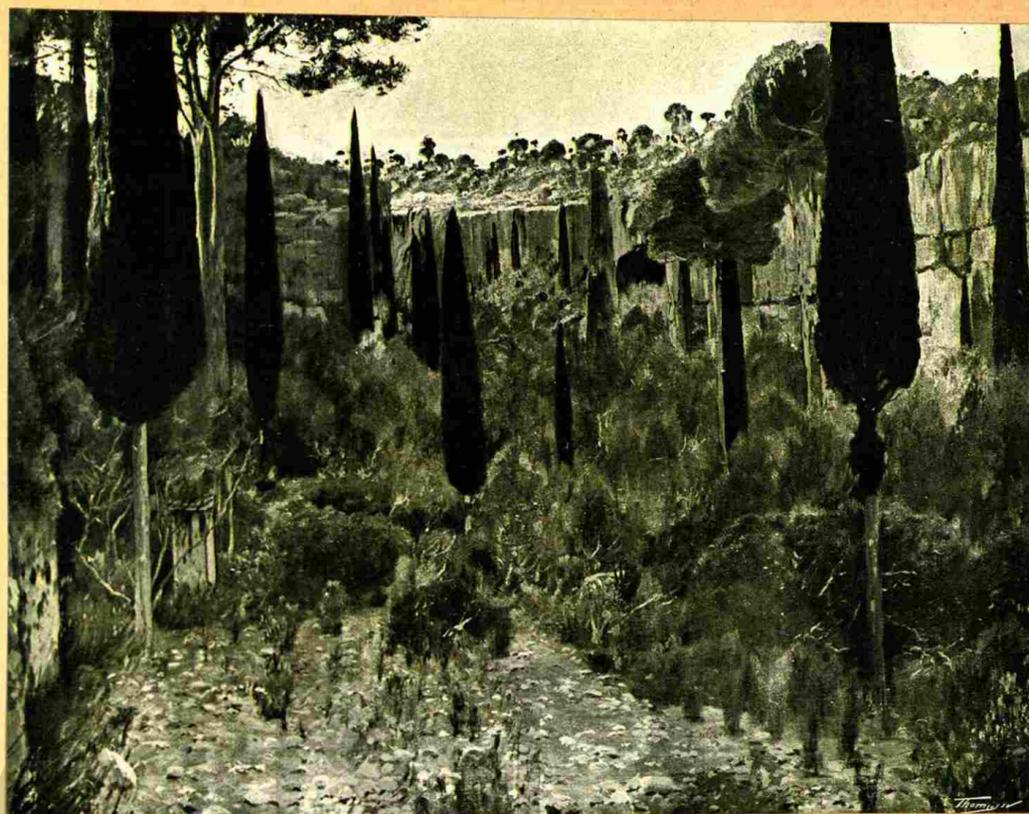
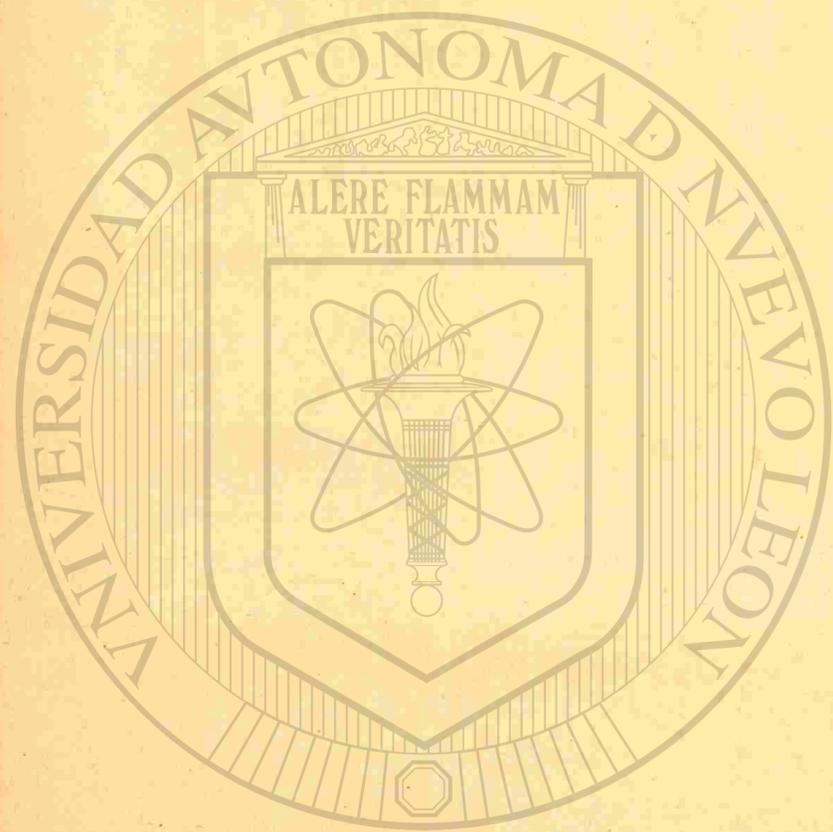
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"CANERA ROMANA"
(TARRAGONA)



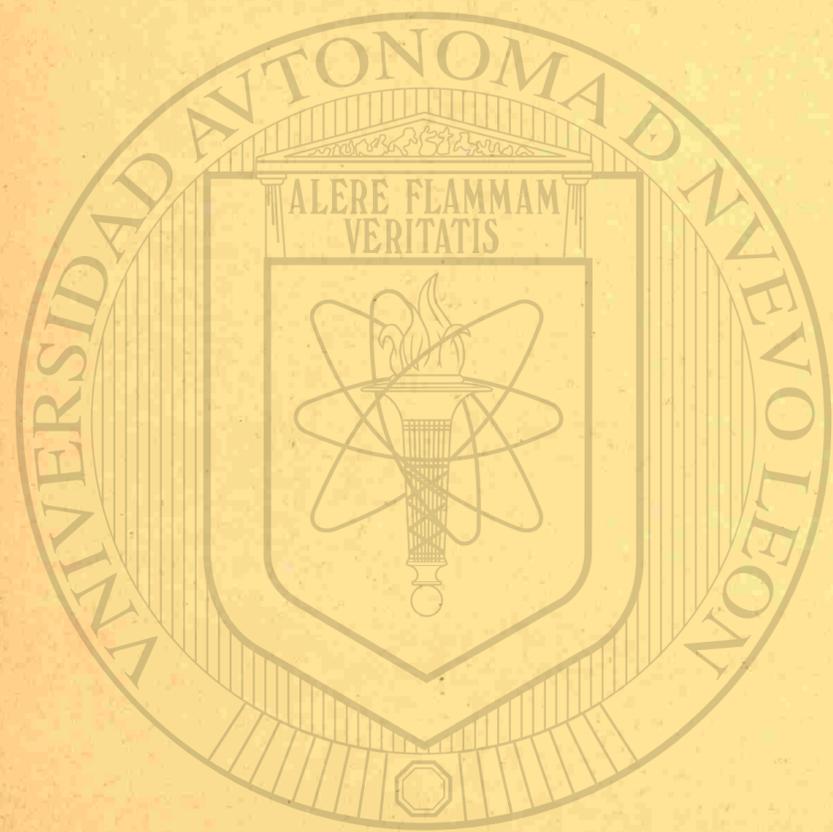


U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



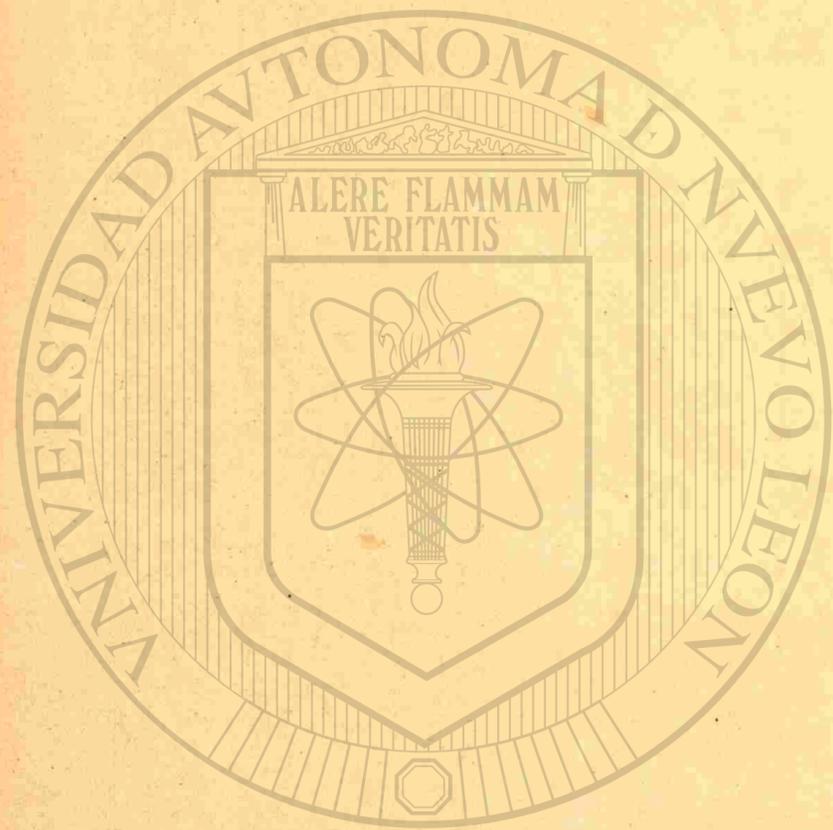
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"JARDÍN DEL PIRATA",
(MALLORCA)



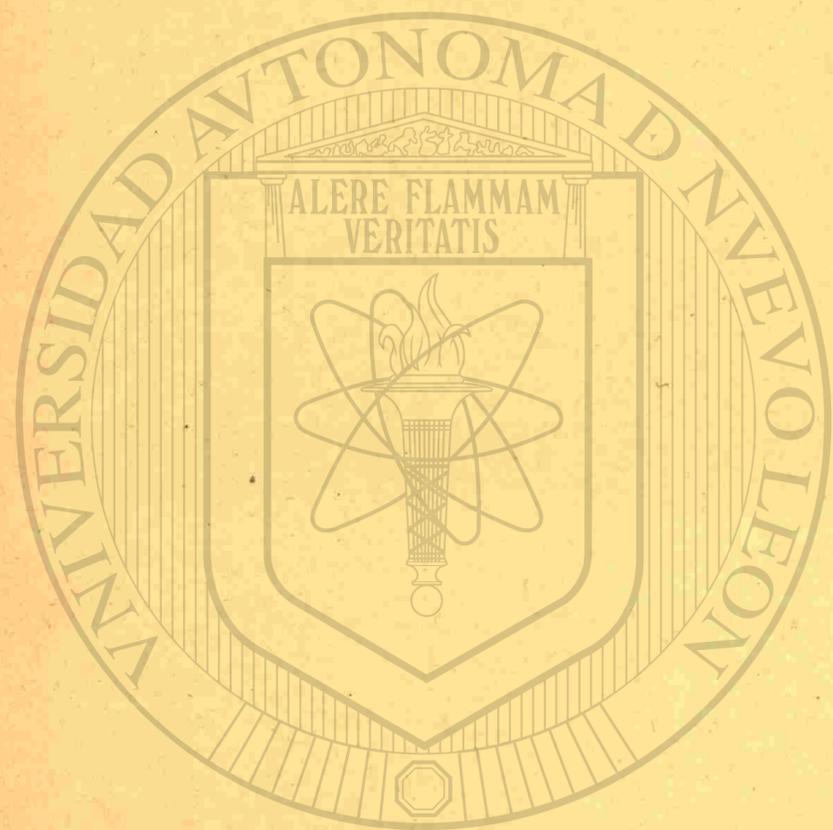


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

JARDIN DEL IRATA
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS





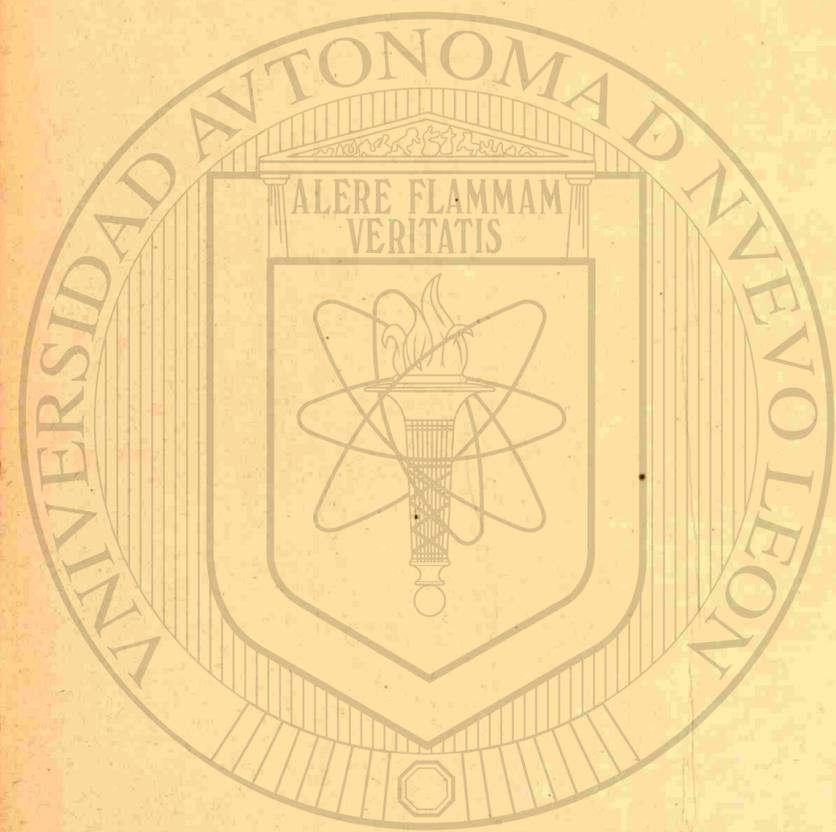
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"FAUNO VIEJO"
(ARANJUEZ)



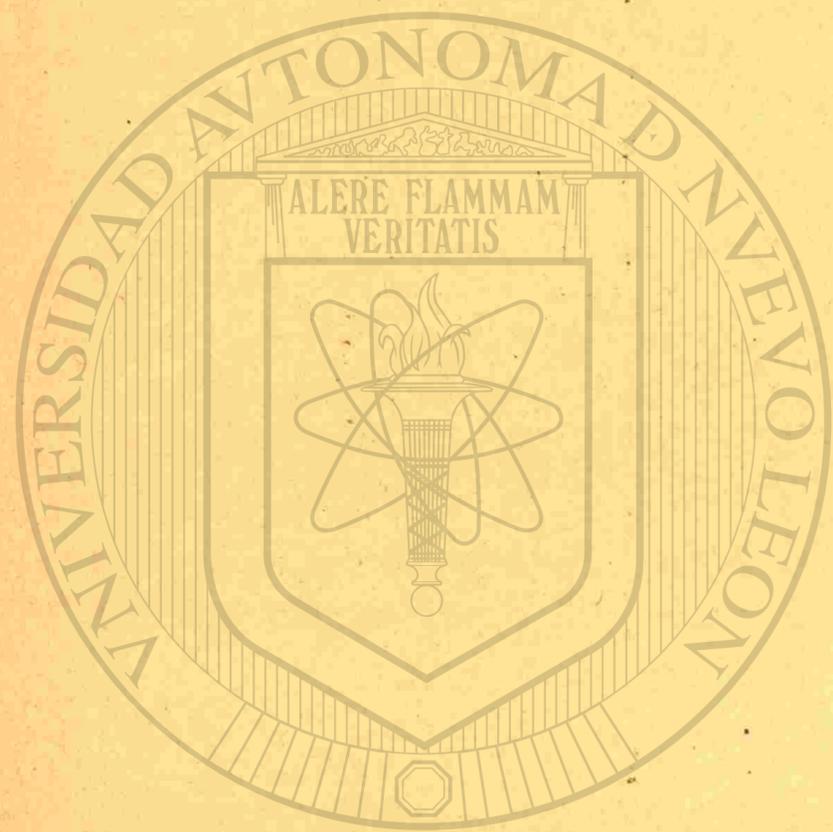


U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





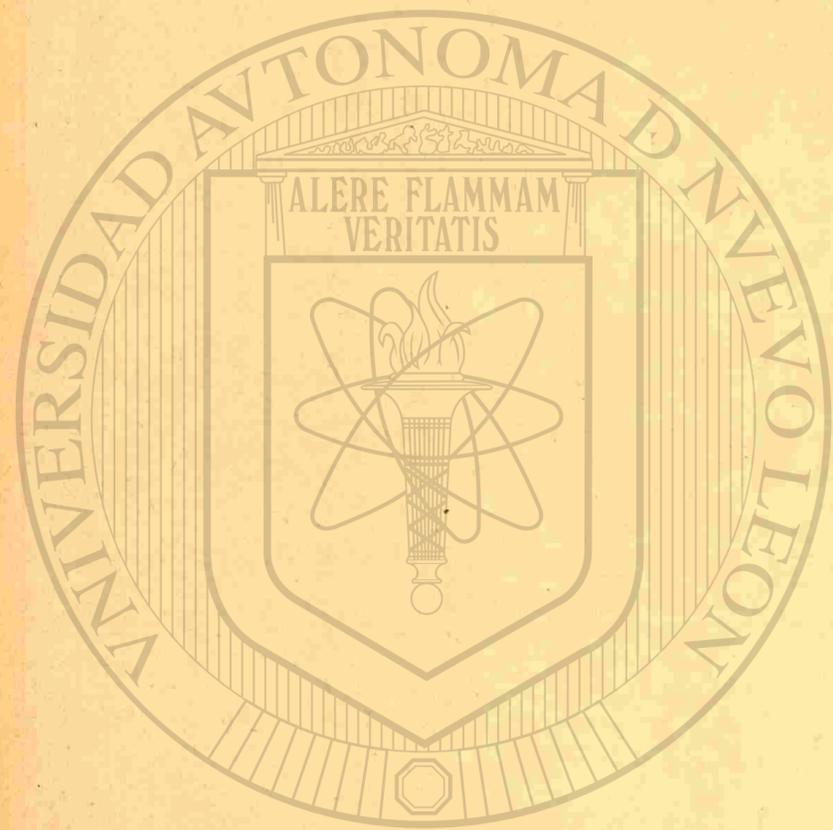
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"FUENTE DE LA ODALISCA,"
(GRANADA)

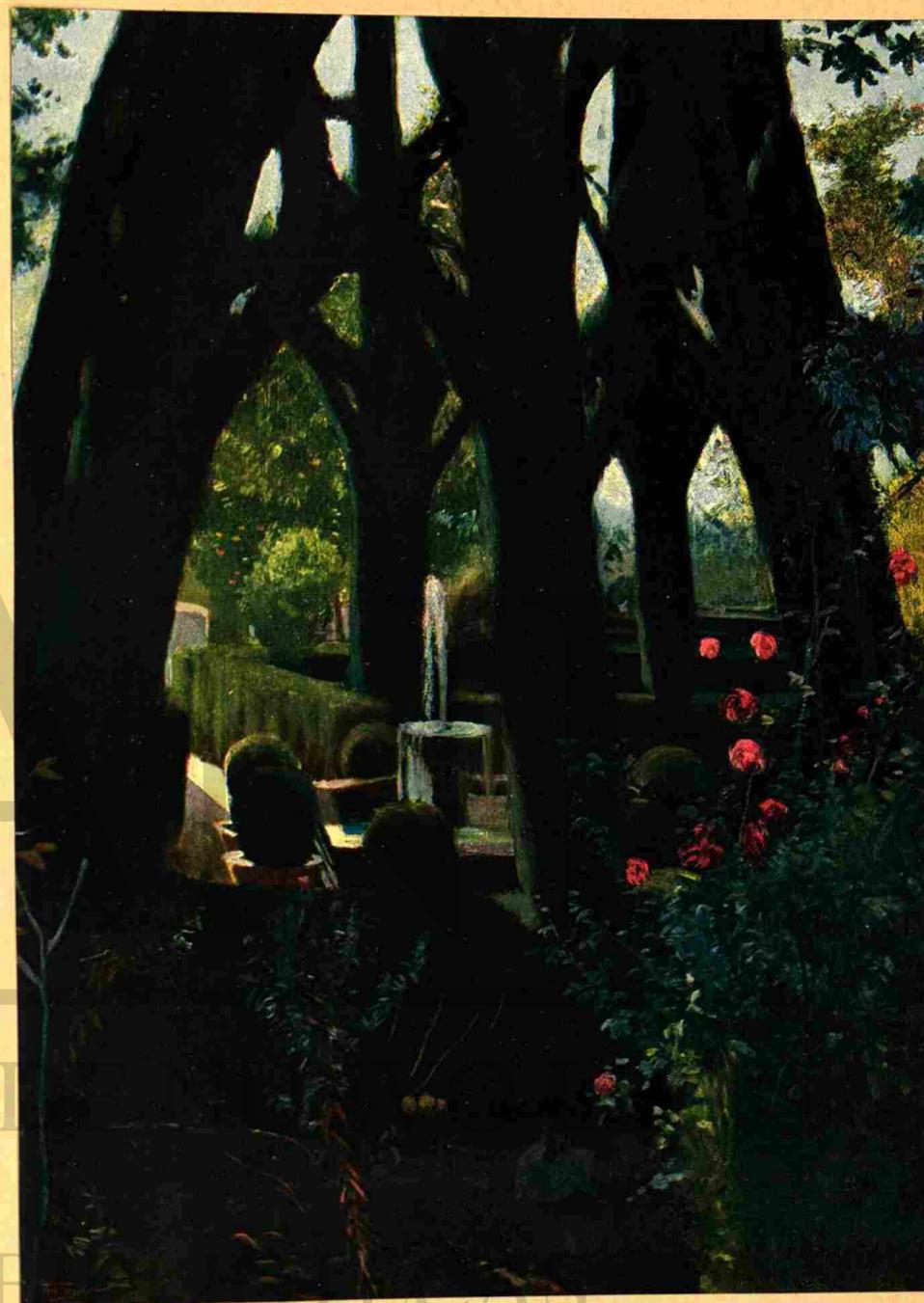


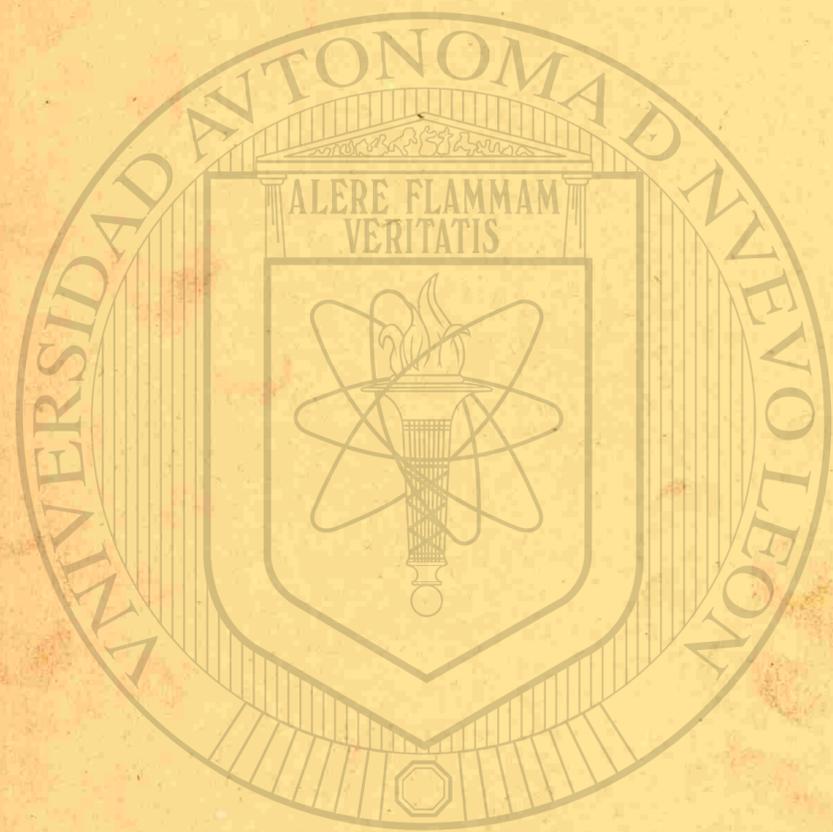


U A

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE

UNIVERSIDAD
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS





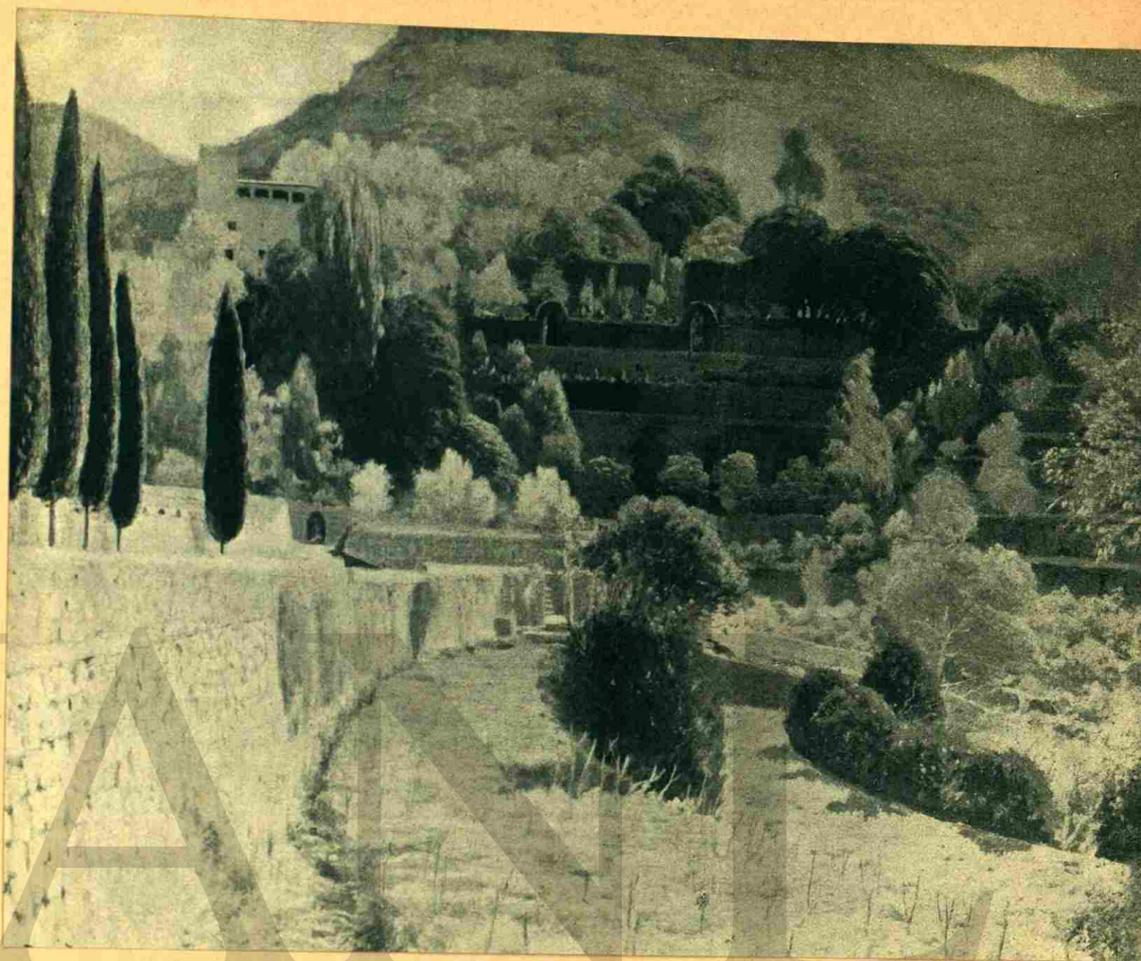
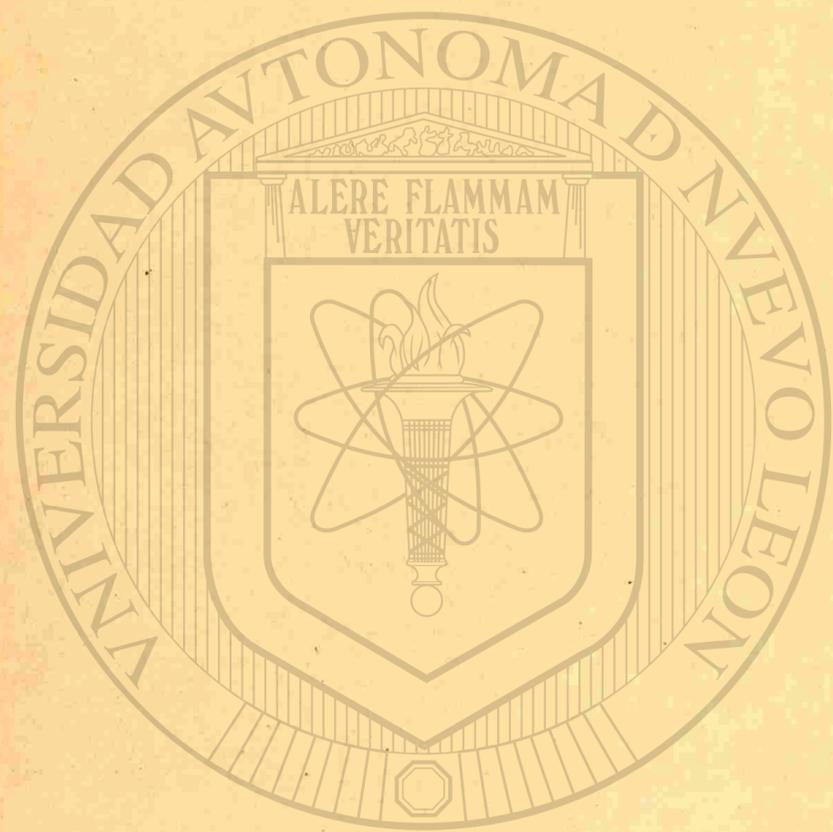
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"JARDÍN DEL ARCHIDUQUE,"
MALLORCA



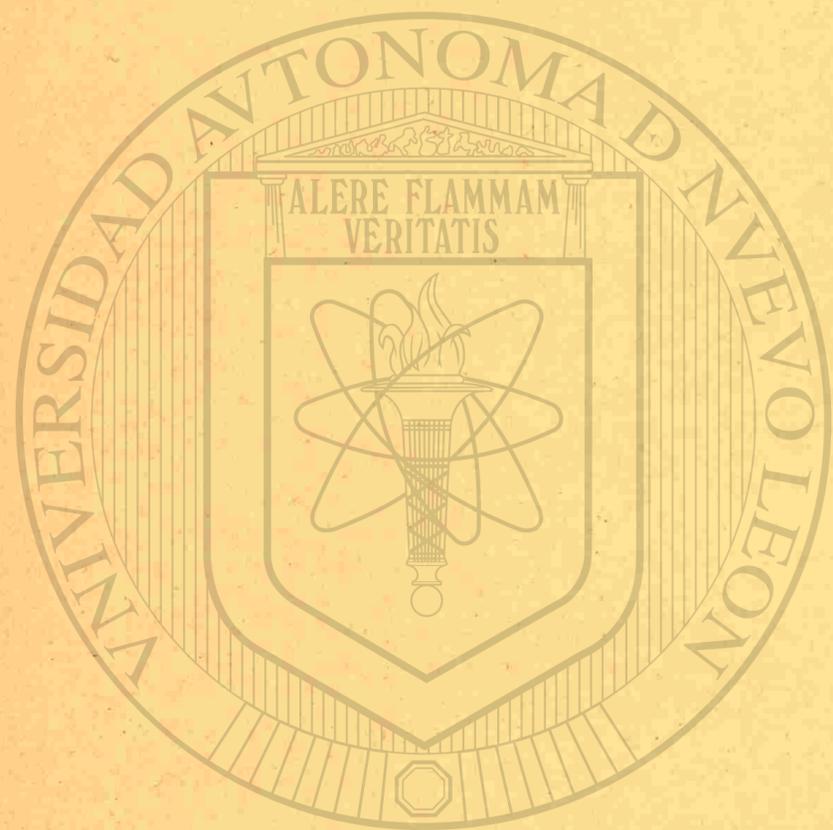


UNIVERSIDAD

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

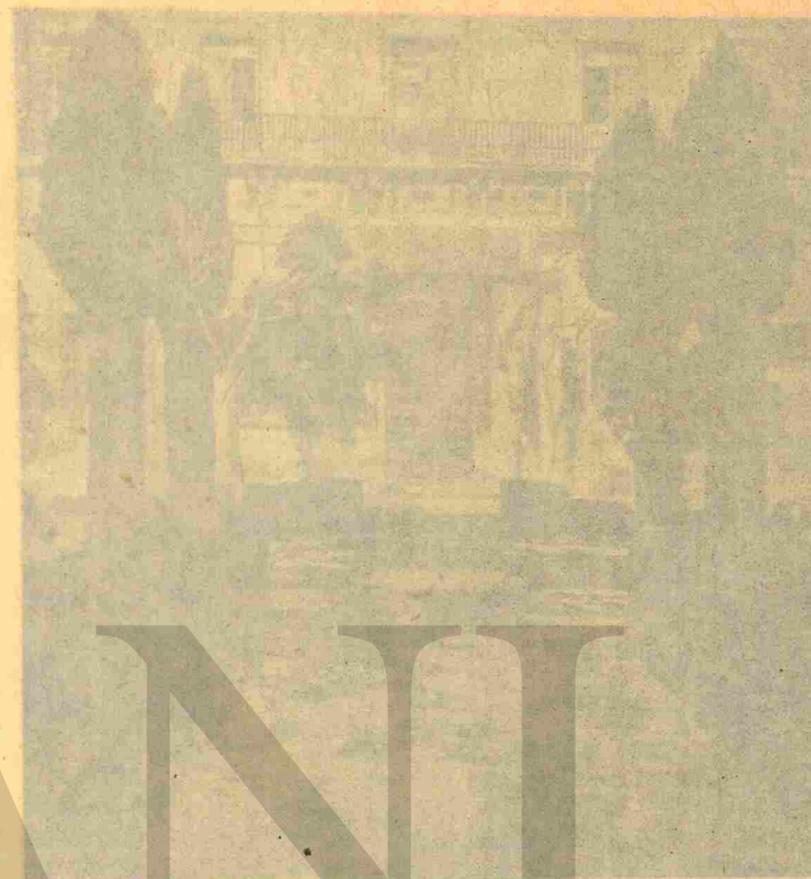


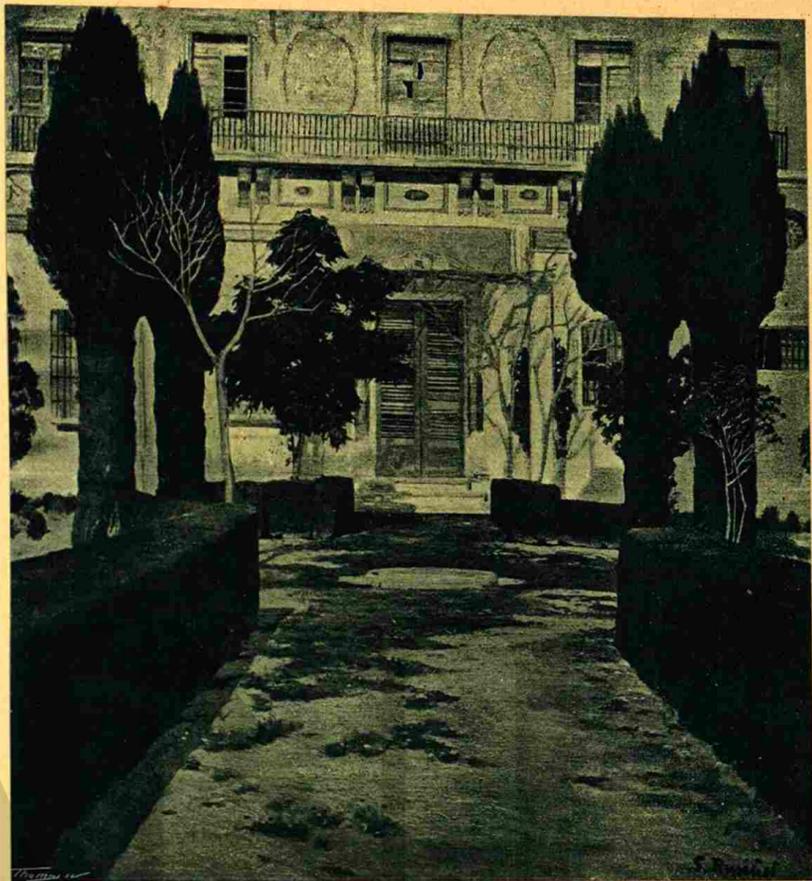
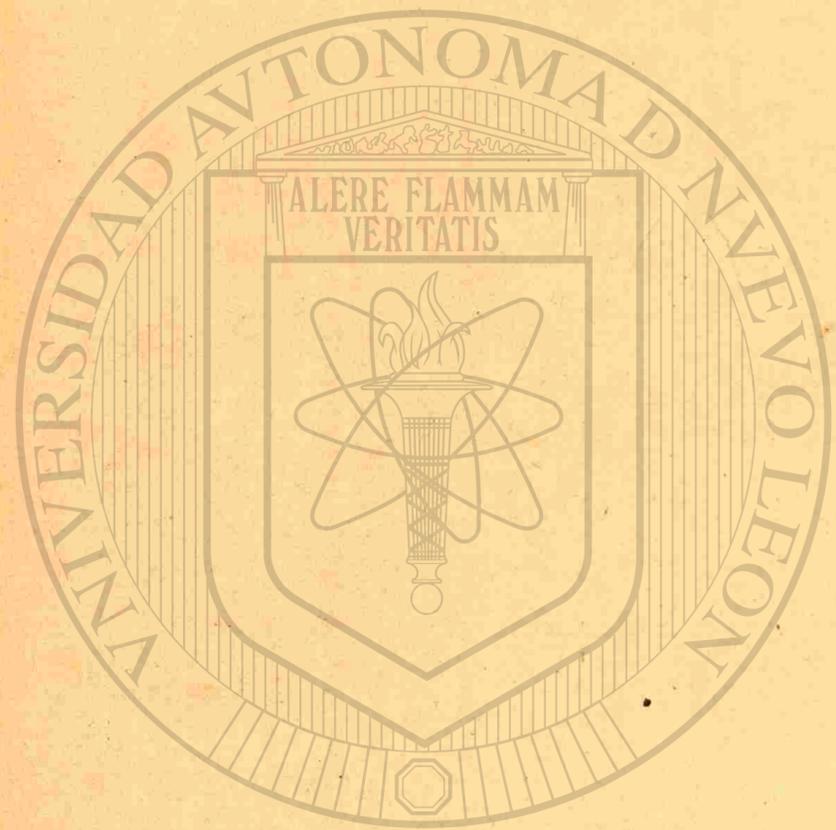
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"PALACIO ABANDONADO,"
(GRANADA)





U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



“PALACIO ABANDONADO”
(GRABADO)
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVA LEÓN

BIBLIOTECA GENERAL DE BIBLIA